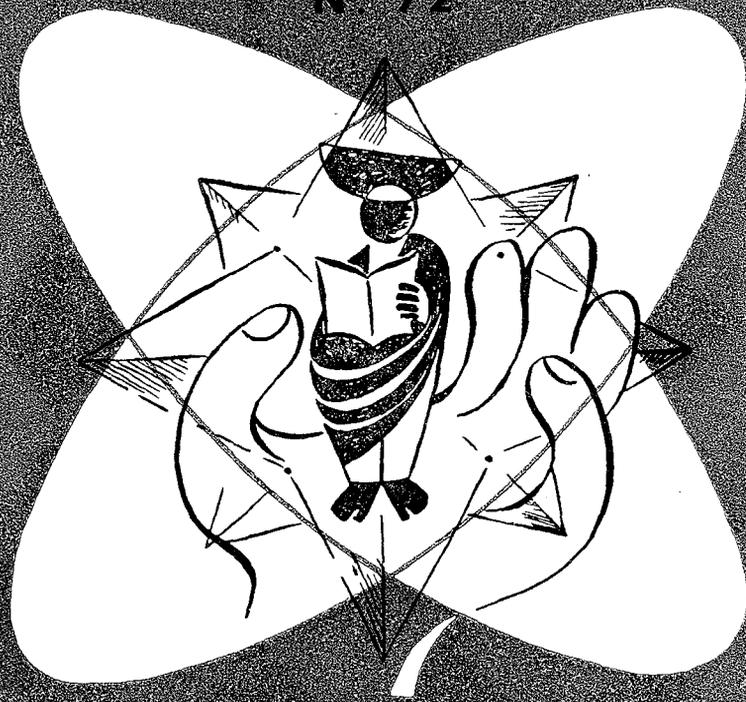


REVISTA

Escuchemos a los estudiantes

ECUATORIANA DE EDUCACION

Nº 72



0003

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

No. 72

SECCION ACADEMICA DE EDUCACION Y FILOSOFIA

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA



EDIT. CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — QUITO — 1978

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

Doctor GALO RENE PEREZ

Director Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

CARLOS ROMO DAVILA

Director de la Revista

SUMARIO

Escuchemos a los Estudiantes	5
Hogar, Maestro y Empresa en la Educación Actual	7
Escuela y Hogar como Centros Industriales Educativos	9
Su obra es el Descubrimiento de Nuevos Medios de Formación Humana. Alejandro Covarrubias, Jefe de la UNESCO	14
Si alguien quisiera escucharle la Educación Ecuatoriana sería de las Primeras de América. Alfredo Pérez Guerrero	15
Padre y Madre Unicos Responsables de la Educación de sus Hijos	17
Liberación de los Hijos	20
Plan Educativo Hogar-Escuela para la Liberación de los Hijos	26
La Educación y la Empresa Económica	33
Municipio de París y Empresas Económicas Salvan a los Niños	33
Centro Juvenil de Trabajo, en Quito:	35
¿Para qué, señor Alcalde, obras materiales si por ellas van a transitar generaciones angustiadas, con el "alma a tientas y la fe perdida"?, como decía el sublime Rubén Darío? Estudiantes de colegios de Quito	35
Empresas económicas pueden salvar a las juventudes	40
Los Niños Denuncian a la Sociedad en la que les tocó Vivir. Bruselas	44
Cinco mil Niños Ecuatorianos escribieron el cuento de su vida: 15 pasaron a la historia con el libro CUENTOS DE NIÑOS PARA NIÑOS. 4.985 relataron su vida sin luz, sin calor, sin esperanza	45
Tareas Afectivas para los Padres. Diario "El Tiempo" de Bogotá	48
Las Actividades de Asociación de Clase en el Ciclo Básico. Elisa Ortiz de Aulestia y Romero Ayala	51
El Fracaso de la Escuela. John Holt	59
Salvemos a Bolivia de la Escuela. Mariano Baptista Gumucio	60
Educación para un Mundo Nuevo. Clovis Salgado, ex-Ministro del Brasil	62
Estudiantes de Colegios Bogotanos y el Convenio Andrés Bello. Documentos históricos para la educación y la cultura andinas	64
Mesa Redonda Andina en "EL TIEMPO" de Bogotá, con estudiantes	70
Embajador de Colombia, doctor Carlos Acosta, solicita Concurso del Libro Leído en Colombia y el Grupo Andino	73
Casa de la Cultura Ecuatoriana es Institución Ejemplar en nuestro Hemisferio. Biblioteca Andina Ambulante. Roberto García Peña, Director del diario "El Tiempo" de Bogotá	76
La Problemática de la Historia de América. Eduardo N. Martínez	80
Angloamérica Hispanoamérica. E. S. Urbanski	84
Los Condenados de la Tierra. Jean Paul Sarte	89
Selecciones de Libros Valiosos Raros:	
Primera Geografía del Ecuador. Manuel Villavicencio	98
Una Gloria Americana. El Académico Hermano Miguel	104
Ojeada Histórico-Crítica sobre la Poesía Ecuatoriana. Indagaciones sobre la Poesía Quichua. Juan León Mera	108
Nankijukima. Religión, usos, costumbres de salvajes del Oriente del Ecuador Por el R. P. Fray Enrique Vacas Galindo	116
"El Pichincha". Primer diario en Quito. Miguel Aristizábal. Prólogo del ilustre escritor colombiano Juan de Dios Uribe	122
Poesía Castellana Anteriores al siglo XV	126
"Un Tal Cervantes". Aporte único a la biografía de Cervantes. Bruno Frank	129
Examinando el Esqueleto del Libro. Mortimer Adler	133
"Nº 70 de Revista Ecuatoriana de Educación enorgullece a las letras de ese país". Héctor Troyano Guzmán, Coordinador de "Andrés Bello", Bogotá	136
"Nº 70 de esa Revista constituye excelente texto de divulgación de la idea andina. Nueva y valiosa suya a la integración. S. Ll. Solor, Coordinador del Acuerdo de Cartagena	137
Cincuenta Años de Soledad. Antonio José Salazar, jornalero agricultor sim-bolo de millones del Tercer Mundo y el mejor lector de todos ellos.....	139
Cuentos de niños para viejos. Félix Yépez Pasos	147

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

ORGANO DE LA SECCION DE EDUCACION Y FILOSOFIA
DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

AÑO XXIX

Quito, 1978

Nº 72

ESCUCHEMOS A LOS ESTUDIANTES

Estudiantes de colegios ecuatorianos, estudiantes de colegios colombianos y niños de escuelas ecuatorianas han lanzado, en los últimos tiempos, mensajes culturales verdaderamente históricos. ¿Quién los conoce? ¿Quién los interpreta? ¿Quién les da respuesta? He ahí una tarea trascendental e impostergable para quienes hacemos esta Revista. Y para todas las autoridades, educadores y padres de familia de nuestros pueblos.

Los colegiales ecuatorianos crean un centro salvador de juventudes y piden al Municipio de Quito y al Consejo Provincial de Pichincha un pequeñísimo apoyo para darle permanencia. Los colegiales colombianos crean un centro estudiantil andino y solicitan se les deje llevar la cultura y el libro al pueblo. Los niños ecuatorianos denuncian la casi completa marginación cultural y económica en que viven.

¿Qué dicen los estudiantes ecuatorianos?

“Queremos solicitar al Municipio de Quito que rompa la tradición de servicios exclusivamente materiales y enfoque el problema del hombre, de los estudiantes especialmente. ¿Para qué bellos palacios, calles pavimentadas y pasos a desnivel, si por ellos van a transitar generaciones angustiadas, “hambrientas de vida, con el alma a tientas y la fe perdida”, como decía el sublime Rubén Darío? Rogamos al Municipio de Quito un lote de terreno para construir nuestro Centro Juvenil de Trabajo, hogar espiritual y económico que la sociedad ha negado a la mayoría de nuestros compañeros estudiantiles. Nuestra filosofía estudiantil es “construir antes que destruir”. Queremos ser los albañiles,

los carpinteros, los mecánicos y los pintores de la casa salvadora de nuestro futuro...”

¿Qué dicen los estudiantes colombianos?

“Han transcurrido cuatro meses desde aquella semana que compartimos trabajando por proyectos que por sus grandes alcances nos hacían recios en el luchar (1). Enviamos a cada uno de los Ministros del Convenio Andrés Bello una comunicación para “reafirmar el valor que tiene para nosotros, futuros ciudadanos de nuestras naciones, la obra integracionista. Al mismo tiempo nos hemos constituido en voces de los afanes de estudiantes de secundaria y anhelamos un más estrecho vínculo cultural con nuestras naciones hermanas. Hemos constituido CENTROS ESTUDIANTILES ANDINOS para llevar la cultura al pueblo, pedir la fundación de una editorial que produzca libros al alcance de todos. Aquí estamos solos y debemos ir despacio... Bogotá...”

Cinco mil niños ecuatorianos escribieron el cuento de su vida. Quince han sido publicados con el título de CUENTOS DE NIÑOS PARA NIÑOS. Casi la totalidad de los restantes constituyen la radiografía nacional, tomada por niños y niñas, más cruda y real de nuestros dolores familiares, sociales, culturales y económicos.

Un prestigioso escritor ecuatoriano dice en esta misma Revista: “Según el único miembro del tribunal que leyó los cinco mil cuentos, allí está la verdadera realidad social del Ecuador. Es necesario que presente un informe a las autoridades para que adopten las medidas convenientes, a fin de mejorar la situación total del niño ecuatoriano”

La educación actual debe resolver problemas de nuestros estudiantes. Los adultos estamos empeñados en alcanzar metas verdaderamente democráticas. Esperamos que el camino que nos resta transitar sea corto, porque es ya largo el recorrido —como dicen los estudiantes capaces, responsables, patriotas y ejemplares— por este pequeño y sufri-

(1) En diciembre de 1975 llevé a Bogotá un plan de integración estudiantil andina y alrededor de cien libros valiosos para prestarlos como iniciación de la Biblioteca Andina Ambulante, Sección Colombia. La buena suerte me deparó amigos estudiantes de colegios bogotanos que, como verá el lector, compartieron conmigo actividades extraordinarias.

do feudo medioeval que nos acaricia todavía como a hijos, a pesar de sus cruentos e incurables dolores...

Hay otros estudiantes a quienes está dedicado este número de la Revista Ecuatoriana de Educación. Son los millones de habitantes del Tercer Mundo que viven **CINCUENTA AÑOS DE SOLEDAD** sin libros. La casi totalidad de ellos sin haber tenido jamás un solo libro como compañero de su familia. Cincuenta años del hombre son los que en verdad cuentan en la vida, pues los pocos de la niñez apenas son su iniciación. Como este tema trae a la mente del lector los **CIENTOS AÑOS DE SOLEDAD** de García Márquez, le invitamos a que, en breves líneas por hoy, se informe del extraordinario caso del ecuatoriano señor Antonio José Salazar, un ciudadano mundialmente desconocido, que lo hemos calificado como el mejor lector del Tercer Mundo.

Los escritores de los tres mundos, y especialmente los del nuestro, encuentran todos los días hombres y mujeres de cincuenta años de soledad espiritual a quienes, por ser tan abundantes en calles y esquinas de la vida, no les prestan la más mínima atención. ¿Se acerca el escritor —grande o pequeño— alguna vez a uno de **LOS SIN LIBROS** para ofrecerle uno de los suyos siquiera? ¿Pregunta sobre la amarga e incomprensible soledad de esas masas humanas que viajan diariamente por caminos de angustia y de dolor? **NO**. Rotundamente no, porque el pobre escritor —no el escritor pobre— acabaría por desconcertarse y acaso rompería o no iniciaría el camino de su producción literaria.

García Márquez y Antonio Salazar cambiaron su vida gracias a libros que les prestaron para llevar a su casa. Para García Márquez, cuando muchacho estudiante, hubo, además, "**EL CONSEJO FUNDAMENTAL PARA SU VIDA DE ESCRITOR**": "**INTENTA ESCRIBIR COMO HABLAS**", dado por "**EL CATALAN**", quien le prestaba los libros. ¿Cómo cambió su vida el ecuatoriano Salazar? Este es problema que seguramente no interesará a intelectuales y no intelectuales porque el mundo de las letras está hecho casi exclusivamente para los letrados y por los letrados. Sin embargo, quien desee conocer algo, lea el **CUENTO** sobre Salazar que ofrece esta Revista en otras páginas.

La biblioteca ambulante que lleve libros a todos los hogares del campo y la ciudad, es la gran tarea de nuestros tiempos para salvar a la humanidad.

HOGAR, MAESTRO Y EMPRESA EN LA EDUCACION ACTUAL

Durante siglos la escuela tuvo la misión de redimir al pueblo de todas sus angustias. El hogar y la sociedad esperaban de las aulas los elementos útiles para el desempeño de las varias actividades humanas. La paz era con todos y la educación de aula y maestro, la panacea para todos los males. De ahí posiblemente la idea de que los maestros eran apóstoles.

De repente, después de dos espantosas guerras mundiales, como si se hubiese producido la explosión de una bomba infernal, el espíritu humano sufre un sacudimiento estremecedor: padres, madres, hijos, hijas, intelectuales, educadores, estadistas, políticos, trabajadores, empresarios, cultos y analfabetos se sienten arrollados por un remolino que amenaza catastróficas consecuencias, especialmente para las nuevas generaciones. Explosión demográfica, explosión económica, lujo desenfrenado, derroche escandaloso, armamentismo criminal, corrupción política, indisciplina, inmoralidad, drogas y otras razones más se han encontrado o querido encontrar como explicación para esta marcha hacia atrás de la humanidad.

Estamos viviendo del caos, de la inseguridad, de la desconfianza, de la insatisfacción, de la oscuridad y de la angustia. Frente a tan tremenda realidad, el problema de la formación del nuevo hombre deja de ser simple tarea de **enseñar** y **aprender**, y se transforma en compleja función de laboratorio humano familiar, docente y social, con padres de familia, educadores y empresarios.

A la familia le corresponde ahora el liderazgo de la educación. Padres y madres de familia actuales son los principales responsables de la desorientación y vicios de sus propios hijos, en razón del casi total abandono que han hecho del hogar. El aula y la empresa económico-social adquieren, cada una, la tercera parte de la responsabilidad del futuro de las naciones.

Si uno solo de estos tres factores falla o por lo menos deja de prestar su contribución oportuna, las generaciones que vienen sufrirán un casi total descalabro. Antes se podía abandonar las aulas, es decir la educación, pero el presunto **fracasado** encontraba en el propio hogar y en la sociedad empresarial, alguna ocupación que garantizaba su futuro y el de su familia. No se necesita ser augur, profeta o adivino para afirmar que las actuales generaciones heredarán angustia espiritual, pobreza cultural, miseria económica y desconcierto político, si las tres fuerzas humanas mencionadas no planifican ya, como un solo poder verdadero, la educación de todas las capas sociales.

Filósofos, científicos, estadistas, políticos y ciudadanos comunes han dicho siempre que la educación es la base del progreso de los pueblos. Los dirigentes de cada generación han ofrecido a la siguiente igualdad, fraternidad, solidaridad y tranquilidad espirituales y económicas. Pero, a despecho de flamantes declaraciones, la herencia ha sido cada vez más desorientación social, más caótica e injusta distribución económica y más incertidumbre en el futuro.

Hogar, aula y empresa social han vivido como poderes autónomos, distintos y distantes. Cada uno ha responsabilizado al otro, o a los otros, del fracaso parcial o total del hombre, de la sociedad y del país. ¿No son los tres una misma fuerza nacional y patriótica? ¿No son una concatenación de experiencias, esfuerzos, esperanzas, capacidades, fracasos o triunfos en la vida del hombre? ¿No son un proceso continuo de crecimiento y adaptación a las condiciones cambiantes del mundo?

El padre y la madre de familia son ahora los primeros y casi únicos responsables de la educación de sus hijos: el hogar es el aula primigenia e irremplazable del hombre. El maestro es padre de familia colocado en la escuela para que ayude al hogar; su intervención es necesaria en la formación y en el destino de la sociedad. El espíritu de sociabilidad se cultiva en el hogar y en las aulas. La empresa social

de estos tiempos marcha, debe marchar, junto al hogar y a la escuela para cumplir su nueva misión económico-educativa. Si **empresa** es "acción ardua que valerosamente se empieza", los empresarios actuales están resueltos a participar, con todo el valor de patriotas ecuatorianos, en la educación de las nuevas generaciones; la tarea más valiosa y difícil de estos tiempos.

ESCUELA Y HOGAR DEBEN CONVERTIRSE EN CENTROS INDUSTRIALES EDUCATIVOS .

Alrededor de ciento cincuenta años la educación ha tratado de liberar a nuestras mayorías populares del analfabetismo, de la ignorancia y del hambre. Durante siglo y medio la escuela y el colegio —desde México hasta Cabo de Hornos— han dado vuelcos filosóficos, sociológicos, pedagógicos, psicológicos, metodológicos y reformistas que nos han llevado de aquí para allá y de allá para acá, como banderolas que giran con el viento que sopla, alternativamente, desde y hacia los cuatro puntos cardinales. Nos han educado y hemos educado a la francesa, a la inglesa, a la alemana, a la belga, a la italiana, a la americana... siguiendo al ilustre educador —generalmente un filósofo o cuasi filósofo— que ha lanzado desde allá un nuevo método al mercado educativo mundial, acompañado, generalmente, de la propaganda de nuevos artículos creados y fabricados en los países industrializados, entre los cuales han ocupado sitios prioritarios los de las modas que han producido locura nacional e internacional.

Como así era el mundo, así tenía que ser la educación.

Alguna vez el boliviano Franz Tamayo, de profundas raíces autóctonas y de visionarios alcances futuristas, enseñó en aulas, predicó en el foro y escribió en su periódico que ya era hora de que suspendiéramos la educación a la europea para iniciar la educación a la **indoa-mericana**. Ezequiel Martínez Estrada, uno de los más ilustres escritores argentinos —**RADIOGRAFIA DE LA PAMPA**, entre sus mejores libros— nos pidió a los educadores latinoamericanos, en "UNA PLANIFICACION DE LA ENSEÑANZA", que acabáramos con la importación de gentes y métodos, y que hiciéramos nuestra propia educación.

Como se trata de valores latinoamericanos, no buscamos sus obras o no les damos importancia en nuestras flamantes reformas educativas. Lea-
mos algo del insigne argentino: "Para planificar la enseñanza en su
etapa de transición en Hispanoamérica, tiene suma importancia el exa-
men de la situación actual de ella. No conozco una obra en que este
examen crítico se haga sistemática y documentalmente. Pero sí he
hallado expresiones coincidentes en todos los pensadores latinoameri-
canos que conservan las universidades como recintos sagrados de un
saber de privilegio. El cuadro panorámico de esa crítica es francamente
desolador. Vivimos en un territorio geográfico e histórico que tiene
características propias, tanto en la sicología de los pueblos, en el hábi-
tat cultural, **como en los medios naturales de vida y de oportunidades
que el habitante debe aprovechar y transformar... Porque es cierto
que los pedagogos y técnicos de ciencias pedagógicas han considerado
en primer término los programas y métodos extranjeros, y secundaria-
mente las posibilidades de adaptación.** En Argentina, Sarmiento reini-
cia el proyecto de Rivadavia (primer Presidente de Argentina) de im-
portar maestros y profesores, técnicas y métodos. En Méjico se intentó
implantar, en 1822, las escuelas lancasterianas. El caso es común en
otros gobernantes. Puedo asegurar que **ninguno de ellos ha conside-
rado una enseñanza que tome en cuenta primordialmente el status so-
cial, político y económico de América Latina y el habitante...** Tamayo
fue quien denunció con herida indignación el daño inmenso que se ha-
bía hecho al pueblo boliviano aleccionando a los estudiantes conforme
a programas y métodos extranjeros. En ese autor —"CREACION DE
LA PEDAGOGIA NACIONAL"— encontramos la tesis de que el in-
dígena —y en la misma condición están el mestizo y el criollo— había
de ser educado con los elementos vivos, y tampoco de vitrina, de su
propio país. Resueltamente propuso (1910) el descenso consciente del
nivel ficticio de esa enseñanza al nivel de la tierra y el habitante...

Martínez Estrada fue ensayista y novelista de prestigio continen-
tal. La idea de que escuela y colegio pueden salvar a nuestros pueblos,
se la encuentra en sus palabras, especialmente cuando invita a aprove-
char y transformar nuestros recursos naturales. Si solamente eso hicie-
ra el profesor latinoamericano, gran parte del pueblo estaría libre de
ignorancia, hambre, frío, desocupación, abandono, delincuencia y an-

gustia. Quien escribe estas líneas ha realizado, y ha enseñado a realizar, esa revolución educativa, sin necesidad de implementos y laboratorios especiales y costosos. Como resultado de largos años de trabajo escribí "LA ESCUELA EN LA VIDA —ACTIVIDADES INDUSTRIALES EDUCATIVAS— ENSAYO EDUCATIVO CONTINENTAL". Este libro es una síntesis de ideas y realizaciones sobre lo que debe ser la educación latinoamericana y la de todo el Tercer Mundo. Rompe la tradición educativa centenaria y coloca a la escuela y al colegio en su propio ambiente humano y natural. Borra las cuatro paredes del aula que ha encarcelado por siglos al estudiante después de haberlo arrancado de la familia, del barrio, de la ciudad, del país y del mundo. La educación —se ha dicho siempre— prepara al hombre para la vida. Y justamente se ha hecho todo lo contrario. Hemos retirado al niño de la naturaleza para encerrarlo en un cuarto que pomposamente lo llamamos aula educativa.

Constantemente reclamamos más escuelas para aumentar el encierro y el aislamiento del niño. ¿No estaremos equivocados en nombre de un anhelo justo —más escuelas— que no incide todavía en el blanco de las necesidades educativas de hoy? Porque lo que estamos recibiendo no es "más escuelas" sino "más edificios", acaso más sitios fríos para **educar** a nuestros estudiantes.

El hombre primitivo no gozó de aulas. La naturaleza fue su único campo de experimentación y estudio. Aprendió junto a los suyos cuanto enseñan la tierra, el agua, el sol, las plantas y los animales. Aprendió objetiva y prácticamente lo que necesitaba para su vida primitiva.

La China milenaria, la India misteriosa, el Egipto faraónico asomam, en la noche de los tiempos, con preocupaciones espirituales y científicas. Comienza el hombre a retirarse de la naturaleza. Grecia da un salto sorprendente y nos enseña que el niño y el adolescente deben ser guiados por un amigo, el educador. Parte en el Agora y en las calles y parte en la Academia, el estudiante aprende las más atrevidas y luminosas teorías sobre el hombre, la sociedad, la cultura, la ética, la estética, la democracia y la organización política. El estudiante se aleja mucho más de la naturaleza. Viene luego el profundo, el fervoroso y largo movimiento educativo europeo y se crea la escuela, el edificio, como una de las mejores conquistas materiales de la educación. Allí

dentro, con la tranquilidad de un mundo aparte, el maestro podrá exponer y preguntar. El diálogo entre profesor y alumno estaba asegurado. El estudiante se encierra en cuatro paredes. Así vino el aula a nuestra América. Y dentro de ella estamos hasta hoy filosofando, recitando, enseñando, tomando "lecciones..." ¿El mejor profesor? Aquél que hace exposiciones brillantes, hasta el aplauso de los alumnos. ¿El mejor estudiante? Aquél que levanta la mano rápidamente para lucir su memoria.

¿Después? Sale de las aulas un joven lleno de ilusiones y casi convencido de que pronto conquistará el mundo. Pero la realidad le ofrece el primer desengaño a la vuelta de la primera esquina en las calles de la vida. No sabe nada o conoce muy poco de lo que necesita para ingresar al medio que le rodea. El mundo actual exige agilidad mental y habilidades concretas y prácticas, precisamente las creadoras de organizaciones productivas para el cuerpo y para el espíritu.

Nuestro ensayo de **escuela en la vida** convirtió en aulas a casi todas las actividades que rodean al Colegio: diarios, bibliotecas, museos, organizaciones industriales como "LIFE", Servicio Químico Militar, boticas, tiendas, talleres de carpintería, marmolería, cerámica, zapatería, sastrería, ebanistería, granja agrícola, mercados, huasipungos, imprentas y toda clase de centros culturales y económicos. Aumentamos al horario una nueva asignatura en primaria y secundaria del Colegio Pichincha: "**Actividades Industriales Educativas**". Los alumnos se organizaron en **empresas estudiantiles** y produjeron para sus propias necesidades y para la venta al público: tiza, acuarelas, pinturas, timbres, reverberos y lámparas eléctricas, abonos, alimentos balanceados, aceite de eucalipto, bacerola, cera de pisos, objetos de mármol, de balsa, de arcilla... Como en el "Servicio Químico Militar" de la Magdalena observaron los estudiantes la fabricación de papel, los alumnos de sexto grado de primaria **fabricaron** —ensayo infantil pero científico— un poco de papel grueso, con virutas de madera y sosa cáustica. Todo esto hace veinte años, como consta en libros que editamos en 1957 con el título de "**LA ESCUELA EN LA VIDA —ENSAYO EDUCATIVO CONTINENTAL— ACTIVIDADES INDUSTRIALES EDUCATIVAS**". Fueron notas que tomamos en un viaje educativo por la vida de la comuni-

dad. Los lectores del libro (1), y nosotros también, creemos que se trata de cuento, leyenda o fantasía. Pero los comentarios del señor Jefe de UNESCO, don Alejandro Covarrubias, y del ilustre Rector de la Universidad Central, doctor Alfredo Pérez Guerrero, cuya memoria veneranda vive en generaciones estudiantiles, nos permiten decir una vez más a nuestros colegas, que solamente un tipo de educación como aquélla puede salvar a todos nuestros pueblos.

(1) Esta obra la hemos obsequiado siempre. Quien la desee sírvase solicitarla gratuitamente a Casilla 2807.

"SU OBRA ES EL DESCUBRIMIENTO DE NUEVOS MEDIOS DE FORMACION HUMANA"

"NUEVA LINEA DIDACTICA DE "CORAZON CIENTIFICO"
VINCULA EDUCACION Y COMUNIDAD"

Alejandro Covarrubias
Jefe de UNESCO

EL JEFE DE ASISTENCIA TECNICA DE UNESCO visitó el Colegio Pichincha para conocer personalmente el ensayo de **escuela en la vida, con actividades industriales educativas**. Concurrió a clases de primaria y secundaria y recibió lo escrito ya sobre el trabajo. Como resultado de ello escribió entre otras cosas, lo que dice el título de esta página. Leamos:

"NACIONES UNIDAS — MISION DE ASISTENCIA TECNICA DE
LA UNESCO

Quito, 20 de junio de 1957

"Con íntima satisfacción profesional le escribo estas líneas, a raíz de la significativa demostración que hizo ayer en su Colegio. **En el fondo, su demostración significa una nueva línea didáctica que aspira a realizar una vinculación sistemática entre la escuela y los problemas de la comunidad**, promoviendo una vitalización de la enseñanza y dando oportunidad para el **despertar de vocaciones relacionadas con la**

vida activa de la nación. Usted está realizando esta labor básica, partiendo especialmente de la vida industrial de la comunidad y **vinculando esta rica realidad circundante con los programas científicos y culturales de la escuela.**

“Anoche he tenido el agrado de leer su obra. Difícil sería encontrar más pasión patriótica en un escrito dedicado a la educación, como en el caso de su libro. Usted se define en profundidad, a través de lo que escribe, como un patriota eminente que busca, con fe inquebrantable, un mejor camino para la educación de su gran país. Usted participa de la vieja ilusión de los fundadores de la educación en América y **me ha hecho recordar a Horacio Mann y a Sarmiento,** por el fuego que pone en sus argumentos y por esa fe absoluta en el poder de la escuela. **Usted ha creado un tipo de escuela que tiene un corazón “científico-técnico”,** me siento atraído por su concepción y aprecio los factores positivos en cuanto **su obra significa el descubrimiento de nuevos medios de formación humana.** Sus procedimientos para establecer contactos vitalizadores entre la escuela y la comunidad parecen profundamente valiosos y aprovechables. Podríamos llamarlos “Técnicas de explotación del medio”. (f) Alejandro Covarrubias, JEFE DE LA MISION DE LA UNESCO”.



**“SI ALGUIEN LE ESCUCHARA, LA ESCUELA ECUATORIANA
SERIA DE LAS PRIMERAS DE AMERICA**

Alfredo Pérez Guerrero, Rector de la Universidad Central.

Ilustre Rector de la Universidad Central, el doctor Alfredo Pérez Guerrero fue un maestro de verdad. En el Colegio Mejía y en la Universidad enseñó a muchas generaciones la justicia, la solidaridad, la responsabilidad, el respeto a la ley y el verdadero amor a la Patria.

Como Rector de la Universidad Central estaba atento a todo cuanto se hacía en la escuela primaria y en el colegio. Para él la educación era una sola en las tres etapas conocidas.

Leamos su opinión sobre **LA ESCUELA EN LA VIDA:**

**"UNIVERSIDAD CENTRAL
RECTORADO**

Quito, noviembre 25 de 1958

"He leído su trabajo sobre una nueva escuela, activa, penetrada de realidad, de vida y de experiencia. Permítame que hiera su modestia expresándole mi homenaje por sus cualidades extraordinarias de ciudadano y de maestro. **Si alguien quisiera escucharle en este País y darle el apoyo que merece, la escuela ecuatoriana sería una de las primeras de América** y se le reconocería a usted como uno de los más altos pedagogos. Pero ello será difícil. Primeramente tiene que descubrir sus merecimientos algún Organismo Internacional y alguna autoridad extranjera. Entonces nosotros nos daremos cuenta de que usted vale realmente.

"Hay que seguir gestionando alguna voz de estímulo, aparte de las que ya ha recibido. Para este efecto y para todo lo que pueda servirle, me tiene a sus órdenes. **¡Qué grato si en algo puedo cooperar para esparcir las cimientes de una nueva escuela que es como decir una nueva Patria!** Y ya veremos si en el Congreso, en el próximo año, puedo ayudarle en algo.

"Es un orgullo para la Universidad Central contar con maestros como usted. La Editorial Universitaria, el apoyo moral que puede ella darle, y mi entusiasmo y adhesión a sus nobles ideales, los tiene usted sin reserva.

Muy atentamente,

(f) Alfredo Pérez Guerrero
Rector"

△

PADRE Y MADRE UNICOS RESPONSABLES DE LA EDUCACION DE SUS HIJOS

Las aulas tuvieron en el pasado la misión de formar nuevas generaciones. Los padres concurrían a escuelas y colegios, al fin del año, a presenciar los exámenes y expresar su agradecimiento a los educadores.

Hoy le corresponde al hogar nada menos que la parte fundamental de la educación de los hijos. En muchos aspectos de la formación del futuro ciudadano, padre y madre tienen sobre sí el ciento por ciento de la responsabilidad. Nos encontramos, pues, frente a exigencias sociales, intelectuales, científicas, económicas y políticas jamás conocidas en la historia de la humanidad. Como la sociedad no estuvo preparada para afrontar con acierto, conciencia y profundidad los problemas de la niñez y la juventud de estos tiempos, y los padres menos que nadie, corresponde a instituciones y ciudadanos que trabajan en el campo de la educación, llevar a los hogares experiencias, información específica y planes que permitan a los padres alejarse de los caminos completamente equivocados que han producido precisamente —sin que ellos quieran aceptar su responsabilidad— la desviación, el desconcierto, la desorientación y en muchísimos casos el vicio y la delincuencia misma de niños y jóvenes. Tarea difícil y completamente delicada, tenemos que intervenir urgentemente para ver si se puede salvar siquiera a niños y adolescentes que no están aún en peligro de destrucción espiritual y física.

Cierto es que el hombre ha manejado en el pasado naciones y familias. Y no es menos cierto que por efecto de ese manejo la humanidad ha sufrido siempre guerras, conquistas e injusticias de todo orden social, económico y político. Hay que advertir, sin embargo, que en cada país han sido pocos, muy pocos, los autores de tantos desastres que han sufrido y siguen sufriendo, no los dirigentes, sino las mayorías populares de todos los pueblos.

La mujer ha entrado ahora al campo de la política social, cultural económica y estatal. Resueltamente está formando centros a los cuales concurre con el propósito de preparar planes en favor de sus tesis. Nadie niega los derechos fundamentales que consagra toda Constitución

en favor de hombres y mujeres. Tampoco se puede desconocer que la mujer, especialmente la madre, siente la necesidad permanente de contribuir al mejoramiento del mundo caótico y desorientado en que viven los hijos, por culpa de padres, madres y la sociedad que ellos forman. Quiere decir que los fines del movimiento femenino son valiosos y dignos de toda consideración. Sin embargo, como ha ocurrido en todas las transformaciones humanas, si no se miden y estudian con absoluta serenidad medios y caminos para lograr esos propósitos, los resultados son completamente negativos, desastrosos en muchos casos.

Toda cruzada de esta índole, requiere control oportuno e irrenunciable de los dos jefes de familia, no para impedir planes constructivos, sino para ofrecer a los hijos la fuerza del hogar que actualmente yace deshecho. Los padres tenemos obligación de apoyar las actividades femeninas, a fin de evitar descontroles y exageraciones. La tremenda situación familiar europea y de otros países desarrollados se debe en mucho, por no decir en todo, a que los padres miraron indiferentes los movimientos femeninos que, aparentemente, como está ocurriendo ya aquí, presentaban objetivos sanos. Hoy es casi imposible, en esos pueblos, rehacer hogares y controlar juventudes desbordadas. Padres y madres europeas han vivido tranquilos y hasta satisfechos de su vida social, cultural, económica y política dentro de sus propios grupos. Jamás pudieron imaginar —si es que tuvieron tiempo para pensar en ello— que su prestigio personal podría producir el casi total desprestigio y descalabro de sus hijos. ¿Estamos ahora en América Latina recorriendo el mismo camino de países lejanos, cuyas familias no tuvieron un código estricto sobre deberes para con las nuevas generaciones?

Hay grupos femeninos responsables, capaces y bien intencionados. Así se presentan sus estatutos y reglamentos. Dirigen mensajes en favor de los derechos femeninos, lamentablemente con esa inconsulta, por decir lo menos, bandera inventada seguramente por espíritus responsables de la crisis de la sociedad: liberación femenina. Las mujeres que lanzan ese reto no pueden intuir los tremendos alcances que esas dos palabras tienen en las jóvenes que esperan de sus compañeras dirigidas la voz madura y reflexiva que las oriente. Liberación significa, para ellas, para millones de mujeres, romper esclavitud y cadenas. Y

como se les habla de liberación femenina, entienden que los esclavizadores son los hombres. En cuanto a cadenas, suponen que son la prohibición de ejercer plenamente sus derechos: fumar, jugar cartas, tomar cocteles, tener reuniones diurnas y nocturnas. Si el hombre ha hecho eso y mucho más durante siglos, ahora puede la mujer hacer lo mismo y mucho más —“síndrome de la relegada”, según lo declara la doctora Freda Adler, la más grande autoridad mundial de las Naciones Unidas, en problemas de delincuencia femenina— puesto que hay igualdad de derechos. Las dirigentes, o no se preocupan de la suerte de la mujer soltera, de la madre de familia y especialmente de los hijos, o ignoran totalmente el mundo en que vivimos. Basta pasar por cafés, restaurantes, salones de juego, casinos y otros lugares de distracción o diversión para constatar que muchas señoritas y mujeres casadas pasan el tiempo en una mesa de juego, en una ruleta, en una reunión social con la tranquilidad de quien nada tiene que hacer y más bien con la satisfacción de quien ha conquistado su liberación y sus derechos.

La religión ha sido aprovechada por sacerdotes que olvidaron a Jesús desde hace mil y más años y que ahora han ingresado a campañas políticas en las que comprometen a la mujer, a veces con el pretexto de salvar a la religión. Con motivo de la liberación y derechos femeninos, muchos se han apartado de su propia misión religiosa y han dividido a la familia con la formación de frentes femeninos dirigidos por ellos, tomando el nombre de Dios en vano, para asegurar sus triunfos políticos, económicos y sociales. Quito sufrió cuatro días espantosos de bala, sangre y angustia, que dejaron miles de familias sin padres que las amparen. Otra intervención inmediata, político-religiosa, destruyó partidos políticos y la paz de los hogares.

Alguna ocasión se legalizó la separación de bienes económicos entre el padre y la madre. La mujer creyó y cree que ha conquistado otro derecho más y se ha embriagado de entusiasmo y en algunos casos de licor. Padre y madre manejan ahora los dineros familiares por su propia cuenta y sin control legal alguno en favor de los hijos, que son únicos dueños de esos bienes. Así las cosas, el padre oculta cuanto hace y deshace con el producto de sus negocios o de su sueldo. La madre sigue el mismo camino porque —dice— tiene iguales derechos para hacer o deshacer lo que le plazca con sus pertenencias. Total, los

dos marchan —hay excepciones, pero muy pocas— por senderos distintos y divergentes, apartándose cada día más y más de ese ser llamado hijo que nunca figura en los Mamantes, prestigiosos y hasta lujosos centros, clubes, asociaciones y comités de padres en un campo y de madres en otro. Pero muchos padres y muchas madres están felices con la fotografía que ha publicado el diario, con el diálogo en la televisión, con el discurso a través de la radiodifusora, con la conferencia. . . , actividades que en la forma y con los alcances como están desarrollándose, no producen otros resultados que la propagación de la falsa y destructora liberación que está esclavizando más y más a los hijos. . .



LIBERACION DE LOS HIJOS

Tenemos que realizar una campaña contra todos los movimientos femeninos y masculinos que han dividido a la familia y han dejado a los hijos sin amparo. Esta debe ser la única cruzada mundial de hombres y mujeres, de padres y madres, de hermanos y hermanas. Si la familia está destruida, la única proclama de contenido eterno y universal debe ser: **LIBERACION DE LOS HIJOS**. Liberación del abandono en que los tienen los padres y las madres. Abandono que deviene en esclavitud a la indisciplina, a la vagancia, al juego, al cigarrillo, al licor, a la droga, a la delincuencia. . . Va el padre al fútbol todos los fines de semana y allí gasta —derrocha es el término— decenas y hasta cientos de sucres o pesos en cerveza, sánduches, colas, cigarrillos; sigue luego el gasto en cantinas o casas particulares donde se celebra el triunfo o se lamenta la derrota de un equipo. Visita el hombre su comité electoral y allí juega cartas o dados, fuma, bebe y grita. Va la madre a su grupo social, cultural, religioso o político y allí juega cartas, fuma, toma vino, coctel o whisky. Total, en los dos casos, padres y madres han reivindicado sus derechos. . . Y los hijos han perdido todos o casi todos los suyos. . . En algunos hogares los pequeños no cuentan con sus padres, con los dos jefes de familia, ni siquiera a la hora del desayuno, del almuerzo o la merienda para decirles sus cuitas, expresarles sus anhelos, hacerles gozar de sus triunfos, pedirles consuelo frente a

sus fracasos y hablarles de sus angustias y esperanzas... Se diría que el hogar ha sido hecho pedazos por los propios jefes de familia. Si Jesús volviera a este mundo y conociera tanto olvido de su doctrina, no diría "perdónalos y perdónalas porque no saben lo que hacen o se hacen", sino castiga a todos los que han olvidado a los niños y déjalos que vengan a mí.

El juego, el cigarrillo y el licor son vicios que por siglos han destruído al hombre, a la familia y a la sociedad. Pero el hogar estuvo a salvo, siquiera en algunos aspectos, gracias a que la mujer en general y la madre en particular, nunca jugaron, fumaron ni bebieron. Desde que la mujer empezó a luchar por su liberación, aprendió algunos vicios. Hay excepciones en todos los centros poblados. Muchas señoritas, algunas casi niñas, y mujeres casadas fuman ahora en la casa, en la oficina, en el cine, en el bus, en el automóvil, en la calle, en el café, en el estadio... Fuman hasta en los velorios de sus propios padres o parientes. Y cuando se habla de los tremendos peligros para su propia salud y la de los hijos, mujeres maduras y responsables opinan que ya es costumbre generalizada y que no hay razón para alarmarse. Estados Unidos y Rusia están luchando bravamente contra este vicio, basados en investigaciones científicas que prueban hasta la saciedad que el cigarrillo ataca a los pulmones, al cerebro y a las vías digestivas. Y van más allá cuando afirman que los hijos de madres fumadoras son débiles, retrasados y en muchos casos, verdaderos anormales. El cable del 23 de junio de 1977 decía: **"La iniciativa en esta lucha cuajó en la ciudad balnearia de Sochi, a orillas del Mar Negro, hace dos años. Por toda la ciudad abundan los carteles "SOCHI, CIUDAD DONDE NO SE FUMA". Rusia está ganando ya una batalla. Estados Unidos obliga a que los paquetes de cigarrillos lleven esta propaganda: EL CIGARRILLO PERJUDICA A LA SALUD"**. He ahí a dos grandes y poderosas naciones que obligan a sus habitantes a luchar contra un vicio muy peligroso para madres, padres e hijos. Sería maravilloso que los grupos femeninos se unieran a los masculinos, a través de la familia, exclusivamente para atacar éste y otros vicios que producen felicidad a los mayores pero que son la desgracia presente y futura de los pequeños y las pequeñas. La campaña podría constituir una bandera: **ECUADOR, EL PAIS DONDE LA MUJER NO FUMA Y ESTA LUCHANDO PARA QUE EL HOMBRE TAMPOCO FUME.**

"LAS MUJERES Y EL TERRORISMO"

Por Judy Klemesurd - Nueva York, jueves 19 de enero de 1978

El diario "EL COMERCIO" de Quito ofrece en su página editorial el artículo que encabeza estas líneas. Ya nosotros, en páginas anteriores, habíamos expresado que la humanidad está sufriendo una de las catástrofes espirituales y morales más espantosas de todos los tiempos. Pero no creíamos ni sabíamos que las cosas habían llegado a lo que informa este artículo. Leamos:

"El otoño pasado un destacado industrial de Alemania Occidental llamado Hans-Hartin Schleyes fue secuestrado y asesinado por una banda de terroristas. Quien encabeza el grupo sospechoso es una mujer de 27 años de edad, Freiderike Krabbex, que cursó estudios de sociología y sicología.

"La señorita Krabbex, una joven de cabellos oscuros, rostro redondo y aspecto angelical, es una de las más nuevas en el número aparentemente creciente de mujeres terroristas. Muchas de ellas pertenecen a grupos derivados de la pandilla terrorista Baader-Meinhof. Las mujeres terroristas son también activas en otros países como Japón, Irlanda, Italia, Estados Unidos".

"¿Por qué la mano que otrora movió una cuna ahora lanza, algunas veces, una granada?", es una interrogación frecuentemente formulada a la doctora **Freda Adler, considerada como una de las principales autoridades mundiales en materia de delincuencia femenina.** La criminóloga de 43 años de edad es profesora de justicia criminal en la universidad de Ruthgers, en Newark. También es consultora de las Naciones Unidas en materia de delincuencia femenina.

“Una razón, según estima, es lo que define como el **“síndrome de la relegada”**. “En los últimos años, explicó, las mujeres fueron, en general, excluidas de esas actividades. Pero ahora están obteniendo aceptación. Quieren probarse a sí mismas”.

“Cualquiera que sea aceptado por vez primera en cualquier actividad, quiere demostrar que es bueno; y si uno ha sido relegado en el pasado, quiere irse arriba”. La doctora dijo que otros motivos incluyen su incrementada percepción política y su incrementada participación en la corriente mayor de la sociedad, como **declaración de liberación** y debido a los vastos cambios sociales registrados desde la segunda guerra mundial. El centro mundial de atención sobre las actividades terroristas, también atrae a la mujer que desea efectuar una afirmación pública de su liberación, agregó la doctora Adler. “Eso les proporciona una plataforma para decir: “estoy liberada de estereotipos pasados” y también para decir: “soy aceptada en el papel masculino social”.

Una autoridad femenina internacional como la doctora Adler, ratifica la tesis de que las palabras **liberación femenina** han sido bombas espantosas lanzadas contra la vieja y respetable estabilidad espiritual de la humanidad arraigada, básicamente, en la familia alrededor de la mujer madre, de cuyos moldes antiguos quieren algunos grupos femeninos liberarse en forma posiblemente inconsciente pero muy peligrosa, aunque señalen principios nuevos y aparentemente sanos.

No hagas eso porque es pecado, ha sido una forma de mantener la moral a través de la religión. Ciertamente es que hay que enseñar nuevas normas de conducta que procuren la estabilidad espiritual. Pero no se debe decir a las generaciones femeninas jóvenes, que algunos consejos del pasado pertenecen a una moral ya en desuso, sin antes no ofrecer enseñanzas de comportamiento que formen espíritus fuertes para mantener siempre caminos de absoluta corrección, como aconseja toda moral. Hay que volver a los antiguos cauces familiares que dieron unidad monolítica a la familia compuesta por padre, madre e hijos.

No necesita la mujer conquistar nada porque todo le pertenece en la misma medida cualitativa y cuantitativa que al hombre. Los dos son igualmente autores y actores del drama familiar: si actúan con plena confianza y permanente intercambio de ideas, el hogar es de los dos, es decir de los hijos, y ellos, los padres, no son sino administrado-

res que no pueden manejar ni los negocios espirituales ni los económicos sin la voluntad, la aquiescencia y la aprobación de las dos voluntades.

Educación para Organizar la Familia

Ratificamos nuestra tesis, que es ya universal: la educación de estos tiempos debe comenzar por los padres y madres de familia. Ellos necesitan, con más urgencia que los hijos, las primeras letras de la vida que estamos viviendo en esta hora final del siglo mal llamado de las luces, porque en realidad lo único que brilla por todas partes es la más completa oscuridad. Debe ser precisamente la situación caótica en que se mueve la humanidad, la razón del complejo desconcierto de padres y madres de familia. Pero lo más grave del problema es la actuación descontrolada, desorientada y apasionada de la mujer en general y de la madre en particular. No es hora de elucubraciones filosóficas, investigaciones históricas, estudios jurídicos, recuerdos del Génesis, acumulación de silogismos, dilucidación de dificultades filológicas y expresión de bellas figuras literarias. No. La publicación de artículos en los diarios o la edición de revistas religiosas o laicas sobre liberación y derechos femeninos, es precisamente uno de los mayores daños que las mujeres dirigentes y sus auspiciadores están haciendo a millones de mujeres que andan tranquilas y preocupadas de estudiar en colegios y universidades. Con solamente **liberación y derechos** han dado un golpe casi definitivo a todo lo moral y correcto que tenía el hogar hasta hoy. Las mujeres que dirigen esta campaña o se proponen, en la forma como lo hacen, producir el acabóse de la familia, o están verdaderamente obnubiladas por lo que la doctora Adler llama "síndrome de relegación". Como cientos de años no han intervenido en política ni en problemas sociales, están ahora rompiendo toda marca y tratando de colocarse a la cabeza de todo movimiento. Esa carrera desaforada y loca arrasa todo cuanto encuentra a su paso, no importa si las metas señaladas se transforman en todo lo contrario de lo que se proponen.

Animales y plantas ejemplos de Organización Comunitaria para el Hogar

Todos los grupos animales y vegetales están organizados. Cada uno de los elementos que los componen desempeña su justo papel y ninguna fuerza biológica o natural es capaz de romper el ritmo ni la ruta señalada. Una colmena funciona con reina, abejas trabajadoras y zánganos. Todos cumplen, a su hora, con su tarea. Fabrican la casa que es modelo de arquitectura, geometría y decoración interior y exterior. Nunca faltan alimentos para todos los componentes. Y nadie, ni reina ni abejas ni zánganos, busca liberación de sus tareas ni de sus compañeros. El hormiguero es otra comunidad cuyos componentes, las hormigas, viven en sociedad que fabrica galerías subterráneas para su vivienda. Tienen comunicaciones interiores y salidas o bocas para relaciones con el exterior. En orden disciplinario, que parece militar, marchan hacia sus cuevas llevando en alto comida y material para abrigarse y abrigar a todos sus componentes. El castor, mamífero roedor, construye con destreza sus viviendas a orillas de ríos o lagos, en los cuales fabrica para la defensa de su familia verdaderos diques de gran extensión. Las aves preparan nidos para los recién nacidos, y el pájaro carpintero pica el tronco de un árbol para hacer la casa de sus herederos, defendida de posibles enemigos. Muchas plantas se agrupan para defenderse del frío o del calor. En cada planta, que es una familia organizada, todas sus partes desempeñan su propia función y por nada de la vida vegetal dejan a sus compañeras abandonadas a su suerte; la raíz penetra en busca de alimentos y sustentación para toda la planta; los vasos capilares llevan la savia al tronco, ramas, frutos y flores; las flores recogen oxígeno en el día y exhala gas carbónico en la noche; las hojas reciben los rayos solares y elaboran clorofila. Todo esto y mucho más falta en la organización de la familia humana, pero esto y mucho más falta en la organización de la familia humana, pero sobran, en cambio, comentarios y vanidades de los que padres y madres de familia hacen gala en sus reuniones de grupo. Nosotros creemos que los jefes de familia deben, como parte de su educación, penetrar más todavía en la vida animal y vegetal, con el exclusivo propósito de aplicar urgentemente esas sabias enseñanzas teórico-prácticas a la vida del hogar.

PLAN EDUCATIVO HOGAR-ESCUELA PARA LA LIBERACION DE LOS HIJOS

Es fácil conocer y anotar los aspectos negativos de las instituciones. Los diarios ecuatorianos y de otros países, las revistas de prestigio nacional e internacional, los grupos preocupados por la suerte de las futuras generaciones han expresado, durante algunos años o décadas, en forma seria o jocosa, los peligros de la liberación femenina. Sí, de la **liberación**. Todos, sin embargo, han reconocido que hombres y mujeres, padres y madres, debemos formar un solo frente para luchar contra las calamidades y amarguras que sufren familias, sociedades y naciones del mundo. Basta de dos frentes —padres por un lado y madres por otro— que están destruyendo hasta los cimientos de normas, tradiciones y mandamientos espirituales que serán eternamente los valuartes de la moralidad y la convivencia social de todos los seres humanos. Hecha ya la crítica, presentamos a continuación lo que podría ser el comienzo de un plan educativo hogar-escuela para la liberación de los hijos. Utilizamos la palabra liberación porque ellos, los hijos, sí la requieren para salir de la esclavitud a que los hemos sometido y condenado por nuestra falta de responsabilidad paternal y maternal. El plan es para los padres y madres de familia más que para los mismos profesores, en razón de que éstos apenas pueden **ayudar** a los primeros en la formación de sus hijos. Si padre y madre no forman a su pequeño, el profesor no podrá jamás interesarse y dedicar todo su tiempo y sus energías a tarea tan difícil como la de crear un mundo mejor que el actual.



LA HORA DEL LIBRO EN EL HOGAR

Con la **hora del libro en el hogar** el padre y la madre encontrarán justamente lo que buscan en el círculo de sus amigos o amigas. Mejorarán su cultura general y profesional y darán a sus hijos una prueba de su responsabilidad frente al futuro. Se habrá reconstruido un as-

pecto espiritual de la familia y el libro adquirirá importancia de material básico para fortalecer a la sociedad del presente.

El padre y la madre tienen la obligación de visitar al profesor del hijo y la hija, para informarse de cómo aprovecha el libro en la enseñanza de Castellano, Literatura, Historia, Geografía y otras asignaturas. Como en el horario de escuelas y colegios debe constar por lo menos una hora semanal para **lectura estudiantil**, los profesores deberán mantener en las aulas listas de las obras que cada año ingresan al campo de la literatura: cuentos, leyendas, fábulas, biografía, ciencia, ficción, ciencia-ficción, novela, ensayo, problemas contemporáneos, etc. El diálogo padre-profesor servirá para que el hogar inicie —a la hora del desayuno, del almuerzo, de la merienda o antes de dormir— la hora del libro, que acaso es una de las tareas más importantes de todo lo que la educación planifica y programa para la formación del hombre del porvenir.

Solamente por la exigencia de padres y madres que no se rinden sino ante citas notables, queremos referirnos, en pocas líneas, a dos grandes libros y autores de potencias como Francia y Estados Unidos. En la obra francesa "LA APARICION DEL LIBRO", el escritor Lucien Febvre, miembro del Instituto Histórico de París, dice: "El libro, nacido en uno de los períodos de creación y transformación por los cuales han pasado todas las civilizaciones susceptibles de perdurar; concebido y realizado después de la conmoción causada por otros "inventos", como el de la pólvora y las armas portátiles de fuego, cuyas características no hubo empacho en enfrentar a las suyas desde el siglo XV; el libro, repetimos, vino así a formar parte de un conjunto de poderosas transformaciones. Procurarle un vigor centuplicado; asegurar, en un mínimo de tiempo, la difusión de las ideas; crear por añadidura, entre los pensadores, y más allá del reducido círculo de éstos, entre todas las personas cultivadoras de su inteligencia, nuevos hábitos de trabajo intelectual; mostrar, en una palabra, que el libro ha sido y es uno de los medios más eficaces para ese dominio sobre el mundo, es el objeto de la presente obra". En "COMO LEER UN LIBRO", el escritor egresado de la Universidad de Columbia de Nueva York, después de dos años de especialización posgrado en **lectura**, dice: "En gran parte son las escuelas las que han hecho de nosotros lo que somos, gente que

no puede leer suficientemente bien para disfrutar de lo que lee con fines de lucro, o para lucrar por placer. . . Una solución, tal vez la única asequible a la mayoría de las personas, consiste en aprender a leer mejor, y luego, leyendo mejor, aprender más de lo que la lectura pone a su alcance. La lectura es el único instrumento básico para vivir bien”.

Con la **hora del libro en el hogar** los padres y madres de familia realizan un movimiento educativo-cultural de alcances insospechados para la formación moral, espiritual, intelectual, científica y económica de los hijos y las hijas; inyectan a la educación una dosis de reforma pedagógica que ningún método o autoridad puede ofrecer, y contribuyen a la reconstrucción de la sociedad misma que no es sino el reflejo de su propia célula humana —la familia— que la hace o la deshace.

Las niñas y niños ecuatorianos realizan lecturas varias para los concursos internos o interescolares del libro leído. Niñas y niños triunfadores en el CONCURSO NACIONAL DE AUTORES INFANTILES, que acaba de realizar el Círculo de Lectores, con el auspicio del Ministerio de Educación y la Casa de la Cultura Ecuatoriana, nos informaron a los miembros del jurado final que habían participado en concursos escritos y orales del libro leído en sus escuelas. Precisamente la niña Silvana Larrea Oña, autora del cuento premiado “EL REY DE CARTON”, indicó que en el 4o. grado de escuela ganó primer premio en el concurso oral y escrito del libro leído, con la obra CORAZON de Edmundo de Amicis. El **libro leído** es tarea de padres de familia en la casa y de educadores y estudiantes en el aula.



ACTIVIDADES INDUSTRIALES HOGAREÑAS

Esta es otra de las nuevas tareas de la nueva familia ecuatoriana que hay que formar para salvar a las futuras generaciones. Estamos viviendo precisamente ahora una campaña electoral caótica, desorientada y peligrosa. El Estado es una gran familia, compuesto de numerosas pequeñas familias, que entregan una parte de sus derechos a los dirigentes y que se someten a disposiciones constitucionales, todo en

favor de la paz y el progreso cultural y económico de los asociados. Si la familia está bien organizada, el Estado tendrá que gozar justamente de los beneficios de su célula biológica. Si padres y madres andan lejos, muy lejos, de su jurisdicción hogareña, de la cual a veces, muchas veces, no saben sino de cuando en cuando, en la mayoría de los casos al fin del año escolar, del fracaso de sus hijos, la suerte del país anda a la deriva, siguiendo el mismo rumbo que la familia. Reconstruir el orden constitucional; volver a la democracia; elegir a los mejores; trazar planes y programas para el desarrollo de lo que está subdesarrollado... , sin decir ni siquiera una palabra de la descomposición familiar en que vivimos, es en verdad tamaño atrevimiento, increíble irresponsabilidad o ambición de poder y sólo de poder. Tenemos que retornar al goce de todos los derechos ciudadanos, pero estamos obligados a pensar y a actuar exclusivamente en nombre de nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Ofuscados y en realidad obnubilados por la ilusión de ocupar la primera, la segunda, la tercera, la cuarta o siquiera la quinta magistratura de todo el país, de la provincia o del cantón, no giramos sino alrededor de nuestro yo adulto, maduro, intelectual, social, profesional o político. Es el egoísmo humano que, como decía alguna vez Ortega y Gasset, nos hace pensar exclusivamente en nuestro desarrollo intelectual, en nuestra erudición, en nuestra grandeza, aunque dejemos totalmente olvidados a todos los miembros de nuestra familia, incluyendo en ellos, a nuestros propios hijos. Solamente así se explica que casi todas las grandes figuras humanas —masculinas y femeninas— hayan abandonado su hogar en pos de la gloria personal que ningún bien hizo a la humanidad.

Los planes y programas de educación señalan para primaria y secundaria trabajos y opciones prácticas. Los profesores no han logrado hasta hoy disponer de información clara, precisa y concreta para realizar esta parte de la reforma educativa en que estamos empeñados los pueblos del Tercer Mundo, desde hace rato. Hay mucha literatura al respecto. Falta la enseñanza sencilla y práctica que permita cumplir este objetivo a nivel de aula-hogar y hogar-aula. Este juego de vaivén conceptual formativo del hombre del futuro merece atención especial de educadores y padres de familia. Hasta hoy estos dos grupos humanos han vivido separados por hitos verdaderamente artificiales y artificio-

sos, siendo así que los conceptos de aula y de hogar no son ni distintos ni diferentes, pues el aula es una familia humana que recoge la herencia de generaciones y prepara caminos para la marcha de las que vienen luego; el hogar, asimismo, es la familia que cumple siempre la misma misión que el aula. En los dos casos hay enseñanza y hay familia. En los dos casos hay ahora una nueva función humana que cumplir, no ya con dos metas y dos caminos diferentes, sino con una sola y uno solo, pues que la humanidad está viviendo el momento preciso o de su total destrucción o de la iniciación de una nueva era, que termine con todas las segregaciones, clases y grupos que han producido el caos, la incertidumbre, la inseguridad, la injusticia y el desconcierto en que vivimos. En resumen, padres, madres y educadores tienen que formar un solo frente para formar las nuevas generaciones de todos los países de la tierra.



EL HOGAR DEBE CONVERTIRSE EN UNA PEQUEÑA INDUSTRIA

En los países desarrollados la industria nació precisamente en los hogares. Nació pequeña, fácil, ágil y productiva para los tiempos pasados. Poco a poco salió de la familia y organizó centrales más técnicas, más complicadas y más productivas. Aumentaron los capitales, los trabajadores y las máquinas. Se hizo la industria que llamamos grande. Nosotros estamos viviendo justamente los primeros pasos del desarrollo. Nos ha llegado, por lo mismo, el minuto de convertir a nuestros hogares en centros de pequeña industria. Este será otro aspecto de la revolución sin armas de fuego que estamos obligados a realizar padres de familia y educadores constituidos, por primera ocasión, en un binomio irrompible. Es el lado científico, técnico e industrial que preparará el mundo a que tienen derecho nuestros hijos.

Acaso muchos padres de familia y educadores leerán estas consideraciones con no disimulada sorpresa. Posiblemente preguntarán: ¿Es

que se trata de desubicar al padre y al profesor, para darles tareas ajenas a sus propias funciones? ¿Es que anda por ahí alguna curiosidad filosófico-educativa que está desviando los rumbos característicos de la educación?

A nadie más que al padre le corresponde el análisis sereno, profundo y real de la sociedad en que vive actualmente el hijo. Y nadie más que el educador tiene la misión —no simplemente el deber— de preparar el mundo del futuro, en el que vivirá precisamente el estudiante confiado a su cuidado espiritual. ¿Revolución del hogar? ¿Revolución del aula? Sí. Revolución del hogar-escuela y revolución de la escuela-hogar. Los padres de familia dicen: tenemos que trabajar para mantener a nuestros hijos, para darles educación, para atender a todas sus necesidades. Y en nombre de esos paternos y maternos deberes entregan dinero a la casa, pero se niegan a comprender y aceptar la nueva responsabilidad familiar que el destino les ha señalado en esta hora tremenda de la humanidad, no porque quisieran desconocer y rechazar sus deberes naturales, sino porque jamás oyeron —en la escuela, en el colegio o en la Universidad— alguna enseñanza sobre lo que indefectiblemente será el mundo de sus hijos. El padre es padre; la madre es madre; el profesor es profesor. Eso es lo que hay en la cabeza y en el espíritu de nuestra generación. El padre y la madre —dice la realidad actual— son, deben ser, los primeros e irremplazables maestros del hijo. Y en la sociedad del presente el binomio padre-madre tiene la mayor responsabilidad en la formación de la futura humanidad.

Como nuestra tesis es indiscutible, y como padres y madres no están preparados para tomar en sus manos una tarea insospechada por ellos, queremos referirnos a dos casos de naciones cuyos hogares han sido siempre parte primordial de la industria, a través de la escuela y del colegio. Suiza es un centro de industria metalúrgica de importancia mundial. Los estudiantes reciben clases teórico-prácticas de varias actividades. Los padres de familia, con sus propios hijos, cumplen tareas fijas en la fabricación de relojes, por ejemplo. La suma de los trabajos de aula educativa y hogar produce buena parte de la industria de ese pequeño gran país. El Japón es caso histórico de extraordinaria reacción industrial, después de haber sido casi arrasado por dos con-

flictos espantosos. ¿Cómo es posible que el Japón se haya convertido en potencia casi rival de Estados Unidos y países europeos, después de la segunda guerra mundial?, se preguntan todos.

La revista *Selecciones* publicó la respuesta hace muchos años. Como el artículo escogido para el caso lo había escrito un educador japonés, ni los estadistas ni los industriales le pusieron atención. Sin desconocer el valor del capital y de los empresarios, la gran revolución educativo-industrial fue resumida así:

El profesor japonés enseñaba —de acuerdo con el plan— teórica y prácticamente a los estudiantes a fabricar o preparar algo específico. Los muchachos llevaban a la familia su propia tarea y la de sus padres. Los hijos eran profesores de ellos con las tesis aprendidas en el aula. Al fin de un tiempo determinado, cada familia debía tener listos los implementos señalados por el profesor. Carros especiales pasaban por las casas del barrio y recogían los productos elaborados. En las centrales de barrio o sector se acoplaban o perfeccionaban las piezas producidas por estudiantes y padres de familia. El resultado fue la gran, la poderosa industria japonesa actual. Solamente así se puede explicar como un pueblo pobre en recursos naturales ha dado al mundo, por segunda vez, una demostración inconcebible y aparentemente inexplicable, de verdadera Ave Fénix que se levanta de las cenizas para ser ahora ejemplo de trabajo y cultura en toda la humanidad.

Tenemos el agrado de invitar a padres de familia y educadores ecuatorianos a iniciar justamente una tarea semejante a la japonesa. Los padres de familia deben acercarse a los profesores para conocer qué actividades científicas, técnicas e industriales están realizando en las aulas para dar cumplimiento a las opciones prácticas del colegio y el trabajo práctico de la escuela, en relación con los recursos naturales del ambiente. Padres y madres del grado, curso y barrio deben constituir grupos que trabajen con estudiantes y profesores. Es posible que en buen número de escuelas y colegios no se haya hecho nada hasta hoy, para cumplir postulados educativos de esta índole. He ahí que los padres tienen oportunidad para colaborar con los profesores.



LA EDUCACION Y LA EMPRESA ECONOMICA

Sociedad —dice el diccionario— es reunión de personas, familias, pueblos o naciones. Es la acepción que más conviene a los propósitos de nuestro enfoque educativo. Digamos, más concretamente, que la sociedad a la que nos referimos es la que está constituida por las familias del barrio, y por los barrios de la ciudad. ¿Quiénes hacen la ciudad? ¿Quiénes la representan? ¿Quiénes deben y pueden hacerse cargo de la tercera parte de la educación de las nuevas generaciones?

Aunque la respuesta no sea la más acertada para un estudio social, nosotros señalamos las principales instituciones que caracterizan a nuestra sociedad, para fines de apoyo a la educación de nuestra niñez y nuestra juventud: municipios, cámaras de agricultura, industrias y comercio, instituciones bancarias, sociedades benefactoras de niños y ancianos, etc. Los ciudadanos que trabajan en esas organizaciones tienen ahora la magnífica oportunidad de cumplir la nueva misión social que les ha señalado el destino de la Patria, indiscutible e inobjetable: ofrecer a las juventudes, en las cuales están sus propios hijos, su cuota educativa, en nombre de los principios democráticos que constan en todos los documentos oficiales y particulares que entregan al público. Ciertamente es que los Municipios deben planificar los aspectos urbanísticos de la ciudad, vale decir lo físico de ella. Pero la situación actual de niños, adolescentes, jóvenes y viejos obliga a un retorno urgente a lo humano, al hombre que es espíritu e inteligencia más que huesos y músculos, más que calles y alcantarillas, más que pavimento y rascacielos. El hombre, especialmente el estudiante, debe ser el centro de toda actividad municipal, social y empresarial.



MUNICIPIO DE PARIS Y EMPRESAS ECONOMICAS SALVAN A LOS NIÑOS

Ni un solo niño o adolescente fuera de las aulas. Esa es una de las metas que se han impuesto el Municipio de París y las empresas económicas de esa gran ciudad.

Invitados por el Gobierno de Francia, estuvimos en París en diciembre de 1965. ¿Qué encontramos de extraordinario allí, en relación con el futuro de la sociedad?

Su Municipio y las organizaciones agrícolas, industriales, comerciales y bancarias habían resuelto que ningún escolar o colegial vagara por las calles, fuera de las aulas, sin rumbo alguno en el camino de la vida. Para el efecto, mantenían treinta institutos de recuperación social, con capacidad de mil alumnos cada uno. Si aumentaban los desertores o marginados aumentaban los institutos. Cuando preguntamos sobre el caso a personeras de las organizaciones colaboradoras, respondieron que se trataba de las **mejores inversiones económicas** que hacían en aquellos institutos. Esto de las mejores inversiones económicas no consta en ningún libro sobre educación, pedagogía, sicología o metodología. Suena exclusivamente a negocio que produce, que debe producir, buenos rendimientos en dinero contante y sonante. ¿Cómo contabilizan los rendimientos de sus inversiones?, preguntamos a los **accionistas de tan singulares empresas**.

Esos Institutos —nos respondieron— nos ofrecen cada año verdadera mano calificada, jóvenes o señoritas preparadas técnica y espiritualmente para todas nuestras actividades: inspectores, expertos, técnicos, agentes, ayudantes, secretarios, contadores, tractoristas, granjeros, amanuenses, bodegueros, etc. Ayudamos económica y técnicamente a los Institutos; salvamos de la vagancia y la delincuencia a miles de niños y adolescentes y obtenemos colaboradores eficaces que antes no los encontrábamos tan oportunamente y con la seguridad moral que requieren nuestras empresas. Invertimos y ganamos. Más ganamos que invertimos.

¡Qué gentes aquéllas! ¡Qué Municipio! ¡Qué empresarios! ¡Qué industriales, qué agricultores, qué comerciantes, qué banqueros!... ¡Qué felices esos niños y adolescentes franceses, cuyo Municipio piensa primero en el hombre que vaga por las calles y lo invita a vivir en el Instituto que es hogar, que es aula, que es guía y defensa de la sociedad!



CENTRO JUVENIL DE TRABAJO EN QUITO

“¿Para qué, señor Alcalde, obras materiales, si por ellas van a transitar generaciones angustiadas, desorientadas, con el “el alma a tientas y la fe perdida”, como dijera el sublime Darío en su “Letanía de Nuestro Señor Don Quijote”? — escribieron en 1967 los estudiantes de colegios femeninos y masculinos de Quito, en documento estudiantil que enseña a nuestros dirigentes maduros y respetables, lo que no hacen o no pueden hacer porque no oyen la voz de las juventudes.

En 1967 se desató una ola juvenil de delincuencia. Ministros de Educación, Previsión Social y Policía, Intendente, Arzobispo, sociedades de damas y caballeros organizaron el “Comité de Defensa de la Juventud”. Llamado yo para que ofreciera mi colaboración, propuse y organicé un CENTRO JUVENIL DE TRABAJO, en el Colegio Técnico Municipal Sucre. Publiqué en el diario “EL COMERCIO” este aviso: TRABAJO PARA ESTUDIANTES. A las 9 a.m. estaban en el Colegio Sucre más de mil estudiantes —señoritas y jóvenes— de casi todos los colegios de Quito. Como el local no podía alojar sino a doscientos estudiantes, rogué a los ochocientos que esperaran hasta nueva llamada... Miles y miles de ecuatorianos están esperando esa llamada desde hace rato... Sólo que ese rato se ha hecho tan largo que pasa ya de siglo y medio...

Organizamos empresas estudiantiles para mecánica, electricidad, objetos de madera, pintura, escultura, material didáctico, escuadras, reglas, compases, tiza, acuarelas, abonos, alimentos balanceados y agricultura. Para esta última actividad se nos prestó un lote de terreno de la Hacienda Mena, propiedad municipal. Esas empresas se autofinanciaron. Una biblioteca para cultura general, ciencia, técnica y pequeñas industrias llevé gratuitamente del colegio Pichincha que ensayaba precisamente estas actividades. Los estudiantes fundaron el periódico “TERCER MUNDO”. Quien lo lee ahora se sorprende frente a artículos estudiantiles que parecen producto de la fantasía, del sueño, de la ciencia-ficción de nuestros colegios.



**Colegiales proponen plan salvador de juventudes
nadie los oye hasta hoy.**

PRIMER MITIN ESTUDIANTIL CON SALARIOS EN ALTO

Al fin del primer mes de trabajo y estudio, la señorita Tesorera del Tribunal de Menores, Tesorera también del Centro Juvenil de Trabajo, entregó a cada estudiante un sobre con los primeros salarios correspondientes a horas de trabajo y utilidades empresariales. Emocionados todos, salieron en mitin, sobres en alto, gritando por las calles: ¡VIVA EL TRABAJO! ¡VIVA EL LIBRO LEIDO! ¡VIVA EL CENTRO JUVENIL DE TRABAJO!... Los dirigentes estudiantiles acababan de intervenir en el concurso del libro leído del Municipio de Quito, mayo de 1967.

Un grupo de policías se acercó a los estudiantes con el propósito de disolver el mitin. Explicaron señoritas y jóvenes que se trataba del primer mitin del libro y del trabajo, producto del Centro Juvenil. El capitán de policía cambió de criterio y ordenó a sus hombres que acompañaran, como guardia de honor, a los estudiantes hasta la plaza Central.

El segundo mes de empresas estudiantiles —agosto de 1967— los estudiantes trabajaron y estudiaron mucho más. Algunos encontraron ya una actividad económica para luchar contra la pobreza y la desocupación; se sintieron estudiantes ecuatorianos a quienes, por primera vez en su vida, se les prestaba atención y se les ofrecía calor y luz para el espíritu y trabajo creativo y productor para sus manos. **“Nuestro Centro Juvenil de Trabajo es el primer hogar espiritual, intelectual y económico que la sociedad nos ha ofrecido”** — dijeron y escribieron los muchachos. Escribieron en su periódico “**TERCER MUNDO**” lo que jamás habían escrito ellos y sus compañeros de colegios de Quito. Casi todos los empresarios estudiantiles pertenecían a los grupos rebeldes que reclaman muchas cosas en las aulas y en las calles. Al sacerdote Jaime Crespo Toral, que me acompañó, en nombre del Arzobispo de Quito, y a mí nos decían los jóvenes y señoritas que en verdad eran revolucionarios de izquierda o derecha, pero que si se les ofreciera centros de trabajo como el de Quito, no tendrían para qué acudir a procedimientos destructores de la disciplina y el orden,

porque su tiempo lo dedicarían al trabajo y al estudio. La mayoría de ellos decían que por primera ocasión habían llevado a su madre y hermanitos un sobre con dinero ganado dignamente. Esto y mucho más está escrito en el periódico. Desgraciadamente pocos lo leyeron y la prensa apenas dedicó unas pocas líneas a la voz estudiantil.

Como en septiembre de 1967 el colegio Sucre debía iniciar sus actividades del curso técnico 1967-68, tuvimos que entregar el local. Solicitamos que se nos diera otro y nos ofrecieron piezas en el edificio de las Escribanías de la carrera Chile. Pronto nos pidieron ese local y el Centro Juvenil de Trabajo de Quito recibió su golpe de muerte. Nadie —ni dirigentes políticos ni amigos de las juventudes— demostró de alguna manera pesar por esa muerte... Los estudiantes dirigieron al Municipio y al Consejo Provincial comunicaciones, escritas con su propia pluma, que enseñan a los gobernantes, a los Municipios, a los educadores y a los representantes de las fuerzas económicas sociales cómo debe hacerse la formación de las nuevas generaciones. A juicio de los estudiantes, esos centros de trabajo podían —nosotros decimos ahora **pueden**— salvar a todas las juventudes ecuatorianas, si es que en cada provincia se oyera y se atendiera la voz estudiantil. Para que no se crea que estamos hablando con espíritu y fiebre tropicales, copiamos a continuación la comunicación dirigida al Municipio y firmada por estudiantes de casi todos los colegios femeninos y masculinos de Quito. Sabemos que, como ha ocurrido en décadas y siglos pasados, casi nadie leerá a los estudiantes, y si alguien los lee, dirá: son cosas de muchachos sin experiencia, soñadores y constructores de palacios en el aire. Nosotros nos anticipamos a responderles que ojalá los **hácelo todo de la cultura y la economía** aprendieran de los **muchachos**, que son sus hijos y los representantes de sus hijos, cómo debe manejarse un pueblo. Leamos el documento que jamás mereció respuesta:

*
**

"CENTRO JUVENIL DE TRABAJO

Quito, 20 de agosto de 1967

Señor Alcalde:

El "Comité Estudiantil Tercer Mundo —Campana Mundial contra el Hambre", saluda a usted y a los distinguidos concejales de ese Ilustre Municipio y, respetuosamente, solicita atención patriótica a los siguientes planeamientos:

"Durante ciento cincuenta años de vida republicana las juventudes ecuatorianas han sido marginadas de la preocupación directa y formadora de políticos y grupos dominantes de nuestra Patria. Cada generación ofreció cultura, pan, habitación y vestido a la nueva. Tomó el Poder y olvidó a las juventudes a su propia suerte. Como olvidó a ellas, la Patria fue olvidada. La calle, la cantina, el billar y la casa de juego han sido la única herencia que hemos recibido las nuevas generaciones. Hay un ejército permanente del 80% de estudiantes de escuela y colegio que abandona las aulas por su mala situación económica, por la falta de locales y educadores y porque todavía se cree que la educación tiene como meta hacer ganar el año. La educación debe hacer ganar la lucha por la vida.

"De pronto, como si un rayo de nueva luz iluminara el horizonte estudiantil ecuatoriano, un grupo de instituciones públicas y particulares, convocadas por el señor Intendente de Policía de Pichincha, organiza el Comité de Defensa de la Juventud y lanza un proyecto extraordinario con el nombre de **CENTROS JUVENILES DE TRABAJO**, que serán —y ya lo estamos comprobando— hogares estudiantiles para miles de jóvenes que no los tienen por la miseria a la que la sociedad ha arrojado a las mayorías populares; que **serán templos espirituales donde se aprenderá una nueva filosofía para la vida estudiantil: construir antes que destruir; que serán salas para hermanar** juventudes divididas hasta hoy por falsos políticos, aulas libres para la formación e información cultural por medio del libro y el maestro, talleres creadores de riqueza moral y económica, fuentes científicas para su aplicación en la agricultura y la pequeña industria. **Frente a cada cantina y a cada billar o casa de juego, en cada barrio de las ciudades ecuatorianas,**

un CENTRO JUVENIL DE TRABAJO, única forma de acabar con la desorientación y delincuencia juveniles.

“Simultáneamente, los estudiantes que participamos en los Concursos del Libro Leído, brillante actividad cultural que honra a ese Ilustre Municipio y a la cultura ecuatoriana, convocados por el señor Director del Departamento Municipal de Educación, organizábamos el “Comité Estudiantil Tercer Mundo”, con iguales propósitos para la defensa de la juventud. El primer comité nos ayuda, el segundo pone en práctica sus iniciativas y las propias nuestras.

“El señor Alcande nos ha entregado cuatro hectáreas de terreno en la Hacienda Mena para trabajos agrícolas que han comenzado ya, y el Colegio Sucre donde hemos instalado hasta hoy empresas estudiantiles de cultura, electricidad, mecánica y pequeñas industrias.

“Hoy queremos solicitar a ese Ilustre Municipio que rompa la tradición de servicios exclusivamente materiales y enfoque, también, el problema del hombre, del estudiante especialmente. Claro que necesitamos calles pavimentadas, bellos y amplios edificios, buenos caminos, sólidos puentes, pasos a desnivel, alcantarillas, campos deportivos y mercados. Pero, **¿para qué esas obras materiales, si por ellas van a transitar —con sus pies y su espíritu— generaciones angustiadas, desorientadas, desnutridas espiritual y corporalmente, amargadas, sin esperanza, “hambrientas de vida, con el alma a tientas y la fe perdida”, como dijera el sublime Rubén Darío en su “Letanía de Nuestro Señor Don Quijote”?** Primero el hombre, después la materia.

“Concretando, rogamos al Ilustre Municipio de Quito un lote de terreno para construir el primer CENTRO JUVENIL DE TRABAJO. **Queremos ser los albañiles, los carpinteros, los mecánicos, los pintores y los electricistas de nuestra propia casa.** Estamos, con esta oportunidad, dando al Municipio el privilegio de ser el creador y el forjador de una nueva Patria. Y estamos seguros que la respuesta será oportuna y favorable.

“Presentamos al Ilustre Municipio nuestros más cumplidos agradecimientos por lo que ha hecho ya y, fundamentalmente, por lo que hará en favor de las juventudes ecuatorianas que son la Patria del porvenir.

Del señor Alcalde y los señores Concejales,

Muy atentamente,

Miguel Egas, Presidente del Comité Estudiantil, por el Colegio Mejía.
Fabián Abarca, por la Politécnica.
Rosario Vega, Rosa Solá, Julieta Caluña, Gloria Delgado, Cecilia Córdova, por el colegio "Manuela Cañizares".
Guadalupe Paredes, Colegio Fernández Madrid.
Marcia Paredes, Colegio Amazonas.
Amparo Giller, Colegio Ricardo Jaramillo.
Cecilia Carrera, Colegio Simón Bolívar.
Lourdes Bustillos, Silvia Hidrobo y María Cisneros, Colegio 24 de Mayo
Wilson Eras, Francisco Toapanta, Colegio Juan Montalvo.
Cristóbal Santacruz, Oswaldo Aguilera, Luis Cunalata, Luis Tapia, Edmundo Espinosa, Nelson Arias, Luis Ponce, Néstor Quinbita, Colegio Mejía.
Lucía Revelo, Academia OAS.
Franklin Lucero, Escuela de Bellas Artes.
Rigoberto Pazmiño, Colegio García Moreno.
Francisco Mancheno, Colegio Sucre.
Alfonso Rodríguez, Colegio Bolivariano.
Roberto Palma, Colegio particular Eloy Alfaro".

*
**

BANCOS Y EMPRESAS ECONOMICAS PUEDEN Y DEBEN SALVAR A LAS JUVENTUDES

Solicitamos a los dirigentes de bancos y empresas industriales, agrícolas y comerciales de nuestra Patria, se sirvan leer a los estudiantes de colegios femeninos y masculinos de Quito, quienes hace once años, en 1967, escribieron el documento histórico, patriótico y promotor que acabamos de transcribir. Todos los lectores encontrarán en él la voz de millones de niños, adolescentes y jóvenes compatriotas nuestros. Se diría la voz de estudiantes que quieren "construir antes que destruir", como manifiestan con su propio espíritu y su propia plu-

ma. Es la voz que solicita un "hogar espiritual y de trabajo" que la sociedad ha negado a la mayoría de las nuevas generaciones. Es la Patria del futuro que pudo ser fuerte y poderosa si las generaciones pasadas hubiesen oído a nuestros libertadores, pero que hoy yace golpeada, casi agonizante porque no supimos defenderla a tiempo y porque, además, no hemos querido atender a las nuevas generaciones, a cada una a su hora.

En 1967 el Padre Jaime Crespo Toral, representante del Arzobispado de Quito, damas y caballeros del Comité de Defensa de la Juventud y yo visitamos casi todos los bancos de Quito y las empresas industriales, agrícolas y comerciales, o les dirigimos comunicaciones sobre la forma de contener la delincuencia juvenil. Todos los dirigentes respondieron con palabras y comunicaciones patrióticas, y ofrecieron convocar pronto a los organismos directivos para tomar resoluciones inmediatas en favor de nuestras juventudes. Conservo en mi archivo particular buena parte de los documentos de esas organizaciones. El Banco Pichincha entregó a la Señorita Tesorera del Tribunal de Menores, que era a la vez Tesorera del Centro Juvenil de Trabajo, la suma de cinco mil sucres, que fueron empleados en el pago de los primeros profesores de mecánica, electricidad, talleres y pequeñas industrias. Como consta en el periódico TERCER MUNDO de los estudiantes, después del primer mes, las empresas estudiantiles se financiaron por su propia producción. Consta también que posteriormente nadie proporcionó un local para mantener ese "hogar espiritual" llamado CENTRO JUVENIL DE TRABAJO.

Los Bancos Central y de Fomento están precisamente en estos tiempos realizando planes de auténtica transformación nacional. El primero mantiene un museo que es orgullo ecuatoriano y latinoamericano y estimula las letras, las artes y la música por medio de concursos que están sacudiendo el alma de nuestro pueblo. El segundo está penetrando, con planes extraordinarios, en el corazón mismo de nuestro vivir para procurar su auténtico desarrollo en las capas marginadas y no marginadas. Sus Gerentes y compañeros de los consejos directivos, ecuatorianos capaces y responsables, han dado un giro a viejas concepciones económicas que no creían que inversiones como las que están realizando, son tan productivas como las que por siglos se enmarcaban

exclusivamente en el campo de las **finanzas**. Las empresas económicas, por su parte, también se están acercando a los pueblos para conocer sus niveles de vida, a fin de ayudar a levantarlos, como expresan en manifiestos públicos. Quiere decir, pues, que al Ecuador le está llegando una hora de más preocupación por las masas que todavía yacen en vergonzoso atraso cultural y denigrante miseria económica. Ojalá los herederos de dinastías y encomiendas, que todavía andan por ahí con careta de demócratas, frenen siquiera sus ambiciones archimillonarias y dejen que algunos empresarios de espíritu nuevo inicien, por lo menos, la salvación de juventudes ecuatorianas.

Presentamos un plan de posibles actividades:

a). Los Directores de Educación de las provincias ecuatorianas deben visitar a Gerentes y Presidentes de Bancos y empresas económicas, para presentarles la idea de organización en las capitales provinciales de Centros Juveniles de Trabajo.

b). En algún colegio de capital provincial debe prepararse un local para el Centro Juvenil correspondiente. Si el Municipio o Consejo Provincial pueden ofrecer el local, habría que aprovecharlo.

c). Los profesores de Opciones Prácticas, Química, Física, Geografía y Ciencias Naturales deben señalar las posibles actividades técnicas, agrícolas y comerciales que pueden permitir empresas estudiantiles, de acuerdo con los recursos naturales del ambiente.

d). Los señores padres de familia —padre y madre unidos— deben visitar, previa invitación de los profesores, los colegios y escuelas donde se educan sus hijos, para organizar centros o sociedades hogar-colegio, con actividades culturales y económicas. Las familias deben ofrecer algún implemento que a veces sobre en la casa y un poco de materia prima para que sus hijos puedan aprender agricultura, industria, taller, arte aplicado o lo que corresponda a la localidad.

e). Los Bancos y empresas económicas deben ofrecer, por una sola ocasión, un pequeño aporte para iniciar las empresas estudiantiles, ya que inmediatamente se financiarán por su propia cuenta, como ha enseñado ya la vida ecuatoriana y de otros países. En la ciudad de México —publicó la revista *Selecciones*— varios estudiantes aportaron diez

(10) pesos cada uno para actividades como las mencionadas en estas líneas. A la vuelta de años el Gerente de la General Motors de Chicago, visitaba al Gerente de esa organización estudiantil para tratar negocios por algunos millones de dólares. Hoy cuentan con alrededor de veinte verdaderas industrias esos estudiantes.

Nuestra experiencia está al servicio de quienes deseen iniciar un plan como el expuesto. Los señores Directores Provinciales de Educación, los Rectores y profesores de colegios y escuelas tienen obligación, ya estatuida en planes y programas, de planificar actividades como las indicadas. Queremos decir que las autoridades de educación se sentirán agradecidas y darán todo apoyo a los educadores que cumplan con el consejo histórico: hechos y no palabras.

"LOS NIÑOS DENUNCIAN A LA SOCIEDAD EN LA QUE LES TOCO VIVIR"

Manuel Molares.— Bruselas

El cable del 13 de julio de 1977 (Agencia EFE), envió desde Bruselas esa bomba contenida en el titular. Todos los niños del mundo son víctimas de la sociedad que han formado sus padres. En líneas anteriores hacemos referencia a cinco mil cuentos que escribieron niños y niñas ecuatorianos. También los nuestros denuncian a nuestra sociedad. Leamos la denuncia de los niños belgas, publicada en "EL TIEMPO", edición del 14 de julio de 1977:

"Diecinueve niños belgas acaban de vivir una apasionante experiencia: escribir un libro de cuentos entre todos dirigido a los muchachos y muchachas de su edad. Ninguno de los escritores llega a los 16 años, y hoy vieron por primera vez en las vitrinas su obra.

"EL CONDE DE TINA" es el título de la narración, cuya idea surgió de un organismo estatal del país, que fue el encargado de toda la financiación. Diecinueve niños puestos a pensar aventuras extraordinarias deben traer a este género tan poco y mal cultivado como es la literatura infantil, un aire nuevo, fresco, original, insólito, en definitiva. Sin embargo, el resultado es todo lo contrario, el resultado es una terrible denuncia de la sociedad en la que les tocó vivir. Su héroe es el clásico héroe macho, de carácter duro, musculoso, ama la violencia y sus razonamientos son parafascistas en todos los casos. Es un héroe violento y de pocos razonamientos. La heroína sigue los clásicos cánones de mujer-objeto, con mucho sexo y de nulo seso. Los niños escritores acaban de dar a luz a una obra lo suficiente estúpida como para considerarla una más entre las tantas que escriben los adultos sin el más mínimo talento.

“La vulgaridad ya está en la calle con todos los honores de “una experiencia— comunitaria —literaria— e —infantil única— en— el mundo”, como reza la publicidad.

“¿Qué hemos hecho de los niños?”, se pregunta asustado un sicólogo infantil al ver la obra. Algunas personas se hicieron también la misma y angustiosa pregunta en la presentación pública de la obra.

“Se acusó a la televisión, al cine, a los medios de comunicación de masas en general. Los acusadores que llegaron más lejos se preguntaron si no era la sociedad entera la culpable de haber fabricado seres condicionados desde la infancia a la violencia, al egoísmo, a la ambición personal.

“Lo más terrible es que los niños no sólo adquirieron todos los defectos de los más reaccionarios de sus mayores. Lo más terrible para los que no se limitaron a comentar lo curioso de la experiencia, es que los niños escritores demostraron haber perdido la ternura, la humanidad”.

**

CINCO MIL NIÑOS ECUATORIANOS ESCRIBIERON EL CUENTO DE SU VIDA: 15 PREMIADOS PASARON A LA HISTORIA COMO PEQUEÑOS CUENTISTAS. VER EL LIBRO. 4.985 RELATARON SU VIDA: SIN LUZ, SIN CALOR, SIN CONCORDANCIA, SIN ESTIMULO, SIN CONSONANCIA, SIN ASONANCIA, SIN SUSTANTIVO, SIN VERBO, SIN ESPERANZA...

En septiembre de 1977 el Ministerio de Educación, la Casa de la Cultura Ecuatoriana y el Círculo de Lectores realizaron el Primer Concurso Nacional de Autores Infantiles. Podían intervenir los estudiantes de escuela primaria de las veinte provincias del Ecuador. En cada provincia calificó a los pequeños escritores un jurado especial. A la ciudad de Quito llegaron cinco mil trabajos seleccionados. El jurado final, compuesto de cinco miembros, recibió trescientos setenta y dos finalistas. Después de leerlos, estudiarlos y valorarlos, separó quince para la publicación de un libro de literatura infantil. La prensa, la televisión, las radiodifusoras y el público ecuatoriano elogiaron y

aplaudieron a esos quince escolares —nueve niñas y seis niños— como a futuros escritores del Ecuador y de América Latina.

Al **montón de los descalificados** pasaron 4.985 pequeños que no lograron premios ni estímulos porque sus cuentos no presentan bellas imágenes, preciosas metáforas, fantásticos sueños, ágiles juegos literarios... Al contrario, en todos o en casi todos esos miles de gritos o denuncias se encuentra el amargo cuento de sus vidas, el relato de sus peligrosas aventuras, el viaje de trescientos sesenta y cinco días alrededor de sus propios dolores y las angustias de sus padres. Quien estas líneas escribe fue el único miembro del jurado final que leyó los cinco mil cuentos. En su informe se lee:

“Como este concurso tiene alcances que van más allá de una valiosa competencia literaria, pues que penetra en el alma misma de nuestro pueblo, tuve el agrado de leer los cinco mil trabajos infantiles. A través de ellos he podido mirar, por primera ocasión en mi vida de educador, una como radiografía familiar, social, económica, cultural, educativa y hasta política —la política vista por el niño— de nuestra parroquia, nuestro cantón, nuestra provincia, nuestra Patria. Los niños nos han contado —éste es cuento del niño actual— cómo viven nuestras gentes, cuáles son sus tradiciones y costumbres, cómo hacen y deshacen nuestro idioma y dan vida a su propio argot, hasta dónde baja y se extiende la miseria o sube la comodidad y el derroche particular y municipal, por qué caminos transitamos, qué se hace y no se hace en casuchas o chozas llamadas por ellos “remedos de aulas”...

¿Pueden niños y niñas realizar tan importante trabajo?

Quienes tengan interés en conocer el Ecuador visto por los niños de escuela primaria, lean algunos de los cinco mil cuentos a que he hecho referencia para que constaten que ellos son en verdad uno de los estudios más severos y responsables de nuestra vida.

El Concurso Nacional de Autores Infantiles —posiblemente nunca realizado en país alguno de la Tierra— tiene dos méritos: el literario que lo apreciarán los lectores al saborear tan exquisitos relatos infantiles, y el educativo-cultural que tenemos obligación de descubrirlo y estudiarlo los maestros. Para el primer punto de vista tiene el público

quince preciosos trabajos. Para el segundo hay 4.985 composiciones que van desde la pintura cruda y real de nuestro suburbio o cinturón de miseria hasta la desorganización casi total de la familia y la comunidad.

En un concurso estudiantil de las dimensiones y alcances de éste que estamos comentando, debe haber, a más del juicio literario que señala a los mejores, un estudio especial de los trabajos no premiados que, por alcanzar cifras significativas, son la representación de grandes mayorías populares. Muchos niños y niñas han escrito composiciones caóticas, desordenadas, sin concordancia, sin belleza literaria, sin originalidad, llenas de faltas... He pensado —ojalá que los verdaderos pensadores acepten mi criterio— que la mayoría de nuestros niños no pueden escribir sino como es su vida, también sin concordancia, sin puntuación, sin consonancia ni asonancia, sin imágenes preciosas dignas de un cuento para alegrar la vida, sin gramática, sin literatura, sin aritmética, sin ritmo ni rima... Más de una niña y más de un niño avisan que el papá sale en la mañana y regresa a la noche, después de concurrir al comité político, profesional, cultural, deportivo, cervetero..., y que la mamá también sale, porque tiene iguales derechos a reuniones sociales, religiosas, culturales, políticas y profesionales. Allí, en el abandono casi total de una casa, que no de un hogar, queda el niño y queda la niña, los dos aprendieron a escribir cuentos sin luz, sin calor, sin estímulo, sin esperanza, sin sustantivo, sin verbo, sin adjetivo... Y acá, en los flamantes salones sociales y en los centros masculinos o femeninos, estamos padres y madres trabajando sin descanso entre nosotros los adultos —en dos frentes completamente separados— para hacer la felicidad, a control remoto, de las nuevas generaciones formadas por nuestros hijos e hijas...

El Concurso Nacional de Autores Infantiles ha descubierto verdaderos valores para la literatura infantil de hoy y del futuro. Y ha encontrado, también, masas infantiles que yacen fuera de todo lo que llamamos civilización y cultura en el siglo veinte. Funcionarios de educación y maestros tienen ahora oportunidad para realizar una investigación profunda sobre la realidad de la familia, de la escuela, de la comunidad y de la nación.

"TAREAS AFECTIVAS PARA LOS PADRES"

Del diario "EL TIEMPO" de Bogotá, Colombia.
Martes 10 de enero de 1978.

"La aguda crisis de la familia contemporánea"

"La separación de los padres repercute notablemente en el rendimiento de los hijos".

El problema de la familia es universal. Padres y madres de familia no saben lo que hacen. Pero lo más doloroso y peligroso es que no saben lo que **deshacen**. Cuando se les advierte que han **deshecho** el hogar y que, por consiguiente, han abandonado a sus hijos a la calle, al desconcierto, a la desorientación, al peligro, a la vagancia y a la misma delincuencia, se muestran sorprendidos, resentidos y acusados sin razón alguna. Quienes ya no tenemos hijos pequeños que formar, tenemos doble responsabilidad con nuestros nietos: hacer por ellos lo que no hicimos por sus padres, y ofrecer nuestra experiencia y nuestros conocimientos para que los hijos de nuestros hijos se salven de la turbulenta conmoción que está sacudiendo al mundo.

En el famoso diario "EL TIEMPO" de Bogotá, como en todos los diarios de América Latina, se encuentra la columna sobre la crisis de la familia y el incierto porvenir de los hijos. Y allí está el educador para reclamar a padres y madres que vuelvan a su camino y que olviden todo lo que significa su orgullo, su vanidad y su prestigio personales, en favor de esas pobres víctimas —sus hijos— que yacen arrojados al casi basurero espiritual de la vida. Ojalá padres y madres de familia ecuatorianos lean TAREAS AFECTIVAS PARA LOS PADRES:

"Poner tareas afectivas a los padres es una de las inquietudes de Ricardo Pérez Arciniegas, un joven y dinámico educador que desde

hace un año viene desarrollando una importante labor formativa y educativa al frente del colegio que dirige en el norte de la capital.

“La aguda crisis por la que atraviesa la familia contemporánea, explica, ha obligado a un cambio radical dentro del tradicional sistema educativo. La separación de los padres repercute notablemente en el rendimiento académico de los hijos y es ahí, como educadores, donde tenemos que encontrar una solución práctica al problema. En el colegio lo hacemos mediante un diálogo amistoso con los padres del alumno a quienes explicamos la situación emocional por la que atraviesa su hijo. Digamos que ponemos a los padres tareas afectivas que permitan al estudiante salir un poco de la situación conflictiva en la que se encuentra.

“La falta de comunicación, de cariño y atenciones a que, por lo general, se enfrenta el hijo, se traduce en el colegio, en falta de rendimiento, indisciplina o agresividad. Todo esto puede solucionarse en parte si los padres, al cumplir con esas “tareas afectivas”, devuelven al muchacho la estabilidad perdida”.

Tanto para las directivas como para los profesores, **formar** es quizás una meta más cercana que el educar. El **estudiante**, según la política que lleva a cabo el plantel, **no puede ser el equivalente a un banco de datos donde se arroja información con el único fin de acumular conocimientos.** Como ser humano y en funciones de ciudadano, el estudiante necesita y requiere, por lo tanto, una formación. **Formación que muchas veces no recibe en su casa.** Entonces, afirma Ricardo Pérez Arciniegas, rector del plantel, conjuntamente con un buen nivel académico nos preocupamos por la parte emocional y afectiva del muchacho. “La disciplina no por coacción sino por convencimiento”.

El profesor colombiano acude al **afecto** que los padres deben sembrar y cultivar en sus hogares, como planta que puede producir frutos exquisitos para la alimentación espiritual de los pequeños. La llamada a los padres y madres para el diálogo con el maestro es valiosa. Pero resulta incompleta si solamente se busca afecto, cordialidad, comprensión y entendimiento. La verdadera **formación** del nuevo hombre requiere, además, la organización permanente de la sociedad hogar-colegio y hogar-escuela. La crisis de la familia es profunda y arranca de fenó-

menos sociales, culturales, económicos y políticos que durante este siglo, especialmente por efecto de dos espantosas guerras mundiales, tienen a toda la humanidad conmovida, descontrolada y totalmente desorganizada. Los padres de familia y el educador tienen ahora una tarea que realizar en comandita. Dejaron de ser tres personas distintas —padre, madre y profesor— y se han convertido —tienen que hacerlo como imperativo categórico de este fin de siglo— en socios de la empresa más difícil de estos tiempos: rehacer la familia para rehacer la sociedad y dar vida al Estado regional y luego al continental. Para cumplir este cometido educativo revolucionario, padre y madre tienen que realizar actividades culturales, científicas, técnicas y económicas en la casa, como proyección obligada y permanente de las que ocupan a educadores y estudiantes en las aulas. La formación del futuro ciudadano —hombre y mujer— tenemos que hacerla dentro y fuera de las aulas, porque la educación ha fracasado con los métodos que hemos empleado hasta hoy en nuestros países. En otras páginas de esta revista reproducimos el pensamiento del gran ex Ministro de Educación del Brasil, señor Clovis Salgado. En pocas palabras expresa trascendentales ideas que deben servirnos para esta hora difícil de familias e hijos:

“Hacen falta métodos racionales de trabajo y producción... Todo esto significa educación, formación del hombre para el mundo febrilmente activo de hoy. Educación para un mundo nuevo, de espléndidas realizaciones y vertiginoso progreso... Pero cualquiera que sea el grado en que se detenga, saldrá para la vida con un bagaje capaz de abrirse las puertas de una profesión, aunque sea modesta”.

LAS ACTIVIDADES DE ASOCIACION DE CLASE EN EL CICLO BASICO

Elsa Ortiz de Aulestija y Homero Almáida

Preámbulo.— Ofrecemos en el presente trabajo a los colegas del Magisterio, con la amplia y múltiple experiencia lograda en las funciones docentes y técnicas, algunas ideas, sugerencias, consideraciones relacionadas con las Actividades de Asociación de Clase, especialmente en lo que se refiere al ciclo básico, las mismas que de ninguna manera tratan de ser inflexibles ni convertirse en imposiciones, ni patrones para su empleo en la enseñanza; por el contrario, simplemente son sugerencias, consideraciones y reflexiones que pueden ser tomadas en cuenta en el desarrollo de esta actividad, acerca de la cual acaso por la falta de elementos de consulta, de bibliografía de fácil acceso, se ha podido constatar que se va vieniendo convirtiendo en cátedra de dictado en unas veces y, en otras, cambiando o alterando el contenido y significación, con lo cual se desvirtúan por completo la finalidad y los objetivos específicos y concretos que se propuso esta asignatura dentro del curriculum del Plan Ecuatoriano de Educación y, posteriormente, del Plan Quinquenal de Desarrollo de la Educación.

Nuestro propósito, a través de estas líneas y por medio de la Revista Ecuatoriana de Educación, es ir ofreciendo y sometiendo a la ilustrada consideración de los educadores del nivel medio, sucesivas entregas de corta extensión, a fin de que su contenido, de juzgarlo importante en cuanto a su valor formativo, se lo tome en consideración. Con esta oportunidad se pone a su disposición las páginas de esta Revista, a fin de que se planteen inquietudes, sugerencias y preocupaciones. Nosotros tendremos la complacencia de referirnos a ellas en sucesivas entregas. Al mismo tiempo encarecemos que tengan a bien remitirnos ideas y sugerencias para atender en mejor forma nuestro cometido y enviarnos colaboraciones para su publicación.

INTRODUCCION

1.— Indudablemente, las Actividades Juveniles de complementación cultural, social y de recreación han existido antes de la Reforma Educativa actual, como diligencias derivadas de la educación misma. En los colegios de educación media del país, han venido desarrollándose en forma parcial y como Actividades extraprogramáticas o extracurriculares. Pero es lo cierto que estas actividades sólo pueden resultar provechosas en el desenvolvimiento integral de la personalidad del alumno, siempre que se las realice en forma planificada y dirigida hacia el cumplimiento de los fines democráticos de la educación y bajo la orientación responsable de los colegios.

2.— El Plan de Estudios del Ciclo Básico, expedido mediante Resolución Ministerial N° 584, de 1º de Junio de 1966, subraya entre los considerandos que en este estadio educativo predomina el criterio de que es más importante el dominio de los contenidos programáticos que el desarrollo de la personalidad del educando. Pero inspirado en la filosofía del Plan Ecuatoriano de Educación, desea acelerar el proceso del desarrollo económico y social, que los avances de la ciencia y la técnica y el arrollador progreso de las realizaciones culturales imponen. En el Artic. 4 de la misma Resolución reconoce como finalidad fundamental de la educación media, la formación integral de la personalidad del adolescente, considerado individual y socialmente.

3.— Para el cumplimiento de este objetivo, propone una nueva estructura educativa, acorde con los fines de la educación de nivel medio. Recomienda la incorporación de las ACTIVIDADES DE ASOCIACION DE CLASES al Plan respectivo, como vehículos de formación del adolescente para el mejoramiento económico, cultural y social del pueblo.

4.— Las actividades de Asociación de Clases, que recogen toda la dinámica juvenil para la complementación cultural, social, económica y de recreación, canalizan junto a las ACTIVIDADES SISTEMATICAS que ofrecen al adolescente el aprendizaje de los contenidos específicos

de cada asignatura y a las ACTIVIDADES INTEGRADAS que tienden a que el alumno relacione los conocimientos adquiridos con las actividades culturales y productivas del medio, la verdadera capacitación del joven para la vida democrática, el fortalecimiento del espíritu de independencia, de cooperación, de justicia y de auténtica ayuda a la colectividad nacional e internacional, ofreciendo a la vez oportunidades para el desarrollo personal del alumno.

5.— Las Actividades de Asociación de Clases se basan, pues, en principios educativos de alto valor:

En el aspecto educativo, atienden a cada una de las aptitudes del educando y lo guían hacia la formación del pensamiento creador en la ciencia, la literatura, el arte y la investigación;

en el aspecto cultural, ofrecen mejores fundamentos y favorecen el entendimiento más humano entre las personas y la comunidad;

en el social, lo habilita para que el joven pueda terciar en las decisiones de la vida nacional; y,

en el económico, lo prepara para que realice sus aspiraciones de orden económico de acuerdo con los conocimientos especiales en las profesiones y oficios adquiridos en el nivel medio educativo, disciplinas que refluyen en el mayor desarrollo del país.

II OBJETIVOS

Los objetivos de las Actividades juveniles dentro de la Asociación de Clases, son los siguientes:

1.— Hacer de la clase una auténtica sociedad en pequeño, en la que los alumnos comprendan la importancia de la convivencia democrática y ejerciten sus habilidades y responsabilidades para participar consciente, activa y dignamente en ella.

2.— Lograr que los alumnos así organizados tengan oportunidad para analizar sus problemas e intereses y para encontrar soluciones adecuadas a los mismos.

3.— Promover la autoeducación para el buen uso de la libertad, de la iniciativa y de la comprensión y práctica del civismo, como bases para su actuación futura en la sociedad.

4.— Ampliar y enriquecer los intereses de los alumnos en un ambiente de espontaneidad y camaradería y profundizar los conocimientos adquiridos en las diversas asignaturas.

5.—Fomentar los sentimientos tanto de solidaridad como de honor y autoestimación, y el espíritu de lealtad y respeto para el grupo y para la sociedad en general.

6.—Descubrir y encauzar las buenas cualidades del individuo como dirigido y como dirigente.

III SUGERENCIA METODOLOGICA

1.— Las Actividades juveniles de complementación económica, cultural, social y recreación, sólo pueden alcanzarse en un ambiente escolar en el que se integran el estudio, el trabajo práctico y, sobre todo, el cultivo de la sociabilidad y la recreación. De ahí que las Asociaciones estudiantiles deben cumplir requisitos que ofrezcan posibilidades de participación de los alumnos en la planificación, programación, organización, ejecución del trabajo y evaluación de las actividades que realicen dentro de las aulas y en la comunidad.

2.— Esta tendencia a la agrupación juvenil responde a un anhelo permanente del espíritu en la preadolescencia y en la adolescencia. Las asociaciones juveniles han existido siempre con propósitos lesivos para la estabilidad social, en las que triunfa el individualismo y el egocentrismo. Surgen en ellas el jefe que despierta simpatías en la comunidad juvenil, debido a cualidades de energía y vigor más que a la inteligencia. Y estas tendencias propias de la naturaleza del joven es necesario que los maestros, si desean aprovechar las Asociaciones Juveniles con fines educativos, las orienten y estimulen, asesorando los afanes Auto-organizativos y sugiriendo, asesorando y coordinando los programas de las actividades elaboradas por los alumnos y la ayuda del Profesor dirigente, más bien que imponiendo los propósitos que persiguen, dentro del ambiente escolar próximo, con la comunidad o para satisfacer la ocupación de su tiempo libre.

ACTIVIDADES POSIBLES DE LAS ACTIVIDADES DE ASOCIACION DE CLASE

1.— El instinto gregario, los intereses similares dentro de los diversos aspectos de la cultura, los incentivos económicos, sociales y deportivos de la juventud, nos lleva a considerar como posibles Actividades de Asociación de Clase a los Clubes, los Comités, las Academias, los Consejos de Curso y los Consejos estudiantiles.

2.— En ellos se da cabida a los Concejos Municipales con sus comités de ornato y aseo, bienestar social, cooperativas de material escolar, almuerzo escolar, etc, etc.; a los Clubes de Publicaciones, de Teatro, de Danzas y Folklor, de Deportes, de Excursionismo, de Cruz Roja, de Filatelia, de Coros, de Jardinería, etc.

ORGANIZACION

1.— Pero la actividad juvenil de más valor para la formación educativa, se centra en el **CONSEJO DE CURSO**, institución fundamental de la vida escolar, ya que ella permite a los alumnos la obtención de conocimientos sociales, cívicos y culturales y da la oportunidad para que demuestren sus inclinaciones, aptitudes, intereses, asesorados por el Profesor-Dirigente que los orienta en el valor y labores de la organización del grupo. Colaboran en ellas el Presidente de Curso, el jefe de equipo, el secretario y el tesorero.

2.— El Consejo de Curso ofrece tres modalidades en su organización:

El Comité Administrativo en el que los alumnos y el profesor-dirigente estudian los problemas del Reglamento, de atrasos y faltas, de rendimiento educativo;

El Comité Cultural encargado de promover, planificar y realizar visitas, dramatizar lecturas, comentar noticias locales y las de interés mundial, presentar festivales, y realizar concursos como el del libro leído, etc., etc.; y el Comité de Orientación individual y colectiva y de formación cívica.

FUNCIONAMIENTO

1.— Las actividades de Asociación de Clase funcionan simultáneamente en un período de tres horas semanales en el Ciclo básico y de una hora en el diversificado, en el que la Asociación de Clase asume plenos poderes debido a su preparación durante los tres años de Ciclo Básico. Las actividades tendrán, entonces, relación directa con los contactos, informaciones y conocimientos de los especialistas y sus labores en el campo de las diversas profesiones con despliegue de iniciativas y una vinculación más seria con la comunidad.

2.— El Profesor-Dirigente asesorará siempre el trabajo de los Comités, presentará las consultas e informes difíciles al Consejo de Profesores especializados en la Orientación de las Actividades de Asociación de Clase, incluyendo al Rector, y consagrará parte de su misión a los padres y apoderados y a labores de orientación pertinente a sus funciones.

EVALUACION

El carácter de la conducción de las Actividades de Asociación de Clase permite su evaluación cualitativa, en favor de la apreciación y conceptos sobre los alumnos en el desempeño de sus funciones asociativas. Los Profesores-Dirigentes de curso llevan anotaciones en los Libros de Vida del Curso acerca de las actividades de los alumnos frente a la labor de grupo.

CONCLUSIONES

1.— Las Actividades Juveniles de Complementación Cultural, social y de recreación, deben desarrollarse dentro de las Asociaciones de Clase.

2.— La Asociación de Clase se fundamenta en la característica permanente de los preadolescentes y adolescentes que el Colegio debe aprovechar para cumplir con los fines de la educación en la formación de los estudiantes.

3.— Las Asociaciones Juveniles, Clubes, Comités, Consejos de Curso y Consejos Estudiantiles deben estar planificados y dirigidos por los mismos jóvenes y los jefes, sin presión de ninguna clase y el jefe o líder debe ser escogido libremente por la comunidad juvenil, por sus dotes de mejor conducción societaria.

4.— La misión del Profesor-Dirigente y más autoridades del Plantel es la de obrar como un colaborador comprensivo y conocedor de la psicología de los adolescentes a quienes tendrá que resolver sus problemas.

5.— Se debe tender a coordinar las Asociaciones Juveniles locales con las del país y las vinculadas con organizaciones similares foráneas, para lo cual es aconsejable la creación de un organismo nacional.

PROBLEMAS

La Reforma Educativa del Ecuador, respetable en su concepción filosófica y de planeamiento del Sistema Educativo, al que ha incorporado las valiosas experiencias logradas anteriormente a las estructuras educativas ineludibles a cada nivel de la enseñanza-aprendizaje, ofrece escollos de realización dentro de su política educativa, en el afán de extender la educación y la cultura a más personas y entregar mejor educación en el aspecto cualitativo, para el alcance de las metas ambicionadas.

En el campo que nos ocupa, el de la formación integral de la personalidad del adolescente, por medio de las actividades juveniles de complementación cultural, social y recreativa, se presentan problemas que rozar, como en toda empresa ambiciosa, con las limitaciones económicas. Estas son:

1.— La falta de difusión de las técnicas especiales al respecto entre el profesorado nacional, a causa de la ausencia de partidas en el presupuesto del Ministerio del ramo, para que expertos nacionales o de fuera puedan asesorar en el medio a las instituciones, Colegios de provincias y lugares alejados de las capitales provinciales.

2.— El desconocimiento metodológico por parte del personal encargado de orientar éstas Actividades de Grupo, lo que supone la necesidad de capacitar aceleradamente al profesorado encargado de estas funciones.

3.— Ninguna área de formación educativa, como las Actividades de Asociación de Clase, exige el empleo de material audio-visuales, obviamente amparadoras del ahorro del tiempo, de dinero y de esfuerzos familiares y escolares, para completar la visión de las realidades y el ejemplo de cómo participa la juventud del mundo en la senda humanística y tecnológica del adulto y en el enfrentamiento de las situaciones problemáticas de la vida, para resolverlas con mayor eficiencia y optimismo.

4.— La pobreza de los ítems económicos, en los presupuestos de los Colegios, para la adquisición de libros de índole constructivo y de la influencia moral en el desarrollo de la personalidad del adolescente.

5.— La incompreensión y, casi siempre, la falta de apoyo de los padres de familia, para colaborar en las actividades juveniles que desarrolla el colegio.

EL FRACASO DE LA ESCUELA

John Holt - Alianza Editorial, Madrid.

“El mundo actualmente está registrando, en todos los aspectos, un proceso vertiginoso de cambio y, ante esa realidad, se imponen también modificaciones y la adopción de nuevos métodos y sistemas en el campo de la enseñanza. Mas, se advierte, la transformación de esta fase del desenvolvimiento social, no sigue el mismo ritmo que se observa en otras manifestaciones. John Holt analiza, en este libro, las condiciones en que funciona la escuela actual y al señalar sus vacíos y deficiencias, propone nuevas formas, más en armonía con la situación real de la sociedad y, sobre todo, con las condiciones de la edad escolar.

“Y no es que la escuela hubiese sufrido un estancamiento, pero quizá, como se desprende de la serie de artículos que conforman “EL FRACASO DE LA ESCUELA”, no responde aún a los planteamientos de la vida moderna. “Creo que los niños aprenden mejor cuando aprenden lo que ellos quieren, por propia curiosidad y no por obligación”. He ahí un planteamiento digno de estudio, sobre todo si se aceptan los errores de la pedagogía vigente, como la enseñanza por asignatura, en la forma en que ahora está organizada; la inútil función de los exámenes periódicos y sus calificaciones, etc.

“La cuestión del espacio escolar, especialmente, sugiere una serie de inquietantes cuestiones, porque en definitiva éste constituye una reclutación, un ambiente limitado por rejas y reglamentos de silencio y rígida disciplina que no armoniza con el espíritu inquieto de los escolares; las actitudes mismas de los profesores, que acaban por crear resistencia e incluso provocar odio.

“John Holt recomienda un tipo de educación más en contacto con la realidad, no aislada del mundo: vale decir, **que la escuela salga a la calle, abandone los recintos herméticos y ponga a los alumnos en contacto con el mundo exterior**, con adultos de diferentes condiciones y experiencias y que están en condiciones de transmitirles conocimientos prácticos, una nueva visión, más real, de la vida y forma de reacción frente a las circunstancias cotidianas. Los patrones escolares de ahora, estereotipados y ajenos al febril movimiento de la sociedad, no cumplen ya una formación formativa y útil y, según el autor de este libro, es necesario revisarlos y cambiarlos”.

SALVEMOS A BOLIVIA DE LA ESCUELA

Así como la escuela española ha fracasado, la escuela latinoamericana, su heredera, ha corrido por caminos tan equivocados, que es suficiente saber que tenemos millones de analfabetos, ignorantes y hambrientos, para afirmar también que hemos fracasado.

La obra “Salvemos a Bolivia de la Escuela” puede interpretar mucho de lo que ocurre en todos nuestros países. Leamos la presentación:

“NOTA Si el amable lector no se detiene tan sólo en el título de esta obra sino que continúa su lectura, encontrará que nada hay de escandaloso, impío o reaccionario en el llamado de salvar a nuestro país de la escuela. A pesar de que, como es natural, me refiero con mayor extensión al caso de Bolivia, hallará también el lector que muchas observaciones y conclusiones sirven, en diversa medida, al resto de lo que, un poco por imposición de las agencias de noticias y los organismos internacionales, y otro por decida nuestra, llamamos América Latina. Por diferencias de evolución histórica y en su grado de riqueza, unos países están más escolarizados que otros y en una que otra parte, los sistemas educativos parecerían dar mejores resultados. Pero el balance general es absolutamente desalentador y creo que no puede haber necesidad mayor que la de seguir promoviendo una institución tan alienante y estéril cual es la escuela actual, en cualquiera de sus ciclos.

“Si se señalan otros caminos en los que los jóvenes ocupen creativamente su tiempo y atiendan a su formación para la vida, habremos empezado a desmontar tan oneroso mito. Son los padres de familia quienes deben primero darse cuenta del absurdo de esta institución a la que rinden supersticioso culto, como si ellos no hubieran sido también víctimas en su tiempo. Hay una razón psicológica por la que, las madres en particular, ven en la escuela su tabla de salvación: le agradecen su papel de guardería infantil, ya que no sabrían qué hacer con sus hijos en la casa y temen a la calle como al demonio. Mientras no establezcamos alternativas claras a la escuela, continuaremos machacando las cadenas del país en el dogal del atraso, el subdesarrollo y la alimentación cultural. Ahí se halla, como creo probar en las páginas que siguen, la raíz profunda de nuestra frustración nacional.

Mariano Baptista Gumucio”.

**"EDUCACION PARA UN MUNDO NUEVO, DE
ESPLENDIDAS REALIZACIONES Y VERTIGI-
NOSO PROGRESO. FORMACION DEL
HOMBRE PARA EL MUNDO
FEBRILMENTE ACTIVO
DE HOY"**

Clovis Salgado

Ex-Ministro de Educación del Brasil.

"Los pueblos iberoamericanos emprenden, en la hora presente, un gigantesco esfuerzo en pro del fortalecimiento de sus economías, impelidos por el rápido crecimiento demográfico. Y este fortalecimiento ha de ser procurado en tres dimensiones —en la agricultura, en la industria y en la explotación minera— con el empleo de los mejores métodos y de las más perfectas técnicas de producción. La revolución tecnológica del siglo XX, al mejorar la alimentación y la salud de los pueblos, permitió un rápido crecimiento de las poblaciones. Brasil contaba con tres millones de habitantes en 1800, pasó a siete millones en 1850, avanzando a 52 millones en 1950. Actualmente ha llegado a los 60 millones. Se observa, en un siglo, un aumento de 44 millones, a los que la inmigración sólo contribuyó en menos de cuatro millones. Más de 40 millones representa, pues, el crecimiento vegetativo.

Las previsiones para los próximos años muestran que Brasil llegará a los 66 millones en 1960 y a los 100 millones en 1980. Sentimos el imperativo vital e histórico del desenvolvimiento económico. Para eso no bastan los recursos naturales, el capital y los equipos. Hacen

falta métodos racionales de trabajo y producción, es decir buena tecnología, mano de obra especializada, técnicos, ingenieros, proyectistas, delineantes, científicos y todo un equipo de altos dirigentes. **TODO ESTO SIGNIFICA EDUCACION, FORMACION DEL HOMBRE PARA EL MUNDO FEBRILMENTE ACTIVO DE HOY. EDUCACION PARA UN MUNDO NUEVO, DE ESPLENDIDAS REALIZACIONES Y VERTIGINOSO PROGRESO.** Las nuevas generaciones, para poder seguir este vertiginoso progreso, tendrán que adquirir cada nuevo día los conocimientos, los métodos y las técnicas de una civilización dinámica. **La educación moderna se orientará en este sentido,** preocupada por la formación del elemento humano para una sociedad de economía ricamente diversificada y altamente tecnificada. La escuela tradicional de tipo académico deberá permanecer en el conjunto cultural de las naciones para una minoría bien dotada. **LA GRAN MAYORIA DE LOS JOVENES SE DIRIGIRA HACIA UN ESTUDIO PRACTICO, OBJETIVO, PROFESIONAL,** que les dé base para una inmediata participación en la vida productiva de la comunidad. Y esta enseñanza abarcará desde la primaria hasta la superior. **En los tres niveles de la enseñanza, el alumno deberá ser formado para ejercer una actividad útil.** La escuela puramente preparatoria para estudios académicos ulteriores deberá desaparecer. El joven, buscando su preparación para la vida, encontrará ante sí una escala libre para subir. Iniciará su camino de la mano del maestro, pero con sus propios pies, con sus propias fuerzas. Subirá hasta donde pueda llegar. **Pero cualquiera que sea el grado en que se detenga, saldrá para la vida con un bagaje capaz de abrirse las puertas de una profesión, aunque sea modesta.** Esa escala de la educación moderna, utilitaria y socialmente adecuada, es la enseñanza técnica, que forma desde el obrero semicalificado hasta el ingeniero de cultura universitaria".

Yo no sé si el señor ex-Ministro de Educación del Brasil habló también para nuestro pueblo, nuestros educadores y nuestros estudiantes. Si hacemos abstracción de la gran riqueza potencial de esa nación amiga, tenemos un plan sintético de educación que puede cubrir todas o buen número de nuestras necesidades y aspiraciones ecuatorianas, andinas y latinoamericanas.

ESTUDIANTES DE COLEGIOS BOGOTANOS OFRECEN COLABORACION AL CONVENIO ANDRES BELLO

Ministros de Educación y jefes departamentales han trazado ya planes valiosos para dar vida a la integración educativa, cultural y científica andina.

Esta es la hora de los adolescentes que estudian en colegios de enseñanza media. El alma misma de nuestros pueblos está en los colegios. De allí salen los ciudadanos que hacen la vida cívica, social, artesanal, industrial, agrícola, comercial, económica y política del país. De allí egresan también hacia la Universidad los futuros dirigentes culturales, científicos, profesionales, técnicos y políticos. Poca atención hemos dado, en el pasado, a las inquietudes, aspiraciones, proyectos y planes de los colegiales. Las gentes maduras hemos creído que nuestros muchachos no están todavía capacitados para intervenir en problemas del presente y del futuro de las naciones. Contradicción inexplicable: los padres preparamos un mundo mejor que el nuestro para las futuras generaciones, y no permitimos que los estudiantes que las forman expresen sus ideas, y si las expresan de alguna manera —a su manera— no les damos valor ni las incorporamos, en lo que tienen de aceptables, a nuestros planes. Pero ellos aprovechan toda oportunidad para acercarse a los dirigentes, con propósitos sanos, serenos y hasta visionarios.

Conozcamos un caso histórico de estudiantes de colegios bogotanos en relación con el CONVENIO ANDRES BELLO.

En julio de 1976 se realizó en Bogotá, sede del Convenio Andrés Bello, una Conferencia de Ministros de Educación de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela. Los estudiantes de colegios bogotanos encontraron propicia la oportunidad para dirigirse a los

Ministros ofreciéndoles su voz de aliento, como textualmente dicen, y sus ideas en favor de la cultura popular. Enviaron una comunicación que en verdad es un documento histórico en la vida de la integración andina. Leamos a los muchachos:

“Anhelamos un más estrecho vínculo cultural con las Naciones Hermanas.

Queremos llevar cultura a los compatriotas que carecen de ella.

Queremos libros andinos para la integración cultural y científica.

Queremos una editorial andina que produzca libros al alcance de todos”.

“Bogotá, D. E., julio 26 de 1976

Señor

Ministro de Educación de Venezuela:

E. S. M.

A nombre de los estudiantes de enseñanza media de los países del grupo andino, queremos darle la bienvenida a nuestra ciudad, como vocero de los afanes de Integración Educativa, Científica y Cultural de los países andinos, manifestados por su país como firmante del Convenio Andrés Bello.

A raíz de la presente Conferencia de Ministros de Educación del Convenio, **nos dirigimos a usted para reafirmar el valor que tiene para nosotros, como futuros ciudadanos de nuestras naciones, la obra integracionista en la que se han empeñado.** Al mismo tiempo nos hemos constituido en voceros de los afanes de los estudiantes de secundaria que, conscientes del valor de la cultura como fuente de motivaciones positivas en el desarrollo de la nación, **anhelamos un más estrecho vínculo cultural con nuestras naciones hermanas.**

Es a la juventud a la que corresponde vivir más profundamente el Convenio suscrito hace “n” años, y por **ello hemos querido hacer llegar a usted nuestra voz de aliento y nuestro deseo de participar en**

las actividades científicas-culturales que surjan como fruto de la presente Conferencia.

Hemos constituido Centros Estudiantiles Andinos, de los cuales funcionan las secciones Ecuatoriana y Colombiana, cuya finalidad es crear vínculos culturales entre estudiantes y **participar en programas que permitan llevar la cultura de manera directa a gran número de compatriotas que carecen de ella.**

Conscientes del valor de la lectura, valor fundamental y primordial, presentamos un proyecto del cual usted se convertiría en vocero:

a).— Proponer la creación de una editorial auspiciada por los seis países, que tienda a promover los valores de cada uno por medio de **libros al alcance de todos los ciudadanos.**

b).— Abogar por la institución del Concurso del Libro Leído a la manera como se realiza en Ecuador, como medio de integración subregional y desarrollo de nuestros pueblos.

Hacemos llegar esta comunicación a usted y a sus colegas andinos **con la esperanza de que la voz de la juventud anhelante de servir, sea oída para el bien del futuro de nuestras naciones.**

Centro Juvenil Andino — Sección Colombiana

f). Ricardo Cañón Prieto, Manuel Eduardo Martínez, Orlando Caicedo, Luis F. Rodríguez, Carlos Germán Caicedo, Alex Romero.

P.D.— Si el señor Ministro quisiera conocer a fondo nuestro proyecto, le rogamos concedernos una audiencia en la fecha, lugar y hora que estime conveniente; para ello le rogamos comunicarse con uno de los firmantes.

Ricardo Cañón Prieto; Kra. N° 2 A 80, Teléfono 618-135
Miguel Eduardo Martínez, Teléfono 692-425".

Creo que jamás los Ministros de Educación del Grupo Andino, ni de otro similar, recibieron una comunicación estudiantil tan alta, tan prometedora, tan futurista, tan respetuosa y tan acertada como

la que acabamos de conocer. Todos los estudiantes de colegios andinos y latinoamericanos piensan y escriben así cuando las circunstancias lo permiten. Lamentablemente, todavía no reciben respuesta alguna esos colegiales que ahora son ya universitarios. Con toda seguridad ninguno de los Ministros de Educación del Grupo Andino tuvo en sus manos la Circular. Los funcionarios subalternos hacen llegar a los Ministros aquello que estiman importante y urgente. Los muchachos estudiantes todavía no son ni importantes ni urgentes. Ya llegará otro día.

Aquí estamos solos y debemos ir despacio.

Pero ya recibimos las primeras cartas de estudiantes ecuatorianos.

Dicen los estudiantes bogotanos al Director de esta Revista.

Antes de transcribir la comunicación de los colegiales bogotanos, surge incontenible una observación:

Los estudiantes de secundaria o media están solos allá y aquí. Y más allá de allá y de aquí. No porque profesores y dirigentes de educación les nieguen conscientemente su compañía, sino porque nuestra organización social, estatal, educativa, económica y política mantiene todavía a los adolescentes a buena distancia de las mesas redondas y círculos elevados de las gentes elevadas en edad, en experiencia y en sabiduría.

Leamos a los estudiantes:

“Bogotá, 20 de agosto de 1976

Estimado señor:

A raíz de la pasada Conferencia de Ministros del Grupo Andino, hemos tenido abundante material y hasta ahora usted no ha recibido respuesta a sus cartas. No fue negligencia de nuestra parte: no tuvimos tiempo suficiente para escribirle, pues debíamos combinar el trabajo y el estudio. Ahora le contaremos lo hecho:

1.— La colección de libros que usted dejó al doctor Tafurt, en cuestión de días estará en nuestro poder. Tácitamente él nos dio a entender que sus gestiones habían fracasado y que no pensaba hacer más al respecto.

2.— Hicimos llegar a cada uno de los Ministros de Educación una comunicación cuya copia le enviamos. Al parecer, por los resultados de la Conferencia, dicha comunicación no surtió efecto alguno o no llegó a sus destinatarios.

3.— A raíz del trabajo ejecutado, hemos podido ampliar nuestro grupo y sus miras, **gracias también a la información recibida del grupo Ecuatoriano**. Lo hemos llamado "CENTRO JUVENIL ANDINO - SECCION COLOMBIA", por parecernos más apropiado a nuestros fines.

4.— Hemos estado trabajando para comenzar el "Movimiento Epistolar Andino de Integración" y esperamos mandar en próximos días una lista de corresponsales a los principales diarios de cada país andino.

5.— En visita al diario "EL ESPECTADOR" de esta ciudad, encontramos el apoyo entusiasta de la señorita María Cristina Parra; hasta ahora no hemos publicado nada, pues esperamos estar bien organizados para así lanzar una gran campaña de expansión.

6.— Internamente, nuestro grupo realiza pequeños trabajos encaminados a nuestra organización.

Entraremos en un período de latencia debido a que se aproximan exámenes gubernamentales.

Esperamos continuar la correspondencia con nuestros compañeros ecuatorianos de actividades — ya hemos recibido las primeras cartas. **Por lo visto la organización del Grupo en Ecuador marcha viento en popa**, por el apoyo que le han dado; **aquí estamos solos y debemos ir despacio**. De todos modos sabemos que contamos con el apoyo de sus ideas, ahora nuestras.

Esta es, someramente, la evaluación de nuestro trabajo; hubiéramos querido hacer más, pero no pudimos. No se preocupe, procuraremos seguir el espíritu altruista de sus anhelos.

Ahora nos despedimos esperando podernos contagiar de su maravillosa capacidad.

Atentamente,

f). Ricardo Cañón Prieto, Orlando Caicedo, Carlos Germán Caicedo, Miguel Eduardo Martínez, Fuis F. Rodríguez, Alex Romero”.

“Han transcurrido cuatro meses desde aquella semana que compartimos trabajando por proyectos que por sus grandes alcances nos hacían reacios en el luchar. Hoy aún perdura en nosotros ese deseo de trabajo por la cultura como patrimonio del pueblo...”

Ricardo Cañón Prieto y Miguel E. Martínez— Estudiantes de 5º curso del Colegio Antonio Nariño de Bogotá.

La mesa redonda con estudiantes colombianos de Bogotá la iniciamos el día domingo 30 de noviembre de 1975, en el hotel Continental de esa ciudad, un estudiante —Miguel Eduardo Martínez, un educador ecuatoriano— quien estas líneas escribe— y alrededor de cien valiosos libros de los seis países andinos que llevé gratuitamente para organizar la Biblioteca Andina Ambulante, Sección Colombiana.

Un aguacero torrencial me impedía llegar, la tarde del domingo 30 de diciembre de 1975, al hotel en que estaba hospedado. El señor Miguel Martínez y su hijo Miguel me ofrecieron generosamente su carro para ir al Continental. Pregunté al joven si era estudiante. La respuesta fue la que yo anhelaba, porque había ido a Bogotá a buscar estudiantes, profesores y periodistas que ayudaran a organizar un nuevo tipo de biblioteca: aquella que rompe la cárcel en que por siglos ha vivido aprisionado el libro como si se tratase de un presunto delincuente. El hombre ha tenido que buscar el libro en bibliotecas pobres que no ofrecen asientos sino para un reducido número de afortunados ciudadanos que pueden disponer de algún tiempo en horas tempranas. El libro ha sido patrimonio casi exclusivo de grupos pequeños de intelectuales y científicos. Al estudiante Martínez le obsequié algunos libros y le invité a concurrir todos los siete días siguientes al desarrollo de un plan educativo-cultural. Me bastó la conversación primera para agradecer a la madre casualidad de Emilio Cerrere el encuentro con tan valioso adolescente bogotano.

Como estaban en vacaciones no pude visitar colegios ni escuelas. Miguel invitó a su compañero Ricardo y los tres —un ecuatoriano y dos colombianos— sacudimos el espíritu de periodistas, funcionarios de educación, del Grupo Andrés Bello y del Centro Regional de Fomento del Libro para América Latina, de la UNESCO. Cuando a los muchachos estudiantes se les presenta planes medulares para su futuro, mueven y conmueven positivamente el mundo. Cuando, al contrario, se les pone resistencia, ojos cerrados y oídos sordos a sus inquietudes, ponen en peligro el mundo.

Eramos tres y con los cien libros que llevábamos en tres maletas por todos los rincones culturales y educativos de Bogotá, éramos ciento tres. Cada hombre es un libro, porque tiene páginas —buenas o malas— muy abundantes. Cada libro es un hombre porque nace, vive, se eterniza y nunca muere. Ni el hombre ni el libro mueren definitivamente cuando expresan ideas en favor de los demás.

Ya estamos en "EL TIEMPO" de Bogotá. Del sillón de la Dirección se levanta una figura señera, un varón del pensamiento, un estudiante de la vida actual que es más difícil aprenderla y aprehenderla que la de hace media centuria. Es Don Roberto García Peña, quien sigue batallando, pluma en ristre, por una Colombia mejor, por una América Latina mejor, por una humanidad mejor. Extiende su mano vigorosa y pregunta por los "dos estudiantes ecuatorianos" que me acompañan. Desde allí, desde los "dos estudiantes ecuatorianos", adquiere importancia la mesa redonda colombo-ecuatoriana. Los muchachos explican a su compatriota: somos tan colombianos como usted, señor Director, y tan ecuatorianos como el profesor que ha traído de la hermana república cien libros que jamás hemos conocido ni leído. Nacimos en Bogotá, estamos estudiando en el 5º curso del Colegio Antonio Nariño de esta ciudad y, por primera vez, estamos conociendo el Ecuador gracias a los libros que hemos recibido. Abrimos las maletas y colocamos los libros en una mesa para que los observe el Director de "EL TIEMPO". Don Roberto mira y admira. Pero lo que en verdad le sorprende es la obra "CEDULA REAL DE LA FUNDACION DE SANTA FE DE BOGOTA - Año 1538". La acaricia, la hojea, la acerca a sus ojos y después de casi besarla, exclama: ¡Jamás he visto esta obra de mi Bogotá en su nacimiento! Debe valer mucho — añade. Explico que no he

llevado esos libros para venderlos sino para que circulen por colegios colombianos como primer paso práctico y real de la integración estudiantil cultural andina. Estos libros —recalco— deben ser la iniciación de la Biblioteca Andina Ambulante, Sección de Colombia. Admira también el prestigioso periodista la obra hermana: "CEDULA REAL DE LA FUNDACION DE SAN FRANCISCO DE QUITO-Año 1538". Dos ciudades hermanas, dos libros hermanos.

Días después estábamos nuevamente en "EL TIEMPO". Sigue la mesa redonda y ahora con los invitados. Doña Gloria Valencia, de la redacción del gran diario, dirige, habla y escribe. Oye y opina. Explico la razón de mi visita. Informo que en Quito mantengo la primera biblioteca gratuita ambulante de América Latina, con miles de obras que presto al hombre que pasa por la calle, sin pedir alquiler ni garantía alguna. La "BIBLIOTECA GRATUITA POPULAR" mantiene una sección andina "Andrés Bello" con obras bolivianas, colombianas, chilenas, peruanas y venezolanas que es muy difícil encontrarlas en su mismo país de origen. El libro y la tierra —afirmo— son bienes sociales para la cultura y para la economía de los pueblos. Pueblos son las masas campesinas y urbanas que jamás tuvieron en sus manos la riqueza fabulosa de un libro, que es alimento del espíritu, ni la de un grano de trigo, que es el pan de cada día para el cuerpo. Los libros que hemos llevado los tres viajeros por los caminos culturales y educativos bogotanos, están ahora orgullosos en una gran mesa periodística. Todos los colombianos presentes admiran el libro de la fundación de Bogotá y manifiestan que nunca lo han conocido. Igual el comentario para el de Quito.

Interviene ahora el Coordinador del Convenio Andrés Bello, señor Héctor Troyano Guzmán: los proyectos del amigo ecuatoriano son fabulosos; en verdad la integración andina debe comenzar en los colegios de enseñanza media que son el alma de nuestras nacionalidades, como dice nuestro amigo. Varios libros me ha enviado antes y ahora ha traído esta colección extraordinaria para que lean nuestros muchachos. Le he manifestado que todo proyecto debe venir por órgano regular del país que lo propone. Es la burocracia internacional. Nosotros que somos la sede del Convenio Andrés Bello no podemos dar vida a muchas ideas importantes. Nuestra biblioteca andina en realidad carece

de libros valiosos y no puede salir de anaqueles o vitrinas que “encarcelan el pensamiento humano”. Ojalá el Ministerio de Educación de Colombia tome estos libros y les dé el papel que ha señalado el educador ecuatoriano. Quiso él que los recibiera yo en las oficinas del Convenio, pero le he manifestado que la Dirección General de Estudios Educativos del Ministerio de Educación de Colombia puede realizar una tarea valiosa, porque controla colegios de todo el país y dispone de medios adecuados para promover la lectura y la integración estudiantil.

La charla sigue. Como los estudiantes bogotanos se mantienen de pie, a buena distancia de nosotros, solicito que se los invite a la mesa redonda dedicada justamente a estudiantes y libros. Detalle y todo, somos nosotros —los de mayor edad— los encargados de mantener a ellos a buena distancia espiritual, intelectual y física en todas las mesas redondas o rectangulares. Ya como miembros activos de la reunión, los muchachos hablan:

Estamos leyendo por primera ocasión —dicen—, libros de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y de varios autores andinos, gracias al educador ecuatoriano que los ha traído para que circulen por colegios colombianos, gratuitamente. Creemos que la enseñanza de Castellano y Literatura debe hacerse con la lectura diaria de obras nacionales y extranjeras valiosas. Ahora conocemos que en el Ecuador se ha establecido, desde hace algunos años, la costumbre de estimular la lectura con los llamados **concursos orales y escritos del libro leído**. En 1972, Año Internacional del Libro, el Ecuador realizó un concurso nacional del libro leído con 400.000 estudiantes de secundaria y grados superiores de primaria. Como el concurso tenía tres eliminatorias —parroquia, cantón y provincia— cada estudiante debía leer tres libros distintos. Teóricamente, se debieron haber leído 1.200.000 (un millón doscientos mil) libros. El día lunes, 4 de diciembre de 1972, 400.000 estudiantes ecuatorianos resumieron y comentaron 400.000 libros. Parece cuento o fantasía. La UNESCO declaró al Ecuador primer país del mundo en lectura a nivel estudiantil. En la obra “EL LIBRO EN LA INTEGRACION ANDINA — MEMORIAS DEL LIBRO LEIDO”, consta la Circular del señor Ministro de Educación, Coronel Vicente Anda Aguirre,

disponiendo que todas las escuelas y colegios del Ecuador intervengan en ese histórico concurso cultural.

Y los muchachos siguen. Cuando se les da la palabra no descansan.

En uno de los libros del profesor ecuatoriano encontramos la voz de nuestro Embajador en el Ecuador, doctor Carlos Acosta, quien en julio de 1970 dirigió desde Quito a nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, un informe sobre el LIBRO LEÍDO y pidió que se incorpore esa actividad cultural a nuestro sistema educativo. Para comprobar su información, los estudiantes leen:

"Quito, julio de 1970

Embajada de Colombia en el Ecuador:

Señor Ministro de Relaciones Exteriores:

Bogotá

"Aplauso continental

Es digno de mencionar y de elogiar el movimiento que existe en el Ecuador entre los muchachos por crear hábitos de lectura. Este objetivo con razón ha merecido el **aplauso continental**. Los resultados que viene prestando desde hace doce años deberían ser el mejor acicate para que países como el nuestro siguieran su ejemplo, no solamente para elevar el nivel de cultura nacional sino como medio para satisfacer y guiar la inquietud intelectual de la juventud que indiscutiblemente se muestra desorientada e insatisfecha.

Libro Leído puede ser objetivo interesante del Convenio Andrés Bello

Una vez que sea vivido por los estudiantes colombianos, el segundo paso sería promover el Concurso del Libro Leído entre estudiantes del Ecuador y Colombia, y luego entre los demás países del Grupo Andino. No cabe duda que **este puede ser un objetivo interesante del Convenio**

Andrés Bello y un aliciente incomparable para el pensador latinoamericano que escribe ante todo para las nuevas generaciones.

La UNESCO ha elegido a Bogotá como sede del Centro Regional de Fomento del Libro para América Latina. Este honor implica una responsabilidad por parte de Colombia, y así lo entienden los estudiantes ecuatorianos quienes han venido varias veces a mi despacho con la esperanza de encontrar una respuesta por parte de estudiantes colombianos. Dr. C. Acosta, Embajador de Colombia”.

Los estudiantes preguntan al Director del Centro de UNESCO, doctor Heriberto Schiro, sobre el origen, funcionamiento y biblioteca de ese Centro dedicado precisamente al fomento del libro, pues —afirman con énfasis— nosotros no hemos conocido ni siquiera el nombre. En la obra “EL LIBRO EN LA INTEGRACION ANDINA”, del profesor Romo, encontramos una carta suya —le dicen al doctor Schiro— en la que usted informa —año de 1970— lo siguiente: “Su libro (EL LIBRO LEIDO-OBRA PARA EL ESTUDIANTE LATINOAMERICANO) me parece muy valioso, así como su método práctico de promoción de la lectura. De ello informé oportunamente a la UNESCO. El interés de los países ha sido grande, y de los 14 visitados, todos prometieron su adhesión, de lo cual estoy muy contento...”.

El Director del Centro de la UNESCO contesta a la inquietud de los estudiantes bogotanos, de los periodistas del diario “EL TIEMPO” y de la mía, informando que se han realizado conferencias internacionales, que se ha tratado de la rebaja de impuestos a la importación de libros y que se ha propugnado la edición de obras a bajo precio.

Los estudiantes y los no estudiantes colombianos no se sienten muy satisfechos. Los muchachos dicen que una tarea como la ecuatoriana con el libro leído, elogiada por el mismo doctor Schiro, debió haberse promovido ya.

- La mesa redonda sigue. Todos convienen en que el fomento del libro requiere procedimientos ágiles, estimulantes, prácticos realizables y de proyección popular, comenzando por los estudiantes de escuela primaria y de colegio de enseñanza media. Al salir de “EL TIEMPO”, los estudiantes colombianos dicen que jamás creyeron que ellos hubieran podido formar parte de una mesa redonda con periodistas de ese gran diario.

El sábado 6 de diciembre de 1975, llegaron los jóvenes muy temprano al hotel Continental en busca de su amigo ecuatoriano.

¡Estamos triunfando, don Carlos! ¡Ahora sí! ¡Nuestros colegios van a conocer libros ecuatorianos! ¡La integración cultural andina estudiantil será una realidad! ¡Mire, señor profesor...! decían en voz alta, casi a gritos... tenían en sus manos un ejemplar del diario "EL TIEMPO", que yo no había visto todavía. Su Director había escrito un artículo sobre nuestra visita y la Biblioteca Andina Ambulante. ¡Pobres muchachos! ¡Pobres estudiantes! Creían que las ilusiones integracionistas colombo-ecuatorianas, que habían nacido en sus espíritus jóvenes, se iban a realizar a la vuelta de un día, de un mes o de un año... Creían que si "EL TIEMPO", su gran diario, por la pluma de su Director, hablaba de libros, de biblioteca andina ambulante, de acercamiento de pueblos y de integración andina, la suerte de los millones de estudiantes de los seis países andinos estaba culturalmente asegurada. Y con ella, un mundo mejor para una futura Patria Andina, sin fronteras, desde Las Antillas hasta el Estrecho de Magallanes. Habían dialogado con periodistas de fama, con el Director Nacional de Educación de Colombia, con el Coordinador del Convenio Andrés Bello, con el Director del Centro Regional de Fomento del Libro para América Latina, de la UNESCO... Con todo eso y con la palabra de Don Roberto García Peña, no se podía sino confiar en que pronto, muy pronto, se borrarían las fronteras culturales que nos han dividido por siglos, y que pronto también estrecharían vínculos culturales con estudiantes ecuatorianos y de los demás países andinos.

Tuve el cuidado de advertirlos, de colocarlos en este mundo, de bajarlos de su castillo de ilusiones y fantasía. Si ustedes —les dije— tienen voluntad firme y siguen en la lucha junto a los estudiantes de los demás países andinos y latinoamericanos, alguna vez, algún año, alguna década o algún siglo del futuro nuestra subregión y nuestra América Latina serán una honrosa unidad humana y política, una gran biblioteca ambulante, un gran colegio popular, un gran libro leído por todos los niños, adolescentes, jóvenes y ancianos de nuestras tierras. Controlen su entusiasmo, confíen en ustedes, no se derroten ante los fracasos y jamás dejen de recorrer Bogotá, como lo hemos hecho en estos días, promoviendo cultura para millones de andinoamericanos

que no saben leer o que no disponen de una sola página impresa para alimentar su espíritu y su inteligencia.

¿Qué escribió el Director del diario "EL TIEMPO", de Bogotá?

Leamos a Roberto García Peña:

**"CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA ES INSTITUCION
EJEMPLAR EN NUESTRO HEMISFERIO. EL PROFESOR
ECUATORIANO TRAE EN SUS ALFORJAS QUIJOTES-
CAS EL SUEÑO POR REALIZAR DE UNA BIBLIOTE-
CA ANDINA AMBULANTE, QUE LE DE VIVENCIA
AL CONVENIO ANDRES BELLO..."**

Roberto García Peña,
Director del diario "EL TIEMPO" de Bogotá.
Edición del día sábado 6 de diciembre de 1975.

"Vilanos en el aire

Satisface el ánimo de quienes tan ingenua y devotamente amamos a América y procuramos servirla en la urgencia de su solidaridad, encontrar gentes desinteresadas y fervorosas que entregan al propósito de acercar nuestros pueblos por las valencias del espíritu, todas sus luces y virtudes, como el profesor Carlos Romo Dávila, Director de la Sección de Educación y Disciplinas Filosóficas de la **Casa de la Cultura Ecuatoriana**. Sabido es que tal institución, ejemplar en nuestro Hemisferio, cumple una tarea de aproximación intelectual de insignes proyecciones, cuyo quehacer ha logrado mantener, sin que los diversos y en veces perturbadores cambios de política de esa patria tan próxima a nuestros afectos, hubieran interrumpido el proceso de su fecunda acción. Es el profesor Romo quien nos entrega nuevas publicaciones de su Instituto, algunas de ellas de su propia inspiración, a las cuales, para honor que nos enaltece grandemente, ha colocado en cuatro tomos diferentes, como epígrafe, palabras nuestras escritas hace ya buenos años sobre la necesidad de aproximarnos por los caminos de la inteligencia y sobre la dura realidad del mutuo desconocimiento que nos desvertebra y anarquiza, en cuanto es verdad acusadora que, a pesar de pro-

gresos económicos y políticos en la empresa de integración, nada hemos alcanzado en la conveniencia de la hermandad —estrecha y activa— de nuestros valores culturales.

Precisamente ahora el señor Romo Dávila trae en sus alforjas quijotescas el sueño por realizar de una biblioteca andina ambulante, que le dé vivencia al Convenio Andrés Bello, único lazo que nos amarra en el territorio de la cultura. Plausible iniciativa que ojalá encuentre el debido eco y el apoyo de los oficialmente encargados de velar en cada nación por estas cuestiones también integrantes y, por consiguiente, propicias al recíproco conocimiento espiritual de los pueblos”.

LIBROS ENTREGADOS AL DIRECTOR NACIONAL DE EDUCACION DE COLOMBIA NO LLEGAN TODAVIA A LOS COLEGIOS BOGOTANOS. 1975 - 1978

Ahora estamos en el Ministerio de Educación de Colombia, oficina del Director Nacional de Servicios Educativos, doctor Antonio José Tafurt Muñoz. Los dos estudiantes bogotanos hablan a su Director Nacional de Educación, doctor Tafurt, sobre los libros ecuatorianos que han leído ya en pocos días y sobre la mesa redonda realizada en los salones del diario “EL TIEMPO”. De las tres maletas que nos han acompañado en nuestras andanzas culturales, sacamos la colección de obras valiosas y raras del Grupo Andino que llevamos de Quito para entregarla al Ministerio de Educación de Colombia, como primer aporte para la Biblioteca Andina Ambulante, Sección Colombia. El señor Director Nacional de Servicios Educativos recibe los libros y ofrece a los estudiantes colombianos que inmediatamente pondrá en práctica su pedido y el mío. Elogia las obras, especialmente “CEDULA REAL DE LA FUNDACION DE SANTA FE DE BOGOTA, año 1538” y “CEDULA REAL DE LA FUNDACION DE SAN FRANCISCO DE QUITO”. (1)

(1) Han pasado dos años y meses, y jamás el doctor Tafurt contestó mis cartas en las que le solicitaba información sobre la tarea de intercambio cultural estudiantil entre nuestros dos países. Tampoco he tenido hasta hoy noticia alguna sobre la suerte que corrieron los libros que dejé en préstamo para que los leyeran los estudiantes colombianos.

Cuatro meses después de nuestra visita a Bogotá, los estudiantes Miguel Martínez y Ricardo Cañón, del 5º curso del colegio Antonio Nariño de Bogotá, escribieron una carta que debe ser calificada como documento histórico en los anales de la educación y la cultura estudiantiles ecuatoriano- colombianas. Algún crítico exigente dirá que para ser histórico un documento, debe estar firmado por un personaje ilustre —histórico también— de las letras. Gran parte del atraso cultural y económico de nuestros pueblos se debe precisamente a ese criterio estrecho, egoísta y ciego de quienes nos han dirigido durante siglos con absoluta prescindencia de los estudiantes capaces, serenos, patriotas y visionarios. Leamos la carta de los estudiantes bogotanos y examinemos nuestra conducta frente a los jóvenes. El mundo actual sufre crisis espantosas en lo espiritual, intelectual, ético, económico, ideológico y político por culpa de las viejas generaciones que se preocuparon casi exclusivamente de su propio prestigio. Ciertamente es que los jóvenes no tienen la experiencia de las gentes maduras, pero en verdad esa experiencia es la que ha producido todos los descalabros sociales, espirituales y económicos en que estamos viviendo. En otras palabras, las gentes que han manejado el mundo hasta hoy han carecido realmente de planes nacionales e internacionales que puedan por lo menos mantener relativas condiciones humanas de bienestar individual, familiar y social. Al contrario, no parece sino que a mayor edad hubiera correspondido mayor desorientación, mayor irresponsabilidad, mayor egoísmo y mayor abandono de los deberes paternales y maternales. El mundo en que vivimos, el que estamos entregando a los jóvenes, está caracterizado por una completa desorganización social, por una oscura e injusta distribución económica y por una falta casi total de metas y derroteros para las futuras generaciones. He aquí la carta de los estudiantes bogotanos:

“Bogotá, abril 14 de 1976.

Estimado don Carlos:

Han transcurrido cuatro meses desde aquella semana— del 1º al 8 de diciembre de 1975— que compartimos trabajando por **proyectos que**

por sus grandes alcances nos hacían recios en el luchar. Hoy aún perdura en nosotros ese deseo de trabajo por la cultura —**por la cultura como patrimonio del pueblo**—, pero en este punto, al axaminar los frutos, vemos que éstos no han correspondido al esfuerzo empeñado.

Las gestiones realizadas por el doctor Tafurt han sido hasta ahora estériles, tropezando últimamente con un sinnúmero de dificultades burocráticas. La visita a “EL TIEMPO”, sus charlas en el Convenio Andrés Bello y todo aquel titánico trabajo sólo han obtenido un total mutismo por parte de todos ellos; como si nada hubiera llegado a sus oídos que indudablemente no quieren oír. Como ve, la única esperanza en todos los proyectos es su continuo requerimiento a todas estas entidades por medio de cartas, **antes que la maquinaria burocrática los archive.**

Por nuestra parte hemos hecho correr sus ideas entre nuestros compañeros, y ya en dos o más colegios de la capital (Bogotá) el Libro Leído es una realidad, pequeña pero con muchos deseos de crecer; **también estamos procurando llevar cultura por medio de la educación: ya hemos tratado de dictar clases en una escuela para obreros en un barrio pobre.**

Ojalá pronto organizáramos el intercambio estudiantil de correspondencia, pues hay gran cantidad de compañeros entusiasmados con la idea, y ése es el único medio de conocimiento entre pueblos y sus problemas mutuos. **Esperamos pronto que esto sea una sólida realidad que nos lleve a tomar conciencia continental.**

Ojalá esta carta no sea motivo de desaliento para usted, sino que por el contrario sea un acicate para su espíritu juvenil de cambios y que en muchos jóvenes queden sembradas sus ideas y que sus palabras sean el instrumento liberador que los haga despertar a la realidad que se nos muestra en el futuro, como un cambio total en las estructuras, nacido de la juventud actual.

Con mucho cariño,

Ricardo Cañón y Miguel Martínez.

P. D. El intercambio de libros es difícil por los costos, pero vamos a intentarlo”.

LA PROBLEMATICA DE LA HISTORIA DE AMERICA

Por Eduardo N. Martínez

(NALO)

- I EL CONTENIDO DE LA HISTORIA AMERICANA
- II LA HISTORIA UNIVERSAL DE AMERICA
- III LA DOCTRINA DE LA TETRADIMENSIONALIDAD

I.— EL CONTENIDO DE LA HISTORIA DE AMERICA

Es evidente que América es una realidad histórica. Como punto de partida para el estudio de la cultura del hombre americano existe el hecho del apareamiento del primer ser humano que pisó la tierra americana, allá por la cuarta glaciación, y empezó a imprimirse por presión del ambiente. Y hoy está aceptado por todos los tratadistas que, si bien el hombre americano no es autóctono, en cambio su cultura si es autóctona; es decir, que tiene todas las características singulares que la distinguieron, ya antes de la llegada de los españoles, de las otras culturas del mundo. Hay que aclarar, sin embargo, que el carácter original de ésta no es ni puede ser absoluto, por cuanto la cultura americana es cultura humana, y como tal tiene mucho de común con las otras.

La originalidad de América, al ser apreciada en el plano teórico de la Historia, ha dado lugar a distintos enfoques o proyecciones que pueden clasificarse en dos grandes grupos, según se considere que América constituye una unidad con un solo proceso histórico o que son varias las Américas y, por consiguiente, con pluralidad de procesos históricos.

En el primer caso, tendremos al continente como una unidad y, por lo tanto, con una sola historia. Esta es la tesis de tipo panamericanista en su sentido más amplio. Luego están los que consideran que la unidad de América se encuentra en Europa: para unos, en España (los hispanoamericanistas), y para otros, en Inglaterra (los angloamericanos). En todo caso, se arguye con suficientes razones y experiencias que la presentación o concepción de la Historia de América como una es tan sólo una tendencia política —el americanismo— de los angloamericanos, que pretenden encubrir su intromisión en el resto del continente.

II.— LA HISTORIA UNIVERSAL DE AMERICA

El autor español Mario Hernández Sánchez-Barba, en el libro intitulado *Historia Universal de América*, desarrolla una tesis singular fundamentada sobre todo en el origen y naturaleza de los procesos históricos de nuestra América. En efecto, dice, que el panorama histórico se ha planteado desde un esencial punto de vista universal, sin el cual sería absolutamente incomprensible el desenvolvimiento histórico americano, y como una empresa razonada de análisis la hace girar sobre tres ejes: "América Indígena", "América Europea" y "América Americana", cada uno de los cuales —añade— constituye un recio conjunto de problemas, que encuentran su definición en unas específicas mentalidades, íntimamente interconexionadas por encima de las mismas líneas cronológicas.

Por lo mismo, en "América Indígena" se plantean agudos problemas sociales y económicos propios de las altas culturas pre-colombinas, en especial de las militaristas mexicana e inca. A "América Europea" se dedica una mayor extensión, por una razón básica y en la que todo el mundo científico parece estar de acuerdo: el mundo americano sería injustificable sin las aportaciones europeas. Y es una empresa de síntesis la "América Americana", la cual es la caracterización trascendente y expresiva de un modo de ser radical de la originalidad americana.

Naturalmente, cada uno de los tres ejes indicados estudia con vigor, claridad y profundidad las estructuras políticas, ideológicas, económicas y culturales, de acuerdo con el actual movimiento que ha ampliado

de modo tan considerable las fronteras de lo histórico, legando en interrumpida sucesión de bienes constitutivos de patrimonio universal.

III.— LA TEORIA DE LA TETRADIMENSIONALIDAD

La teoría que proyecta la Historia de América en cuatro dimensiones corresponde a su principal expositor colombiano Germán Arciniegas, quien, en su obra intitulada "El Continente de los Siete Colores", afirma que en realidad hay cuatro Américas que representan cuatro áreas históricas, cuatro experiencias, cuatro estilos, cuatro personajes que andan en busca de una expresión, es decir, de una cultura.

Esas cuatro dimensiones se hallan representadas por la América Indoespañola, la América Portuguesa (el Brasil), la América Inglesa (Estados Unidos) y la América Anglofrancesa (El Canadá). Las dos primeras con fuerte mestizaje indígena y negro, y las dos restantes sin la influencia étnica del indio, al que persiguieron o aislaron a tiempo. Son cuatro Américas que inician su historia en años diversos.

Luego manifiesta este autor que en lo que corresponde especialmente a la América española, cuya historia se remonta muchos siglos antes de la llegada de los peninsulares, no se puede hablar de Nuevo Mundo mas que cuando se le ve desde el punto de vista europeo. Y aún resulta inadecuado que usemos la expresión "descubrimiento de América", pues ella expresa el mismo punto de vista y no el del americano. Descubrirían ciertamente los españoles y lusitanos las tierras americanas en **función de su ignorancia** (concepto subjetivo), y no en **función de la realidad misma** (objetivo), que no tenía ninguna necesidad de verse revelada por aquellos extranjeros y que vivían su propia existencia desde tiempos atrás.

Por otra parte, es realmente deslumbrante el capítulo final que dedica a la "Cita de las Magias" el celebrado escritor colombiano Germán Arciniegas, quien dice:

"En la América Latina se reúnen las magias de tres mundos: la que llevó España, la que cultivaban los indios, la que aportaron los negros. Y eso no es sino un comenzar. Luego, vienen los chinos que en Panamá, en Cuba y en el Perú aportan algo de opio, y mucha lotería de sueños y charadas. Los italianos llevan a Buenos Aires magia de

Sicilia y Nápoles, etcétera. Todos esos elementos echan raíces por donde sube la savia de un remotismo pasado, de todos los continentes. El misterio, los laberintos, la poesía, las complejidades, los atrevimientos se nutren de estos jugos”.

Lo importante de la doctrina tetradimensional de Arciniegas está en que el autor señala que lo extraordinario en el caso de “las cuatro Américas”, es la ninguna similitud en el desarrollo histórico de cada una, y principalmente en lo que se refiere a la América Indoespañola y la Inglesa. Las cuatro Américas son, en efecto, cuatro formaciones económico sociales que se han proyectado en el proceso histórico manteniendo sus características esenciales, o modificándolas de conformidad a las revoluciones mercantil, primero, y la industrial, después, de estos últimos tiempos.

En su conjunto, en fin, las cuatro Américas aportan a la cultura universal un nuevo concepto de la vida civil.

“Para nosotros, proclama el mismo autor, estas cuatro Américas son cuatro grandes provincias de un continente, que se mueve por senderos diversos en busca de la misma libertad”.

"ANGLOAMERICA HISPANOAMERICA. ANALISIS DE DOS CIVILIZACIONES. CONCEPTOS DE CIVILIZACION Y CULTURA

Edmundo Stephen Urbanski

Con el título de "LAS DOS AMERICAS" ofreció el diario "EL COMERCIO", en su edición del 23 de diciembre de 1977, una crónica de Inés Duke Lodochowska, agencia internacional EFE, sobre el antropólogo cultural norteamericano Edmund Stephen Urbanski, "figura de prestigio internacional por sus aportes al estudio de la problemática del hombre hispanoamericano", como se anota en "EL COMERCIO".

Urbanski pasó por Madrid rumbo a Varsovia. La EFE lo entrevistó. He aquí algo de la entrevista:

"Desde 1939, cuando arribó a México, Urbanski anduvo recorriendo Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Ecuador, Colombia, Venezuela, Argentina y Uruguay" para estar al corriente —explica— de lo que allí pasa, porque la mentalidad hispanoamericana está cambiando en varios aspectos. . ." La cronista informa que Urbanski ha escrito "siete libros" y "cuantiosas monografías".

"ANGLOAMERICA HISPANOAMERICA - ANALISIS DE DOS CIVILIZACIONES" es obra que debe ser leída y comentada en colegios y universidades de América Latina. Los problemas que trata sobre educación hispanoamericana y anglosajona deben ser discutidos en nuestros pueblos con tanta urgencia, como que su solución depende, en mucho, de la manera como los enfoquemos y del acierto que pongamos en la reforma educativa que siempre intentamos y que todavía no logramos por falta de metas y caminos claros, precisos y seguros.

¿Los encargados de formar nuevas generaciones tenemos algo que hacer con la lectura y comentario de los grandes y pequeños libros? ¿Corresponde exclusivamente esta función a los intelectuales y críticos literarios y científicos? ¿Se extienden nuestras aulas más allá de las cuatro paredes que nos han entregado para educar a los pueblos? ¿Debe el libro ser instrumento educativo permanente?

CONCEPTOS DE CIVILIZACION Y CULTURA

Así es el título del primer capítulo de "Angloamérica Hispanoamérica".

El primer párrafo dice:

"Entre algunos extranjeros, no enterados suficientemente de los asuntos del Nuevo Mundo, pero abrumados por el alto nivel cultural de Europa, se oye a veces la sorprendente pregunta: ¿Existe una civilización en América? Y es curioso hacer notar que ellos no se refieren a la antigüedad precolombina, con su ya reconocida tradición civilizadora, sino a la época moderna, cuando en el suelo americano echaron raíces los conquistadores y colonizadores europeos.

"Aunque la civilización del Nuevo Mundo constituye parte de la occidental, los americanos desde Alaska hasta la Tierra de Fuego tienen confianza en su porvenir. En primer lugar, hay que aclarar el sentido de la palabra **civilización** usada como una expresión antropológica y que aquí equivale a **cultura**. La entendemos como un conjunto de ideas, ciencias, artes y costumbres que forman y caracterizan el estado social de un pueblo o de una raza. La civilización es, pues, un fenómeno socio cultural que consta de varios factores que a través de su desarrollo muestran las condiciones y los resultados tanto espirituales como tecnológicos de una sociedad, según afirma Kroeber. Desde el punto de vista europeo, compartido también por varios estudiosos americanos, la **cultura** se limita exclusivamente a los valores de la vida espiritual, mientras que la civilización se refiere a las comodidades de la vida material. En vista del adelanto del empirismo histórico y el inmenso progreso de la ciencia antropológica y sociológica, estasocio-

nes se consideran hoy demasiado simplistas e incompletas. Por eso se habían revalorizado estos conceptos, fundiéndolos en uno más amplio o si se quiere, ampliando uno de ellos para que sirviera a la investigación científica de una manera más adecuada. En el de **civilización**, con su extensa pluralidad de valores espirituales, en los cuales se incluyen también los morales y de la movilidad social”.

No hay “americanos desde Alaska hasta la Tierra de Fuego” que tienen confianza en su porvenir, como afirma Urbanski con tanta ingenuidad y con incomprensible desconocimiento de la vida de **todo el Nuevo Mundo**. Incomprensible, puesto que se trata de un norteamericano ilustrado. El Nuevo Mundo está dividido en dos mundos completamente distintos, tanto que en los campos en los que asoma el **porvenir** de la parte norte, surge casi indefectiblemente el **no porvenir** en la parte sur; donde hay **progreso** allá hay **atraso** acá. Este fenómeno, por cierto, no es nuevo ni inexplicable. La humanidad está organizada—desorganizada, en verdad— así. La acumulación de riqueza cultural y económica de un país o continente produce la pobreza o la miseria de otro u otros. Igual es el fenómeno entre los individuos aislados: el señor X se ha enriquecido con el producto del trabajo de sus asalariados, en el pasado. De ahí la lucha en todos los países y en todos los frentes humanos por la justicia social. Grave error de los historiadores, novelistas y ensayistas anglosajones y europeos es el uso de estos vocablos —ANGLO HISPANOAMERICA— compuestos de una raíz europea y una desinencia de acá, de **nuestro** Nuevo Mundo. Américo Vespucio y algún editor alemán lo bautizaron sin nuestro consentimiento.

Desde que se inicia la lectura del libro de Urbanski surge la pregunta: ¿Qué es **cultura** y qué es **civilización**? El Autor prueba en el enfoque de estos problemas gran capacidad para analizarlos y valiosa información, a lo angloamericano en todo caso. Los dos conceptos—cultura y civilización— nacieron con el hombre. Durante milenios hubo una distancia casi astronómica entre ellos. O mejor, el espíritu—allí pudo estar involucrado el concepto de cultura— vivió lejos o fuera del cuerpo—allí el de civilización— para menesteres de la inteligencia pura. El hombre primitivo tenía dos momentos, el del espíritu y el del cuerpo, sin ninguna discriminación consciente pero con

realizaciones o actividades inherentes a cada uno. Algún conocimiento teórico, alguna reflexión, alguna forma superior de anhelos o de esperanzas para el individuo y el grupo, significaban cultura. En tanto que las ocupaciones que producían bienes materiales, alimentos y defensa para el cuerpo, eran civilización o principios de ella. Llevado este juicio al grupo humano —clan, horda, tribu, urbe, etc.— poco a poco se alineaban las gentes en el campo de la cultura o en el de la civilización, no importaba si había o no discernimiento sobre los significados de las dos palabras. Y en verdad no lo había. Pero de hecho algunos —pocos en todo caso— pensaban, elucubraban y explicaban los fenómenos de la naturaleza y el papel del hombre en relación con el hombre, con los animales y con el ambiente general. Se iniciaba así la formación de los intelectuales y dirigentes de la sociedad: ése pudo ser el origen de la cultura. Las mayorías, en cambio, se dedicaban a trabajos físicos para aprovechar productos naturales y posteriormente manufacturados que ayudaran al crecimiento, desarrollo y defensa del cuerpo: la civilización daba así sus primeros pasos. Son los alemanes quienes dan a su **kultur** algunos ribetes del concepto actual. Su cultura rompe las fronteras milenarias y penetra en las actividades científico-industriales, científico-agrícolas y científico-comerciales.

La sociología, la economía, la antropología social son para Urbanski disciplinas intelectuales que le permiten el desarrollo de su tesis y la elaboración de su libro. “Hay —dice— una revalorización de conceptos. Poco a poco se han acercado, y hasta se encuentra ya una como fusión o interpretación de aspectos fundamentales de la cultura en la civilización”. “El concepto “pluralista” —afirma— respeta la jerarquización de los valores, así como distingue varios tipos de civilizaciones, de acuerdo con los distintos grados de su adelanto. Debido a esta nivelación conceptual, y por razones de claridad, también nosotros hemos querido utilizar la nueva terminología, aún cuando en la **cultura** reconozcamos la manifestación más alta de la civilización, en el sentido puramente intelectual”.

Hay entre nosotros un concepto vulgarizado: culto es el hombre que lee, escribe y demuestra erudición —barata o cara, importa menos— literaria, histórica, geográfica, filosófica, etc. Claro que todo es

cultura, a la antigua o a la moderna. Pero a esta hora del mundo tenemos que aceptar que cultos también son el agricultor, el industrial, el comerciante, el electricista, el mecánico, el artesano... cuando cada uno de esos ciudadanos ha procurado especializarse teórica y prácticamente en su actividad. En cada caso hay conocimientos, experiencias e iniciativas en los que participa la inteligencia y vibra el espíritu. El arado, el tractor, el motor, la balanza, el timbre, el martillo, el caolín, el mármol, el tubo de ensayo... lanzan mensajes técnicos, científicos, intelectuales y espirituales en cada movimiento, en cada experimento, en cada golpe, en cada manifestación de su hacer y su quehacer

Angloamérica se inició con la civilización, como trabajo físico y productor de bienes materiales. Nosotros tomamos el camino de la cultura, como preocupación eminentemente intelectual. De ahí nuestro gran desarrollo en angustias, necesidades, protestas, esperanzas, sueños y fantasías. Por años hemos asistido a la gran discusión sobre cultura y civilización. El filósofo argentino Francisco Romero dice: "En el dominio de la cultura entran el arte, la ciencia, la filosofía, la religión, el mito, el lenguaje, la costumbre, la moral en cuanto práctica, el Estado y todo género de organismo político y social, la técnica en todas sus formas. En resumen, cuanto el hombre consciente o inconscientemente crea, produce o modifica, y la misma actividad creadora o modificadora. La cultura, resume Romero, en el sentido muy amplio, está constituida por los productos de la actividad del hombre, y por esta actividad misma en cuanto no es puramente manual; esto es en cuanto es específicamente humana".

A esta hora de América Latina y del mundo ya ni siquiera lo puramente manual deja de participar de la "pluralidad" del concepto **cultura**, pues que el obrero actual no es únicamente manos y músculos. Todo cuanto produce nace de una necesidad espiritual, se desarrolla al amparo de esfuerzos intelectuales y tiene objetivos profunda y conscientemente humanos. El trabajador manual de estos tiempos ha dejado de ser un animal que se mueve exclusivamente con el cuerpo y para el cuerpo, como lo manejaban y lo hacían mover los negros, los encomenderos y los hacendados, y se ha convertido en un ser responsable y creador de bienestar social, cultural y económico.

LOS CONDENADOS DE LA TIERRA

Jean Paul Sartre

Tres son los grandes libros que se han escrito sobre los **condenados de la tierra**: éste que se titula precisamente "LOS CONDENADOS DE LA TIERRA", escrito por el médico, sicólogo y periodista Frantz Fanon, de la Martinica; "MUNTU: LAS CULTURAS NEOAFRICANAS", del escritor alemán Janheinz Jahn, y "RAICES" -ROOTS-, con el cual el periodista norteamericano Alex Haley acaba de sacudir el espíritu de Estados Unidos y de toda la humanidad, cuyas raíces ningún otro escritor las ha desentrañado desde el fondo de los siglos, con tanta realidad, valentía y crudeza.

No son los africanos y los asiáticos los únicos condenados de la tierra. Somos también los latinoamericanos. Las tres cuartas partes de los casi seis mil millones de habitantes del globo estamos condenados a sufrir, por siglos o milenios por venir, todas las injusticias espirituales, culturales y económicas que pocos hombres han impuesto, implacables, a las mayorías.

Como todo el contenido de la Revista Ecuatoriana de Educación apunta a la formación de nuevos seres humanos para un verdadero **nuevo mundo**, cumplimos el deber de presentar a educadores y estudiantes siquiera párrafos sobresalientes de la defensa que grandes escritores del mundo han hecho de nuestros derechos. Las veinte páginas del PREFACIO del libro Los Condenados de la Tierra, escrito por Jean-Paul Sartre, la pluma más vigorosa del existencialismo, constituyen posiblemente el ensayo mejor trazado sobre el Tercer Mundo. Leamos algo:

“No hace mucho tiempo la tierra estaba poblada por dos mil millones de habitantes, es decir, quinientos millones de hombres y mil quinientos millones de indígenas. Los primeros disponían del Verbo, los otros lo tomaban prestado. Entre aquéllos y éstos, reyezuelos vendidos, señores feudales, una falsa burguesía forjada de una sola pieza servían de intermediarios. En las colonias, la verdad aparecía desnuda; las “metrópolis” la preferían vestida; era necesario que los indígenas las amaran. Como a madres, en cierto sentido. La élite europea se dedicó a fabricar una élite indígena; **se seleccionaron adolescentes, se les marcó en la frente, con hierro candente, los principios de la cultura occidental, se les introdujeron en la boca mordazas sonoras, grandes palabras pastosas que se adherían a los dientes; tras una breve estancia en la metrópoli se les regresaba a su país; falsificados.** Esas mentiras vivientes no tenían ya nada que decir a sus hermanos; eran un eco; desde París, Londres, Amsterdam nosotros (Sartre es francés) lanzábamos palabras: “¡Partenón! ¡Fraternidad!” y en alguna parte, en Africa, en Asia, otros labios se abrían: “¡...tenón! ¡...nidad!”. Era la Edad de Oro.

“Aquello se acabó: las bocas se abrieron solas; las voces, amarillas y negras, seguían hablando de nuestro humanismo, pero fue para reprocharnos nuestra inhumanidad. Nosotros escuchábamos sin disgusto esas corteses expresiones de amargura. Primero con orgullosa admiración: ¿cómo?, ¿hablan solos? ¡Ved lo que hemos hecho de ellos! No dudábamos de que aceptacen nuestro ideal, puesto que nos acusaban de no serles fieles; Europa creyó en su misión: había helenizado a los asiáticos, había creado esa especie nueva, los negros grecolatinos. Y añadíamos, entre nosotros, con sentido práctico: hay que dejarnos gritar, eso los calma: perro que ladra no muerde.

“Vino otra generación que desplazó el problema. Sus escritores, sus poetas, con una increíble paciencia, trataron de explicarnos que nuestros valores no se ajustaban a la verdad de su vida, que no podían ni rechazarlos del todo ni asimilarlos. Eso quería decir, más o menos: ustedes nos han convertido en monstruos, su humanismo pretende que somos universales y sus prácticas racistas nos particularizan. Nosotros los escuchamos muy tranquilos: a los administradores coloniales no se les paga para que lean a Hegel, por eso lo leen poco,

pero no necesitan de esa filosofía para saber que las conciencias infelices se enredan en sus gemidos. Si hubiera, nos decían los expertos, la sombra de una reivindicación en sus gemidos, sería la de la integración. No se trataba de otorgársela, por supuesto: se habría arruinado el sistema que descansa, como ustedes saben, en la sobreexplotación. Pero bastaría hacerles creer el embuste: seguirían adelante. En cuanto a la rebeldía, estamos muy tranquilos. ¿Qué indígena consciente se dedicaría a matar a los bellos hijos de Europa con el único fin de convertirse en europeo como ellos? En resumen, alentábamos esa melancolía y no nos parecía mal, por una vez, otorgar el premio Goncourt a un negro: eso era antes de 1939.

“1961. Escuchen: “No perdamos el tiempo en estériles letanías ni en mimetismos nauseabundos. Abandonemos a esa Europa que no deja de hablar del hombre al mismo tiempo que lo asesina por dondequiera que lo encuentra, en todas las esquinas de sus propias calles, en todos los rincones del mundo. Hace siglos... que en nombre de una pretendida “aventura espiritual” ahoga a casi toda la humanidad”. El tono es nuevo. ¿Quién se atreve a usarlos? Un africano, hombre del Tercer Mundo, ex colonizado. Añade: “Europa ha adquirido tal velocidad, local y desordenada... que va... hacia un abismo del que vale más alejarse” En otras palabras: está perdida. Una verdad que a nadie le gusta declarar, pero de la que estamos convencidos todos ¿no es cierto, queridos europeos?

“Cuando Fanon dice que Europa se precipita a la perdición, lejos de lanzar un grito de alarma hace un diagnóstico. Este médico no pretende ni condenarla sin recurso —otros milagros se han visto— ni darle los medios para sanar; comprueba que está agonizando, desde fuera, basándose en los síntomas que ha podido recoger. En cuanto a curarla, no: él tiene otras preocupaciones; le da igual que se hunda o que sobreviva. Por eso su libro es escandaloso. “¡Qué cosas nos dice!”, se les escapa la verdadera naturaleza del escándalo: porque Fanon no les “dice” absolutamente nada; su obra —tan ardiente para otros— permanece helada para ustedes; con frecuencia se habla de ustedes en ella, jamás a ustedes. Se acabaron los Goncourt negros y los Nobel amarillos: no volverá la época de los colonizados laureados. Un ex indígena “de lengua francesa” adapta esa lengua a nuevas exigencias,

la utiliza para dirigirse únicamente a los colonizados. "¡Indígenas de todos los países subdesarrollados, uníos!". Qué decadencia la nuestra: para sus padres, éramos los únicos interlocutores; los hijos no nos consideran ni siquiera interlocutores válidos: somos los objetos del razonamiento... La unidad del Tercer Mundo no está hecha: es una empresa en vías de realizarse, que ha de pasar en cada país, tanto después como antes de la independencia, por la unión de todos los colonizados. Esto es lo que Fanon explica a todos sus hermanos de África, de Asia, de América Latina: realizaremos todos juntos el socialismo revolucionario o seremos derrotados uno a uno por nuestros antiguos tiranos".

"Europeos, abran este libro, penetren en él. Después de dar algunos pasos en la oscuridad, verán a algunos extranjeros reunidos en torno al fuego, acérquense, escuchen: discutan la suerte que reservan a las agencias de ustedes, a los mercenarios que las defienden... En ese caso, dirán, arrojemos este libro por la ventana. ¿Para qué leerlo si no está escrito para nosotros? Por dos motivos, el primero de los cuales es que Fanon explica a sus hermanos cómo somos y les descubre el mecanismo de nuestras enajenaciones. Nuestras víctimas nos conocen por sus heridas y por sus cadenas: eso hace irrefutable su testimonio. Basta que nos muestran lo que hemos hecho de ellas para que conozcamos lo que hemos hecho de nosotros mismos... Cuando se domestica a un miembro de nuestra especie, se disminuye su rendimiento y, por poco que se le dé, un hombre de corral acaba por costar más de lo que rinde. Por esa razón los colonos se ven obligados a dejar a medias la domesticación: el resultado, ni hombre ni bestia, es el indígena. Golpeado, subalimentado, enfermo, temeroso, pero sólo hasta cierto punto, tiene siempre, ya sea amarillo, negro o blanco, los mismos rasgos de carácter: es perezoso, taimado y ladrón, vive de cualquier cosa y sólo conoce la fuerza. El lo sabe: ese hombre nuevo camina su vida de hombre por el final; se sabe muerto en potencia. Lo matarán: no sólo acepta el riesgo sino que tiene la certidumbre; ese muerto en potencia ha perdido a su mujer, a sus hijos; ha visto tantas agonías que prefiere vencer a sobrevivir; otros gozarán de la victoria, él no: está demasiado cansado. Encontramos nuestra humanidad más acá de la muerte y de la desesperación, él la encuentra más

allá de los suplicios y de la muerte. Nosotros hemos sembrado el viento, él la tempestad. Hijo de la violencia, en ella encuentra a cada instante su humanidad: éramos hombres a sus expensas, él se hace hombre a expensas nuestras. Otro hombre: de mejor calidad.

“Aquí se detiene Fanon. Ha demostrado el camino: vocero de los combatientes, ha reclamado la unión, la unidad del Continente africano contra todas las discordias y todos los particularismos. Su fin está logrado. Si quisiera describir integralmente el hecho histórico de la descolonización tendría que hablar de nosotros, y ése no es, sin duda, su propósito. Pero cuando cerramos el libro, continúa en nosotros, a pesar de su autor, porque experimentamos la fuerza de los pueblos en revolución y respondemos con la fuerza.

“Ustedes saben bien que somos explotadores. Saben que nos apoderamos del oro y los metales y el petróleo de los “continentes nuevos” para traerlos a las viejas metrópolis. No sin excelentes resultados: palacios, catedrales, capitales industriales; y cuando amenazaba la crisis, ahí estaban los mercados coloniales para amortiguarla o desviarla. Europa, cargada de riqueza, otorgó **de jure** la humanidad a todos sus habitantes: un hombre, entre nosotros, quiere decir un cómplice puesto que todos nos hemos beneficiado con la explotación colonial... ”Septiembre de 1961, **Jean-Paul Sartre**”.

MUNTU: LAS CULTURAS AFRICANAS

Janheinz Jahn

Escritor alemán

Este es otro de los libros que deben leer todos los educadores y estudiantes del Tercer Mundo: América Latina, Africa y Asia. Es verdad que el Tercer Mundo todavía está dividido en 77 países que lo formaron en la histórica reunión del 16 de junio de 1964, en Ginebra: 20 países latinoamericanos, 33 africanos, 23 asiáticos y un europeo, Chipre; se han aumentado algunos más, pero sigue hablándose del Grupo de los 77. Algunos escritores latinoamericanos —blancos teñidos de indio y/o negro, pero que no aceptan que se los llame cholos o mestizos— afirman que no hay ningún Tercer Mundo, puesto que nosotros, los descendientes de marqueses y encomenderos, pertenecemos a la cultura occidental. Con ella estamos ya trescientos años de colonia y ciento cincuenta de independencia y soberanía... aquí estamos con millones de analfabetos y más millones de muertos de hambre... aquí estamos millones más de gentes que saben leer y pensar y sentir y sufrir. Esos millones de millones de la tierra son los condenados que forman el Tercer Mundo, excepción de los dueños de todos o casi todos los bienes culturales y económicos de tres continentes. Leamos MUNTU:

“MUNTU (La pregunta por el hombre)

“MUNTU, título de la obra, es una palabra bantú que suele traducirse como “hombre”. Sin embargo, el concepto **muntu** no es idéntico al de hombre o ser humano. **Muntu** abarca a los vivos y a los muer-

tos, a los progenitores y a los antepasados divinizados, o sea a los dioses. La unidad que expresa el concepto genérico de **muntu** constituye una de las características de la cultura africana, y es posible derivar de ella otros rasgos peculiares. Pero señala al mismo tiempo que todas las diferencias encuentran su denominador común en la naturaleza del hombre. Si al lector le parece después que las particularidades no son tan extraordinarias, que mucho de lo que caracteriza la cultura africana se presenta igualmente en otras culturas, esperamos que el título **Muntu** le recuerde que en el ámbito de las culturas humanas no cabe esperar nada extrahumano. Si el lector tiende en uno u otro pasaje a objetar que el "cómo" que destacamos para la cultura africana desempeña un papel también en otras culturas, que el sentido de la existencia se acentúa igualmente en la cultura europea, que la palabra posee una máxima significación también en otras culturas —en especial en las culturas ágrafas—, que el ritmo tiene su función en todos los pueblos, que en la Edad Media cristiana la imagen ha sido asimismo símbolo, ideograma y alegoría, que todo lo tan acentuadamente africano no es en consecuencia tan original; pedimos que ese lector recuerde que todas las culturas humanas se asemejan una a la otra hasta cierto grado y que las diferentes culturas simplemente valorizan de manera distinta los elementos comunes, que una pone el énfasis aquí y otra allá, y que la diferencia entre las culturas queda determinada por la disposición y relación recíproca de los elementos. Una cultura busca imágenes primarias porque la imagen y la idea preceden a la palabra; otra hace surgir la imagen a partir de la palabra; en una cultura, el ritmo es monométrico, en la otra es polimétrico. Pero es la totalidad de las maneras y especies, cada una de las cuales puede manifestarse también en alguna otra cultura, la que proporciona el gran "cómo", el nexo ordenado por una determinada concepción filosófica y que es constitutivo de la peculiaridad de una cultura".

SELECCIONES DE LIBROS VALIOSOS Y RAROS

En las páginas siguientes ofrecemos trozos selectos de obras casi desconocidas o de muy difícil adquisición:

"GEOGRAFIA DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR"

por Manuel Villavicencio, doctor en Medicina y miembro correspondiente de varias academias. Nueva York, año 1858"



"UNA GLORIA AMERICANA BIOGRAFIA DEL SIERVO DE DIOS HERMANO MIGUEL de las ESCUELAS CRISTIANAS

Miembro de número de la Academia Nacional del Ecuador y correspondiente de la Real Academia Española, etc. 1854 - 1910
Por un Religioso de la misma Congregación"



"OJEADA HISTORICO-CRITICA SOBRE POESIA ECUATORIANA

desde su época más remota hasta nuestros días. Juan León Mera.
Miembro correspondiente de la Real Academia Española. "Indagación sobre la poesía quichua..."
Barcelona, año 1893".



"NANKIJUKIMA

Religión, usos y costumbres de los salvajes del Oriente del Ecuador.
Por el R. P. Fr. Enrique Vacas Galindo.
Orden de Predicadores.
Ambato, año 1895"



“EL PICHINCHA

Primer diario radical publicado en Quito.
Director - Redactor Miguel Aristizábal.
Prólogo del escritor colombiano Juan de Dios Uribe.
Quito, 1895 - 1896”



“POESIAS CASTELLANAS ANTERIORES AL SIGLO XV

Gonzalo de Berceo, primer poeta castellano conocido por su nombre, etc.”



“UN TAL CERVANTES

Bruno Frank.

Los amores y besos de Gina, la Veneciana, cambiaron el destino de Cervantes: murió el “profesorcito seminarista” y nació el genio del Quijote “Encuentro aquí mucha gente menos ilustrada que vuestro hijo y, sin embargo, con mucha riqueza... abundan aquí más los ratones que las comodidades... me parece que soy inútil, tal como uno del inmenso ejército de ociosos del Vaticano...” —escribió Cervantes a sus padres en 1569”.



“COMO LEER UN LIBRO

Mortimer J. Adler.

“Examinando el esqueleto del libro...”



"GEOGRAFIA DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR
por MANUEL VILLAVICENCIO

Doctor en Medicina y miembro de varias Academias Científicas.
New York:
Imprenta de Robert Craighead,
81,83,85 Centre Street
1858.

DEDICATORIA.

A mi compatriota LUCIANO MORAL

Vice-Rector i profesor de Matemáticas del Colegio Nacional de Sn. Vicente del Guayas. (1)

Ninguno mejor que tú, querido amigo, merece la dedicatoria de esta Geografía de nuestra cara patria. Tus consejos, cooperación i conocimientos me han alentado después de haber desistido de completarla. Es por esto tuya la obra.

Tú no eres un hombre con riquezas, títulos, ni jurisdicción para pensar que te adulo; eres sólo un hombre científico i amigo de la patria: esto me basta.

Recibe, pues, el homenaje de la amistad, consideración i gratitud que te profesa

M. V."

(1) En todas las transcripciones conservamos redacción y ortografía de los originales.

GEOGRAFIA DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

Manuel Villavicencio

Nueva York - 1858.

ADVERTENCIA DEL AUTOR

Mis relaciones con uno de los naturalistas que han viajado por nuestro país me proporcionaron la honra de establecer correspondencia con el célebre Mr. Balbi (1), quien, remitiéndome un compendio de Geografía, me dijo: "Vea U. lo poco que figura el Ecuador en ese compendio; pues, a pesar del interés que él me inspira, me han faltado los datos necesarios: si U. me envía algunos, me sería muy útiles, porque ya pienso en una reimpresión". En virtud de este pedido me dediqué a formar un cuadernito; pero, desgraciadamente, antes de concluirlo recibí la noticia de la muerte de tan ilustre sabio, i mi pequeño quedó sin esa alta protección. Entonces, i a fin de no perder mi trabajo, me propuse extenderlo cuanto me fuese posible i formar una Geografía del Ecuador, que, aunque imperfecta, contuviese algunas ideas exactas de mi país, que tanto ha descuidado este ramo importantísimo.

Procurando abrazar todo lo que hay de conocido en la república, he dividido mi obrita en cuatro partes. La 1a. trata de lo que se sabe del tiempo anterior a la conquista de la América; la 2a. de lo relativo a la época de la dominación de España; la 3a. de las últimas divisiones territoriales desde la independencia hasta nuestros días; i la 4a. que

(1) Adriano Balbi, geógrafo italiano (1782-1848). Autor del notable "COMPENDIO DE GEOGRAFIA UNIVERSAL". Del DICCIONARIO HISPANICO UNIVERSAL.

sirve de base a las anteriores, contiene los principios jenerales de Geografía física, política, etc.

A este tratado acompaño una carta geográfica en grande escala: ella es **mi especialidad**, ya por el trabajo que me ha costado, ya por el tiempo que he gastado en componerla, i ya, sobre todo, porque careciendo de cartas modernas i verídicas, me ha sido indispensable hacer personalmente la medida de algunos lugares.

He tenido a la vista la mejor carta del país, que es la levantada por nuestro sabio compatriota Don Pedro Maldonado; la de M. Humboldt, las particulares levantadas por M. Wisse, i muchos datos i rectificaciones hechas por varios sabios viajeros; la magnífica carta de las profundidades y sondas de las costas del Ecuador, por M. Fitzroy (1) i H. Kellet tan útil para la navegación. Los académicos franceses y algunos otros hombres prácticos e inteligentes me han servido también, del mismo modo que tal cual dato que han suministrado los indios sobre los lugares que he podido recorrer.

No quiero decir que yo he compuesto una **obra**; he hecho un bosquejo solamente, he abierto un camino por donde pueden dirigirse las capacidades que se inclinen a este estudio. Y no tengo tampoco la pretensión de asegurar que mi obrita sea absolutamente orijinal; por el contrario, si en alguna parte he encontrado la verdad, la he tomado sin escrúpulo. La historia de Quito de nuestro compatriota P. Velasco me ha servido para mi apunte sobre las antigüedades; i el "Cuadro sinóptico" del Doctor P. F. Cevallos me ha servido igualmente en una parte relativa a la historia moderna.

He evitado poner los nombres científicos de varios objetos de historia natural, i sobre todo los botánicos, por no hacer fatigosa la lectura, i porque cada día se publican las obras de mi esclarecido maestro el Doctor Guillermo Jameson (2), ilustre sabio que ha vivido entre nosotros el espacio de 20 años ocupado en investigaciones de la ciencia.

(1) "Fitz — Roy. Almirante inglés (1805-1865). Mandaba el **Beagle** cuando realizó su famoso viaje alrededor del mundo. Propuso ideas y métodos sobre previsión del tiempo". En el buque Beagle vino a nuestras islas Galápagos Charles Darwin, quien escribió el famoso libro titulado "EL ORIGEN DE LAS ESPECIES POR SELECCION NATURAL".

(2) "Guillermo Jameson, naturalista inglés del siglo XIX. Clasificó la flora del Ecuador". Del DICCIONARIO HISPANO UNIVERSAL.

POBLACION DEL ECUADOR EN SUS **DIEZ PROVINCIAS** — 1856

En ciento veinte y dos años se ha duplicado el número de provincias del Ecuador: en 1856 fueron **10 provincias**; en 1978 son **20**

Conozcamos las provincias que formaban el Ecuador de 1856: (1)

“CUADRO DE LA POBLACION DEL ECUADOR

PROVINCIAS	HOMBRES	MUGERES	TOTALES
Pichincha	68.931	85.150	154.081
Imbabura	59.852	70.642	130.494
León	102.781	119.047	221.828
Chimborazo	93.211	103.894	197.105
Esmeraldas	5.022	4.161	9.183
Oriente	9.195	10.190	19.385
Guayas	42.956	49.740	92.696
Manaví	18.714	21.137	39.851
Cuenca	81.637	89.663	171.300
Loja	33.197	38.962	72.159
Total jeneral	515.496	592.586	1.108.082

Según las razas

Blancos descendientes de Europeos	601.219
Indios descendientes de los Conquistadores	462.400
Negros sin mezcla	7.831
Mezcla de negros con blancos e Indios	36.592
Total	1.108.042
Salvajes de Oriente desde el Chinchipe al Putumayo ..	200.000
	1.308.042

(1) En todas las transcripciones de la “GEOGRAFIA DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR” del doctor Manuel Villavicencio, editada en Nueva York en 1858, conservamos vocabulario y ortografía del original.

Es posible que los críticos de la educación y los educadores de la crítica digan que estas cifras y su distribución entre provincias y razas de 1856, poco o nada significan ahora para la educación de nuestros escolares, colegiales y universitarios. Y es posible que comenten: si distraemos a nuestros muchachos con estas antigüedades, falta tiempo para conocer población, razas y orígenes de los Borbones, de los Habsburgos, de los Hohenzollern, de los Luises, de los Zares y de otras ilustres dinastías como éstas. Una de nuestras grandes desgracias educativo-culturales consiste, precisamente, en que no sabemos ni queremos saber cuántos indios, negros, mulatos y zambos fuimos en el pasado y cuántos somos ahora los que nos hemos occidentalizado ya, gracias a los zapatos, la corbata, el chesterfield, el coctel, el L'oreal de París, el corset, el whisky, el té canasta... Atrevido y todo el planteamiento, pensamos que si los cientos de millones de latinoamericanos no hubiésemos aceptado zapatos y nos hubiésemos mantenido descalzos por un par de siglos, acaso el dolor de la tierra en diálogo permanente con las llagas de nuestros inmensos pies, desde México hasta Cabo de Hornos, hubieran producido un solo y unido estado continental rebelde, indomable, insobornable, poderoso y sin más fronteras que los dos grandes océanos, que parecen golpearnos por razón de nuestra ruda inconciencia de veinte pedazos soberanos, libres e independientes...

Volvamos a la Geografía de la República del Ecuador y leamos a su autor en el capítulo sobre población:

"Población.— La población del Ecuador, a pesar de la extensión del territorio, sólo la computamos en 1.108.082 habitantes, sin contar en este número más de 200.000 Indios salvajes que pueblan la parte oriental desde el Chinchipe hasta la cordillera del Putumayo. Pocas veces se ha mandado levantar estos censos, i quizás ninguna vez se ha llenado este mandato; motivo por el cual se han visto obligados los ministros a presentar cuadros de la población copiando los que presentaron sus antecesores, o apoyándose en meros cálculos. Los únicos que han cumplido con las órdenes de los ministros son los párrocos, quienes han presentado siempre cuadros exactos del número de nacidos i muertos en cada año; sobre cuyos cuadros, i el **primer censo mandado levantar por el Libertador Bolívar**, nos hemos apoyado para la formación de nuestra tabla de población.

El primer censo algo exacto fue mandado hacer el año de 1826, i en él resultó tener el Ecuador 550.700 habitantes. Los nacidos en este año, según los libros parroquiales, fueron 27.359, i los muertos 12.427, resultando un aumento de 14.932. En las memorias de los diez años siguientes se ve que en unas aumentan, i en otras, que no pedían los cuadros a los párrocos, hacen disminuir, lejos de progresar, sin embargo, casi hay una igualdad de aumento anual que da la suma de 149.320; de modo que la población del Ecuador en el año de 1836 debía ser de 706.320”.

Toda estadística tiene valor cuando el hombre la utiliza en el conocimiento de realidades humanas y naturales, que deben servir para mejorar condiciones culturales y económicas del pueblo. Salta a la vista, por ejemplo, que nuestra Costa de 1856 tenía pocos habitantes y nuestra Sierra seis o siete veces más. Y en cuadros de producción y comercio de la misma Geografía encontramos el fenómeno contrario: la Costa asoma muy rica y la Sierra pobre. De ahí nace el fenómeno histórico de la migración serrana al litoral en busca de trabajo y mejores condiciones de vida. Pocos ecuatorianos saben ahora que la provincia de León —hoy Cotopaxi— fue la más poblada hace un siglo, con 221.828 habitantes, seguida por las provincias de Chimborazo, Cuenca, Pichincha, Imbabura, Loja, Manabí, Oriente y Esmeraldas .

"UNA GLORIA AMERICANA"

BIOGRAFIA DEL SIERVO DE DIOS HERMANO MIGUEL
de las ESCUELAS CRISTIANAS

Miembro de número de la Academia Nacional del Ecuador y correspondiente de la Real Academia Española, etc.

1854 - 1910

Por un Religioso de la misma Congregación".

EL ACADEMICO HERMANO MIGUEL

"El 18 de febrero de 1892 los Sres. Carlos R. Tobar, Juan León Mera y Miguel Egas propusieron a la elección de sus colegas a Francisco Febres Cordero, en religión Hermano Miguel. Merecedor era, sin duda, de aquella distinción, alcanzada por punta de lanza con trabajos literarios por todos apreciados; no hay, pues, por qué extrañar fuese elegido por unanimidad. En nombre de la Academia le escribió inmediatamente el Dr. D. Carlos R. Tobar:

"Quito, a 18 de febrero de 1892.

Honra verdadera es para mí poner en conocimiento de U. que la Academia Ecuatoriana, correspondiente de la Real Española, tuvo por bien, a propuesta de los Sres. D. Juan León Mera, Dr. Miguel Egas y del que suscribe, elegir a U., en junta de hoy, para llenar la vacante dejada por el finado Sr. General D. Francisco J. Salazar.

La acertada elección unánime, que a U. participo, manifiesta la justa estima en que tienen a U. todos cuantos componen la Academia

Ecuatoriana, a cuyas fructíferas tareas contribuirá vigorosa y eficazmente usted, antiguo, incesante y apto cultivador de estudios que, no sólo **fijan y limpian** el idioma, sino también **dan esplendor** a nuestra patria.

Pongo asimismo en conocimiento de U. que la incorporación ha de efectuarse el 17 de mayo del año corriente (1); y con particular afecto me suscribo de U. seguro servidor y compañero cordialísimo.

Carlos R. Tobar

“Su recepción en la Academia.— El 23 de junio de 1892 el Secretario de la Academia dirigió las invitaciones para la recepción celebrada el 2 de agosto siguiente. Aquel día los Sres. Académicos, acompañados por el Excmo. Sr. Dr. D. Luis Cordero, Presidente de la República ecuatoriana, llegaron al Beaterio. Con exquisita delicadeza habían decidido que la sesión se efectuara en casa de los Hermanos, en el gran Salón de fiestas de la escuela.

Su discurso.— Con voz firme y sonora el nuevo Académico leyó entonces su discurso:

“... Cuando el anuncio de la honra que me estáis dispensando vino a relampaguearme en la obscuridad de mi retiro religioso, hubo de considerarla, os lo confieso, como peligrosa tentación movida por la soberbia contra quien ha amparado su pequeñez en las sombras del claustro silencioso; y no me habría aventurado a aceptarla, si la voz de mi Superior no hubiera impuesto, lo diré abiertamente, ese sacrificio a mi obediencia. Consuélome, empero, considerando que, si me habéis llamado al seno de esta Academia, gloria y orgullo de las letras patrias, no ha sido para premiar en mí un mérito personal, de que estoy desposeído, sino para galardonar al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de esa asidua labor y vigilantes cuidados con que educa en casi toda la República a la niñez de nuestra Patria. Y por esto, generosos como sois, escogisteis al más pequeño de los hijos del Bienaventurado de La Salle, para ostentar en él el favor con que miráis al

(1) La recepción del Hermano Miguel no se verificó el 17 de mayo, según lo dispuesto anteriormente, sino el 2 de agosto siguiente”.

Instituto amigo y protector de la infancia en toda la redondez de la tierra.

Os doy, pues, gracias en nombre de la Corporación religiosa a que pertenezco, y a la que debo innumerables beneficios, incluso el que ahora mismo estoy recibiendo de vosotros, sus nobles y muy generosos amigos...

Al tratar del florecimiento de las artes en la Roma de los Papas, rememora el Hermano Miguel su viaje de 1888 a la Ciudad Eterna.

“Así como la Roma pagana resumió en su vasto recinto todas las grandezas del mundo antiguo, así la Roma cristiana y la Basílica de San Pedro, que es su alta expresión, encierra monumentos de todos los pueblos y de todas las edades. Para honrar la tumba de un pescador de Galilea, el Oriente y el Occidente, las ciencias y las artes, se han convocado a singular concurso, y la ciudad de los reyes, de los cónsules y de los emperadores se ha apresurado a contribuir con los restos magníficos de su opulencia fabulosa. El templo de Salomón y otros de Grecia y del Asia ceden sus columnas; el Panteón de Agripa guarda para San Pedro los broncees de su pórtico; Júpiter Capitolino se arroja en un horno de fundición para resurgir estatua del Apóstol; el foro de Nerva dará mármol para el altar; la escultura pagana se encarga de adornar la Cátedra que ha de ser trono del orbe católico; el Egipto, personificado en el obelisco, sigue con mirada atenta la gran revolución del Vaticano desde los días del Imperio.

Ni una sola de las obras que ostentó la Roma omnipotente fue construída por la mano de la virtud ni por las inspiraciones del amor. La arquitectura romana se encoge de hombros cuando le preguntáis qué cosa es un hospital, un hospicio o una casa de maternidad. Vitruvio no da reglas para semejantes construcciones.

¿Y qué diré de España, llamada por antonomasia “Nación Católica”? Favorecida con una lengua dulce, enérgica y pomposa, que se presta fácilmente a la expresión de toda clase de afectos, con justo título puede ufanarse ella de contar entre sus escritores de primer orden a una Santa Teresa de Jesús, fundadora de una escuela mística, que no le cede en ventaja a ninguna otra; a un San Juan de la Cruz, el doctor y poeta extático; a Fray Luis de León, que supo unir, con felicísima industria propia, a los arranques líricos del poeta bucólico

la dulzura evangélica; al gran poeta de la prosa, Fr. Luis de Granada; al príncipe de los escritores castellanos y regocijo de las musas, el inmortal Cervantes, y a una majestuosa falange de poetas clásicos condecorados con el sagrado carácter de ministros del Santuario, cosa rarísima en las demás naciones, que no tienen sus sacerdotes un fénix de los ingenios como Lope de Vega, o un divino Herrera, Castillejo, Calderón de la Barca, Céspedes, Góngora, Hojeda, Lista, Gallegos, Pérez de Montalvan, ni otros muchos que pudiera nombrar. . .”

Perdonad, señores, si estoy fatigando vuestra atención más de lo debido; se ha engolfado mi pobrísimo ingenio en la inmensidad de un océano mucho más grande que áquel al que se aventuró Colón en busca de un nuevo mundo; y como Colón, aunque sin su grandeza y su gloria, no he hecho más que pisar las playas de la orilla del riquísimo continente que, conocido sólo de Dios, os convida con sus riquezas y os cautiva con sobrehumana hermosura” (1)

(1) “En el extenso y magnífico discurso del Hermano Miguel, dice el Sr. D. Roberto Espinosa, se admira el aticismo de la lengua, la lógica inflexible, la novedad y profundidad de las ideas, expresadas por cláusulas magistrales: bien podemos calificar a aquella obra literaria, como modelo en el género oratorio; pues supo dar al gusto una sensación desconocida y agradable, que es la mayor felicidad a que puede aspirar un escritor”. Este discurso, que versó acerca de la **Influencia del Cristianismo sobre las ciencias, las artes y las letras**, fue publicado en las Memorias de la Academia (Quito, 1893).

OJEADA HISTORICO-CRITICA SOBRE LA POESIA ECUATORIANA

POR

JUAN LEON MERA

MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

INDAGACIONES SOBRE LA POESIA QUICHUA

SEGUNDA EDICION

SEGUIDA DE NUEVOS APENDICES

BARCELONA

IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE JOSE CUNILL SALA

1893"

PROLOGO

Dos objetos me he propuesto al escribir el presente opúsculo: historiar la poesía ecuatoriana, dando á conocer al público los nombres y las producciones de algunos poetas nacionales de quienes no se tenfa noticia ninguna; y contribuir de alguna manera á la formación del buen gusto entre nuestros jóvenes compatriotas dedicados al culto de las musas. Para lo primero he colectado algunos materiales antiguos y de no escaso mérito; y para lo segundo empleado la crítica imparcial y los sanos consejos fundados en el examen de las poesías que han dado ma-

teria para este libro y apoyado en los principios y conocimientos que he allegado con el estudio y la atenta lectura de los buenos poetas.

En la parte histórica, el trabajo ha sido más bien material que intelectual, y su desempeño ha requerido más bien paciencia que estudio y reflexión. La parte analítica y crítica, en la cual he dejado el papel de narrador para hacer el de juez, me ha costado largas meditaciones y aún vigiliás. Esto no ha venido de lo extenso de la tarea ni de su extrema dificultad, pues la pequeñez de mi repertorio poético no dá trabajo para muchos días, sino del temor que naturalmente infunden la escasez o deficiencia de talento y luces.

Cómo me he atrevido entonces á tratar esta materia, para mí tan delicada y ardua? En Verdad que la osadía ha sido grande! Yo de juez de los poetas ecuatorianos, y llamando á juicio hasta al célebre Olmedo, cuyo ingenio pasma á cuantos leen sus divinos versos? Yc aplicando á obras una censura que cuadraría bien á mis pobres versos? Lector, repite con Horacio á cada crítica de este libro, á cada página á cada renglón:

Quam temere in nosmet legem sancimus iniquam!

Vista, pues, por este lado mi obra, es preciso confesar que he pueste al hombro un peso muy superior á mis fuerzas. Pero qué hacer? Más poderoso que el miedo á semejante labor ha sido el deseo que me ha movido á emplearme en levantar siquiera dos dedos el edificio apenas comenzado de nuestra literatura. Además, creo de buena fé que quier tiene algún caudal de conocimientos por corto que sea, está obligado á partírle con sus semejantes, si de ello ha de hacer algún beneficio en el campo del saber y la civilización. Quien oculta lo que sabe es semejante al avaro que entierra su oro de miedo de verle circular entre otras manos, por lo cual se hace digno de muy justas murmuraciones. Avaro de las ideas, merece también que se le castigue echándole á la cara su mal pecado; y yo aunque sólo dueño de medianísimos bienes intelectuales, quiero librarne de esta tacha dándolos al comercio del mundo literario.

CAPITULO PRIMERO

Indagaciones sobre la Poesía Quichua

El poder exterminador de la conquista arrancó de raíz el genio poético de los indios, y en su lugar hizo surgir de los abismos el espectro de la desolación y del espanto. El numen de la armonía no pudo vivir entre los vicios y depravaciones de la gente española, y el alma sensible que deseaba deleitarse con la poesía la buscaba entonces en la voz de los torrentes, en la sombra de las seculares selvas, en la sublimidad de las montañas andinas, en los ecos de los desiertos, no en el espíritu del hombre, no en sus afectos, no en sus palabras. Los grandes infortunios, los extremos dolores, son superiores hasta al mágico poder de la lira, y ésta muchas veces enmudece á su influencia. Desdichados indios, proscritos en sus propios hogares, no tuvieron ni el consuelo de cantar sus desgracias, como los cautivos hebreos bajo las sombras de los sauces de Babilonia!

Jacinto Collahuazo, honor de su raza y de Imbabura su tierra, había escrito una interesante historia, y tuvo el sentimiento no sólo de ver perecer en las llamas sus manuscritos, sino de ser encarcelado y vejado, porque se había metido en cosas que no convenían á un indio. Si en sentir de los dominadores españoles la inteligencia de sus víctimas no debía ocuparse ni en relatar en prosa los acontecimientos pasados, menos podrían haber consentido en que se aproximase al Parnaso; alta y noble empresa buena sólo para los amos, aunque fuesen unos topos, no para los esclavos, por despabilado que tuviesen el entendimiento. Los escritos en prosa traían en castigo su incineración y las duras prisiones del autor; al que se hubiese atrevido á escribir en verso, le habría tocado tal vez la suerte de ser arrojado á la hoguera envuelto en sus papeles (1).

Los criollos y mestizos, seducidos por la riqueza y gracias de la

(1) El ejemplo de haber quemado la importante "Historia de las guerras civiles de Atahualpa con su hermano Huáscar", escrita por el indio Collahuazo, no es único en los fastos de la dominación española en América: D. Juan de Zumárraga, primer arzobispo de México, había, mucho tiempo antes, reducido á cenizas gran copia de pinturas simbólicas y manuscritos, relativos a la historia de esta nación. El buen prelado, á quien con justicia compara Wi-

lengua quichua, diéronse á su conocimiento y versificaron en ella; pero aunque introdujeron el consonante y aun el asonante no conocidos por los indios, nunca usaron de metros largos ni de estrofas muy combinadas: hallaron en el país los versos cortos y se contentaron con ellos, dividiéndolos en cuartetos para hacerlos más cantables, pues parece que nunca separaron la poesía de la música: no podían comprender que se pudiese hacer un sólo verso con otro destino que no fuese el de acompañarle al tañido de la guitarra ó del arpa. La poesía citada por el inca Garcilaso, no está dividida en estrofas, sino escrita á la manera de nuestras cantinelas y anacreónticas. El recuerdo de una creencia religiosa y una súplica al numen de las lluvias, forman esta piececita sencilla y graciosa que nos dá alguna idea de la genuina poesía de los antiguos indios en este género. Héla aquí.

QUICHUA

Cumac Ñusta,
 Torallaiquim
 Puiñuy quita
 Paquir cayan,
 Hina mántara
 Cunñanun
 Illapantac
 Camri, Ñusta,
 Unuy quita
 Para munqui
 May ñimpiri
 Chichi munqui,
 Riti munqui,
 Pacha rúrac,
 Pacha cámac,
 Viracocha
 Cai hinápac
 Churasunqui
 Camasunqui.

ESPAÑOL

Tu cantarillo
 Tu hermano quiebra,
 Por eso el cielo,
 Oh virgen bella,
 Rayos despide,
 Relampaguea
 Y el aire umbrío
 Tremendo trueno.
 Tus puras aguas
 En lluvias bellas
 Nos dá y granizo,
 Tú, real doncella;
 Que el Dios del cielo
 Que hizo la tierra,
 Y ése que vida
 Dióles eterna,
 y Viracocha
 De alta grandeza
 Para este oficio
 Alma te dieran.

William H. Prescott con Omar, creía ver en esos monumentos de la civilización azteca otras tantas obras del diablo. Con ocasión de este hecho, recuerda aquel historiador, que el Arzobispo Jiménez, el célebre ministro que tantos bienes hizo á España, pero que en fanatismo no le iba en zaga á ninguno de sus compatriotas, hizo quemar millares de manuscritos árabes en Granada.

Como las lenguas de todos los pueblos que han padecido las vicisitudes de la guerra, el trastorno de invasiones y conquistas y la esclavitud, el quichua ha sufrido también cambios y adulteraciones notables con la introducción del castellano, y a la vuelta de un siglo será lengua muerta que nadie tratará de aprender, porque no cuenta con obra ninguna que la inmortalice como el griego y el latín. La lengua indígena tiene palabra y modos de decir, que aún sin haber perdido su índole propia difieren hoy de su construcción y sonido antiguos. Pongamos por ejemplo las dos frases con que termina la anterior composición: **Churasunqui, Camasunqui**. En el día el indio más bien hablado de los nuestros dijera: **Churarcami, camarcami**, si han de significar **te puso, te animó** (1). Muy raros son los pueblos modernos de indios donde se habla con alguna perfección el quichua; y los que viven en más frecuente comunicación con españoles, han venido a tal ignorancia de la misma lengua que pretenden poseer, que creen ser otra muy diversa la usada por algunas tribus de las montañas del oriente que la han conservado con bastante pureza, gracias al aislamiento e independencia en que viven en esas soledades.

Pero tenemos todavía alguna cosa superior del ingenio de los indios, a más de los versos que acabamos de ver; y tanto más apreciable para nosotros, cuanto fue ecuatoriano el poeta así como el personaje cuya desgracia lamenta su canto. Hablamos de la elegía a la muerte de Atahualpa. Mucho sentimos que el quichua sea tan poco conocido, y que hayan de ser poquísimos los que gusten del delicioso sabor de esta poesía. Hay en ella tal sentimiento y ternura, tal delicadeza, un olor tan suave de naturalidad e inocencia, que el corazón se conmueve y se inclina a llorar la suerte de la infeliz raza proscrita de los incas y shiris.

(1) Parece, además, que siempre ha habido alguna diferencia entre el habla de los indios del Perú y la de los de Quito. No hemos hecho un estudio especial de su gramática ni de las vicisitudes porque ha pasado; pero creemos bastante difícil averiguar hoy en día si la unidad política y religiosa establecida por los incas extendió su influencia hasta la lengua, amoldando absolutamente la índole de la de Quito a la del Perú, o si la disconformidad que anotamos data sólo del tiempo de la conquista. Lo cierto es que en la actualidad se han formado dos dialectos, sin que podamos averiguar con certidumbre cuál de ellos conserva mayor grado de pureza, con respecto al idioma que se usaba ahora tres siglos.

Probablemente faltan algunas estrofas al principio para poner la lamentación en la lengua, si así cabe decirse, del **viejo buho** y de la **tierna tortola**; pues no hay encadenamiento entre lo que estos dicen y las palabras del poeta que anteceden. Además, se presume la falta por el sentido de las últimas estrofas, pues aquellas aves no podían llamar su padre al inca: **inca yayalla**. Quizá el poeta las hizo cantar dando a los versos que faltan un sentido por el cual se comprendiese, que los siguientes no son sino una repetición de las quejas del pueblo quiteño por la pérdida del inca, su padre común.

ATAHUALPA HUAÑUI

Rucu cuscungu
 Jatum pacaipi
 Huañui huacaihuan
 Huacacurcami;
 Urpi huahuapas
 Janac Yurapi
 Llaqui llaquilla
 Huacacurcami
 Puyu puyulla
 Uiracuchami,
 Curita nishpa
 Jundarircami.
 Inca yayata
 Japicuchispa,
 Siripayashpa
 Huañuchircami.
 Puma shunguhuan,
 Atuc maquihuan,
 Llamata shina
 Tucuchircami.
 Runduc urmashpa,
 Illapantashpa,
 Inti yaicushpa
 Tutayarcami.
 Amauta cuna
 Mancharicushpa
 Causac runahuan
 Pamparircami.

TRADUCCION

En un corpulento guabo
 Un viejo cárabo está
 Con el lloro de los muertos
 Llorando en la soledad;
 Y la tierna tortolilla,
 En otro árbol más allá,
 Lamentando tristemente
 Le acompaña en su pesar.
 "Como niebla vi los blancos
 En muchedumbre llegar.
 Y oro y más oro queriendo
 Se aumentaban más y más,
 Al venerado padre inca
 Con una astucia falaz
 Cogiéronle, y ya rendido
 Le dieron muerte fatal.
 Corazón de León cruel,
 Manos de lobo voraz,
 Como á indefenso cordero
 Le acabasteis sin piedad!
 Reventaba el trueno entonces
 Granizo caía asaz,
 Y el sol entrando en ocaso,
 Reinaba la oscuridad.
 Al mirar los sacerdotes
 Tan espantosa maldad,
 Con los hombres que aún vivían
 Se enterraron de pesar.

Imashinata
Mana llaquisha
Ñuca llactapi
Shucta ricuspha.
Turi cunalla
Tandanacushun,
Yahuar pampapi
Huacanacushun.
Inca yayalla,
Janac pachapi
Ñuca llaquilla
Ricungui yari.
Caita yuyashpa
Mana huañuni.
Shungu llughispa
Causaricuni.

Y por qué no he de sentir?
Y por qué no he de llorar
Si solamente extranjeros
En mi tierra habitan ya?
Ay! venid, hermanos míos,
Juntemos nuestro pesar,
Y en ese llano de sangre
Lloremos nuestra orfandad,
Y vos inca, padre mío,
Que el alto mundo habitáis,
Estas lágrimas de duelo
No olvidéis allá jamás.
Ay! no muero recordando
Tan funesta adversidad!
Y vivo cuando desgarrar
Mi corazón el pesar!

No se piense que ésta sea una traducción literal: el amigo a quien la debemos, no obstante su conocimiento del quichua y su práctica en la poesía española, se ha visto en la precisión de sacrificar gran parte de la naturalidad, sencillez y sabor indígena de la elegía al ponerla en versos octosílabos castellanos. En éstos se ve no solamente al español que habla, sino al español que trata de darnos a conocer un sentimiento ajeno; en los versos originales todo es indio, y es indispensable entender el quichua para comprenderlos. La tradición dice que son obra de un cacique de Alangasí, pueblo inmediato a Quito; mas no refiere otra cosa acerca del poeta, o **aravico**, según ha debido llamársele en su tiempo. ¡Quién sabe si sus lamentos no le ocasionaron alguna cruda persecución!; ¡quién sabe si fue uno de los sacerdotes o sabios (1) que se sepultaron por no presenciar las atrocidades de los blancos! El silencio de tres siglos nos ha robado tal vez un testimonio que habría comprobado los conceptos que vertimos al recordar el acontecimiento de Jacinto Collahuazo.

Extendiéndonos algo más respecto de la lengua nativa de Quito, aún diremos que, a pesar de su decadencia, no nos sería muy difícil presentar muestras de versos en que campea todavía con soltura y gala. En los campos, y aún en las ciudades, se oyen de tarde en tarde

(1) **Amunta** o **amauta** significa más propiamente sabio, filósofo

en boca de los indios estrofas armoniosas y agradables. He aquí una de expresión apasionada y vehemente:

Cambac rupac cuyai manta
Ñuca shungu ruparinmi;
Arrarraí caparicuepi
Cuyallpallatac huañusha.

Aquí se observa el verdadero carácter de la poesía india hasta por la falta de rima. Quizá estos versos pudieran ser traducidos de esta manera:

De tu pasión con el fuego
Se abrasa mi corazón,
Y quejándome y clamando
He de morir de amor.

La voz **arrarraí** para expresar la sensación que causa el fuego, así como la **achachai** que expresa la intensidad del frío, no tienen correspondencia en castellano; son algo más que interjecciones, son palabras onomatópicas (onomatopéyicas que pintan la idea, o más bien la queja de quien padece, y lo hacen con aquella fuerza y vivacidad de la naturaleza, con aquel colorido que nada deja que desear al entendimiento más exigente.

"NANKIJUKIMA"

Religión, Usos y Costumbres De
Los Salvajes Del Oriente Del
Ecuador

Por El R. P. Fr.
ENRIQUE VACAS GALINDO
Del Orden De Predicadores

Ambato
Imprenta de Teodomiro Merino
1895

CAPITULO PRIMERO

HATILLO Y SUÑA

Corría el año 1887; cumplí veintidós años; ocho de vida monástica y constante labor me dieron por corona el sacerdocio, y mis manos fueron ungidas con óleo santo.

Un mes después, el torbellino de una vocación secreta me arrebató de Quito, Ambato y Riobamba sucesivamente, esto es, del seno de la vida civilizada, y me conducía por ignotos caminos, por Hatillo y Suña. A dónde? A la siempre soñada Región Oriental.

Dos días a caballo desde Riobamba, bastan para llegar a Hatillo, pequeña población de unas doce familias de pobres indios cristianos y semi-civilizados. Se encuentra la población de una de las depresiones de la cadena oriental de los Andes, que más facilitan entrada al Oriente. Rodeada de escarpeadas peñas, unas desnudas de vegetación, otras

vestidas de paja y coronadas otras de nieves sempiternas, la angosta y larga meseta donde está Hatillo presenta un aspecto triste y sombrío, especialmente en la estación lluviosa: la chozas cubiertas de paja, bajas y húmedas; el terreno completamente improductivo por la rigidez del clima. Hatillo sería inhabitable, si no corriera formando perfectas curvas, trazando arcos y caprichosas líneas, en el centro de la meseta, un río de cristalinas aguas, sobre un lecho de finísima piedra y hermosos guijarros de mil distintos y vivos colores, que lo vuelven excepcionalmente bello. Este río es uno de los principales afluentes que forman el Chambo, el cual, unido al Patate, se convierte en el famoso y magnífico Pastaza, que encontraremos a debido tiempo a nuestro paso.

Los indios de Hatillo son pobres en extremo, por lo improductivo del terreno; apenas tienen maíz y cebada, no del ingrato suelo que oprimen sus plantas, sino de diferentes y lejanos puntos traídos; su vida y trabajo se reduce a criar y pastar ganado, sacar leche, hacer quesos y llevarlos a cambiar por maíz y cebada. Venden alguna vez ganado para sus demás necesidades.

Sin embargo, son afectuosos y hospitalarios; al sacerdote lo miran con respeto y veneración; no se cubren la cabeza, ni toman asiento en su presencia, sino cuando son invitados por él a hacerlo; gustan mucho de hablar con él y su palabra la escuchan con atención y agrado.

La meseta de Hatillo termina con dos hermosas lagunas: la Colay y la Pequeña: notable la primera por la pintoresca y pequeña isla del medio, cubierta siempre de verdura, que proporciona pasto y asilo al ciervo de los pelados y cercanos cerros; y la segunda abundante en pastos, provee frecuentemente de sabroso guiso a los infelices indios.

Subiendo de aquí una sombría y desnuda loma, no lejos de la Pequeña, sino dos kilómetros, se encuentra de improviso una agua negra en un inmenso receptáculo soberbiamente cuadrado, de unos mil metros de diámetro y una profundidad abismadora, según el decir de los indios, a lo que llaman **Laguna Negra**. En ella tienen origen los primeros arroyos del Upano, que forma el venaje más caudaloso del río Santiago (1).

(1) Para mí es más probable que el Upano forma más bien el Santiago que el Morona.

Todo en este punto revela la existencia de un antiguo volcán, alto y gigantesco más aún que el Chimborazo: los picachos quebrados y hendidos cerros, que parecen restos del coloso, apenas son inferiores al Sangay; por todas partes se encuentra lava y piedras ennegrecidas por un fuego antiguo. Probablemente se desplomó una inmensa mole, rompiéndose en mil pedazos, abriendo abismos y sacudiendo la tierra; y la nieve que debió cubrirle, derretida, quedó formando lagunas y numerosos pantanos.

No lejos de allí asegura la tradición de los suñenos, que en siglos pasados se desprendió el copete de uno de esos picachos, voló a la distancia de más de mil metros y luego un aluvión de agua y lodo, bramando con furor, convertido en vórtice, retorciéndose como serpiente, conmoviendo las entrañas de la tierra y causando estragos estupendos, pasaba por el profundo y ancho cauce del Upano, a desbordarse en la superficie de los bosques orientales.

La loma de la laguna negra es el término de Hatillo, como también el principio del Oriente y de la bajada Galgalán, tan codiciada en otro tiempo, por sus supuestas minas de plata. Hendida aquí la cordillera por la mano de Dios a quinientos metros de profundidad, y dividida en dos partes, cual inmensos muros de piedra y granito, va en dos ramas paralelas hasta Suña; de aquí los dos muros paralelos, convertidos en un ramal, sigue hacia el Oriente, sirviendo de lecho al Upano, mientras la cordillera principal, bifurcándose de la anterior, se dirige de norte a sur.

Quien por primera vez contempla a Galgalán y quiere descender al abismo, se asusta y queda sobrecogido de terror, el vértigo amenaza y el ánimo del viajero más valeroso tiembla ante el precipicio abierto a sus ojos. Se baja casi perpendicularmente, con gran peligro, por una senda angosta y de dirección enteramente caprichosa, por gradas mal colocadas de palos redondos, o apenas medio señaladas en la piedra liza, no tanto por la mano del hombre, cuanto por la continuación del paso; y se baja, a veces, lo que es más extraño, a caballo. Una vez en el término del descenso, después de largas horas de agonía y sobresalto, los pulmones respiran desahogadamente, la sangre circula con regularidad y el viajero sigue tranquilo hasta Suña.

Suña es una población de ciento cincuenta habitantes, tan humildes y candorosos como los de Hatillo, con quienes mantienen estrechas relaciones de afinidad y parentesco.

Llegué a las seis de la tarde un día sábado; no encontré ni una sola persona en la población; me dirigí al convento, que conocí como tal una grande choza de dos pisos, cerca de la iglesia, que dominaba al pueblo.

NANKIJUKIMA

Cuando después de un largo viaje, casi por todas las repúblicas sudamericanas, llegué, en 1893, a la hermosa república de Chile, fui recibido con fraternal afecto por mis hermanos de hábito, en el convento de Santiago; ahí se dignaron darme parte en la tarea laboriosa de la redacción del primer periódico religioso chileno "El Mensajero del Rosario". Deseoso de romper el círculo rutinario de la mayor parte de los periodistas del mundo, de ceñirse a reproducir, de una manera u otra, pensamientos de antaño, quise producir algo original y raro con mi "Nankijukima". En Chile, pues, principié a escribir y dar a luz lo que había concebido en medio de mis penosas aventuras por el Amazonas, al conocer al gran Capitán salvaje y ver su trágico fin.



NANKI JUKIMA

Habrán comprendido seguramente nuestros lectores que, con este título, no nos proponemos tratar de manera especial del héroe salvaje, cuya historia vamos refiriendo, sino de una cosa de idéntico nombre. En efecto, no hablamos aquí del capitán Nankijukima, sino del terrible Marte de la mitología, del sangriento **nanki jukima** de los jívaros, de la guerra. Nanki jukima en jívaro significa literalmente **llevar lanza al combate**; el sustantivo **nanki** es lanza, y el verbo **jukima** llevar. Como hemos dicho en otra ocasión, la lanza es el móvil del salvaje; y se confunde en su lengua con la guerra y el combate mismo.

La guerra ha sido casi siempre el estado normal de estos salvajes, y no hay hombre que a la edad de veinte años, no haya entrado alguna vez en combate. La costumbre o necesidad de buscarse mujeres en tribus extrañas y de robar cuanto encuentran en casas enemigas; el odio profundo e inextinguible a los contrarios; el deseo ardiente de vengarse de ellos; la obligación rigurosa de resarcir daños y ofensas de antaño y hogaño; la gloria, esa gloria incomparable de valiente capitán que corre en alas de la fama de boca en boca y de tribu en tribu, infundiendo respeto y terror por doquiera; el supersticioso pensamiento de adquirir una **zhanzha** para hacerle fiestas y asegurar, por este medio, el buen resultado de sus empresas, el adelanto de la casa, la prosperidad de la familia, el engrandecimiento de la tribu; en fin, la necesidad de sacrificar algo que tenga visos de religión, o más bien de ofrecer al diablo, a quien únicamente adoran, víctimas que lo hagan propicio; todo esto influye grandemente para mantenerse siempre en guerra, para no pensar sino en ella, y hasta para creer que su raza no tiene otra razón de ser, sino ella.

Mientras Nankijukima reinaba sobre el alto castillo de la colina de Cetuchi, los upanos nada pudieron contra él; por el contrario, en varias ocasiones tuvieron bajas considerables, fueron muertas varias familias y robadas algunas mujeres. Irritados los upanos y sabedores de la destrucción del castillo, quisieron acometer a Nankijukima antes que lo reconstruyera. Efectivamente, en una noche quemaron casas de los aliados del Capitán del Cetuchi, hicieron varias víctimas y robaron algunas mujeres, y tal vez habrían dado con el mismo Capitán, si por fortuna no se hubiese encontrado ausente de la tribu.

Nankijukima apresuró la fiesta de algunas **zhanzhas** que le quedaban; y antes de salir a campaña a vengarse de sus enemigos, marchó al Amazonas en busca de comerciantes que le dieran armas de fuego en cambio de zhanzhas. De vuelta a su choza, quiso emprender bien armado de rifles de precisión la guerra más sangrienta y atroz que vieron los hijos del desierto contra los upanos. Consultó al **iuanchi** sobre la colina sagrada, tomando el **natema** narcótico; y recibió en contestación promesa de infalible victoria. Consultó por segunda vez y le contestó que los esperase en las pintorescas márgenes del Cetuchi. Al mismo tiempo entusiasmado por no haberles acometido Nankijukima,

cruzábanse por las orillas del Upano los capitanes de esta tribu. Ebrios de contento y en el delirio del entusiasmo todos éstos se creyeron Aquiles, Ulises, Ajax, Diomedes y Néstor (Troya), y sin hacer caso ni someterse al verdadero Aquiles del Upano, todos tomaron por su cuenta el **natema** y consultaron al **iuanchi**. Este les contestó que la victoria era suya, que marchasen con el mismo denuedo que la vez anterior contra Nankijukima. Deslizábanse por el Morona numerosas canoas cargadas de gente armada, donde cada hombre quería parecer un león y cada capitán un gigante; lanzas de hierro o de chonta de forma triangular, o de ancha hoja, o de otras mil horripilantes formas, hachas, machetes, cuchillos, arcos destemplados, cerbatanas de gran alcance, cercajes llenos de venenosos dardos, pesadas mazas, redondos escudos, flechas preparadas a convertirse en incendiarias teas, etc., etc., cubrían los bordes de las canoas; y todos iban ufanos en medio de tan tremenda artillería.

En efecto, un día la aurora del Morona amaneció más blanca que nunca... En esto llegaron a la confluencia del Cetuchi con el Morona, y un hurra atonador saludó al primero de estos ríos. Pero en los mayores afanes, cuando menos lo esperaban, un descargue de algunos rifles de una y otra margen dejó atónitos a unos, mientras otros caían exánimes; gran parte de las canoas fueron horadadas... Un segundo descargue hizo saltar a todos al agua, para evitar las balas, buscar refugio en las ondas y ganar el bosque... Desgraciadísimos salieron, pues, los griegos imprudentes en estas jornadas: varios murieron, otros fueron lanceados o fusilados por los soldados del valiente pero implacable y sanguinario Héctor de Cetuchi...

Esta lección no sirvió sino para irritar más a los upanos en medio de torbellino desencadenado de pasiones... juraban vengarse de tanta ignominia.

Nankijukima por su parte prometíase el exterminio de los upanos con las armas de fuego que tan buenos resultados le dieran; se proponía obtener algunas más con las zhanzhas que acababa de conseguir, y marchar hasta el Upano para atacarlos. Seguramente lo habría conseguido, si la vida arrebatada en lo mejor de sus empresas y preparativos, no hubiese puesto fin a tan cruel y horrenda determinación".

"EL PICHINCHA"

PRIMER DIARIO RADICAL PUBLICADO EN QUITO

Director - Redactor Miguel Aristizábal

Prólogo del ilustre escritor colombiano

Juan de Dios Uribe.— 1895 - 1896

"DEDICATORIA

No hay deudas que no se paguen con mayor gusto que aquellas que nacen del corazón. Si la admiración tiene un medio gráfico de demostrarse, no vacilemos un momento y cumplamos con nuestro deber.

Este libro dedica su autor a los señores

D. Rafael Portilla

y

D. Antonio Mortensen

ya que el primero sintetiza al Partido Radical ecuatoriano con su relevante inteligencia y su abnegación sin límites, y el segundo al extranjero ilustrado y trabajador, que propende a la felicidad de las naciones. El uno es una garantía política, el otro una garantía social. El primero es un quiteño ilustre en nuestra historia contemporánea; vida y fortuna han sido para el triunfo del liberalismo, porque en ello ha fundado su esperanza para la salud de la Patria. El segundo vino

de Dinamarca a ponerse al frente de una empresa benéfica, y aquí ha honrado a una distinguida familia uniendo su suerte a ella.

Los apóstoles de la libertad y los obreros del bien, son los cosmopolitas de la idea, ante quienes los pueblos de la tierra se inclinan reverentes y la historia guarda sus nombres para legítimo orgullo del género humano.

Los gigantes de la idea iluminan las inteligencias y despiertan las conciencias de los pueblos. Pi y Margall en España es el faro luminoso de ese gran pueblo que clama por la República, como la única solución posible para labrar su ventura y prosperidad.

Y esos otros zapadores de la idea que lejos de su Patria se hacen oír como clarines de guerra de huestes libertadoras, no son dignos de admiración y respeto?

Los pueblos tienen de hecho en ellos a sus representantes legítimos; son plenipotencias excelsas encargadas de sus derechos. Por España está en Guatemala o Buenos Aires Ramón Vereá; por Colombia, en el Ecuador y Venezuela, están Juan de Dios Uribe y J. M. Vargas Vila; por Cuba se halla en Bogotá Rafael M. Merchán; por Venezuela se encuentra en Bruselas César Zumeta; por el Ecuador se halla en Buenos Aires Moncayo Avellán, y no mentamos otros porque la nómina de pensadores cosmopolitas sería interminable.

Concluiremos diciendo que para Rafel Portilla, la libertad no tiene fronteras: he aquí a un apóstol!

Que para Antonio Mortensen, la honradez, el trabajo y la caridad constituyen la verdadera religión: he aquí a un obrero del bien!

Miguel Aristizábal

Quito, Octubre 9 de 1896"



Leamos algunas palabras del ilustre escritor colombiano Juan de Dios Uribe, quien en cincuenta y siete páginas de prólogo ofrece un ensayo de tanta calidad, que debemos estudiarlo para saber si en verdad tenemos soberanía, libertad e independencia en América Latina.

“ABRO EL LIBRO

Juan de Dios Uribe

A mi llegada a Quito, en Octubre de 1895, trabé amistad con Miguel Aristizábal y César Montalvo, redactores de EL PICHINCHA, diario escrito con vigor y audacia, propios de la efervescente Guayaquil y raro en la zona del liquen religioso, desabrigada para la aclimatación de las ideas radicales. A la circunstancia de haberle seguido con interés, debo, sin duda, el que el señor Aristizábal me pida algunas palabras de introducción para el presente volumen (el libro), donde están coleccionados los materiales del periódico.

Después de los libertadores, los fundadores.

Los españoles legaron a la América independiente los vicios de su raza, fanática en religión, servil en política, sanguinaria en guerra, haragana en industrias, nula en ciencias, hueca en literatura, aventurera, covachuelista, sutil y teológica. La independencia barrió a los peninsulares, pero ellos dejaron la simiente en la religión, las leyes y las costumbres, y apenas terminada la guerra magna, los guerreros se arrogaron los derechos del Rey a título de libertadores, y se continuó la explotación con el solo cambio de fórmula, pues la violencia autorizada antes por el Monarca, se hizo derivar ahora del pueblo; sin parar en esto, pues algunos pensaron en importar un Príncipe de sangre o en improvisar una dinastía criolla, por parecerles aventurada la república. Los más encumbrados por las armas no se familiarizaban con la libertad, que tiene consecuencias niveladoras: la contenían, la destruían. El catolicismo que era la matriz de la tradición estaba incólume. Los indios y los negros eran esclavos por distintos modos. La herencia española se recibió, pues, por inventario. A dejar las cosas seguir su curso ciego, habríamos tenido los males de la Colonia, agravados por el desorden y la impericia de los nuevos agentes; pero algunos espíritus lúcidos y audaces, que fueron los radicales de tiempo, evitaron semejante desdicha; se apoderaron de las ideas, las opusieron a la fuerza bruta, a la rutina de los ciudadanos,— a lo antiguo y lo reciente—, y

despertaron donde quiera un gran sentimiento popular de apego al derecho. Formáronse hombres nuevos de la noche a la mañana, redimidos del legado español y de la obsesión criolla, a tal extremo celosos que con la punta del puñal se atrevieron al más brillante de los dictadores. Comprendieron aquellos hombres que el progreso es una abreviación de los sucesos, y procedieron en consecuencia, sin mirar hacia atrás y sin miedo, con lo cual nos enseñaron a ir adelante, caiga el que caiga, como aquellos jinetes de Ney (Waterloo), que rebosaban los fosos con sus cuerpos para facilitar las cargas a la caballería épica”.

“**Somatén** es el clamor de la lucha.

Démosle rienda suelta a la pasión de ser libres: vamos allá, más allá de donde nuestro deseo se sacia y nuestro cuerpo nos sostiene. No llamemos vida al descanso, llamémosle muerte; no digamos hasta aquí, sino adelante, adelante! Los esclavos que se rediman; los redimidos que se engrandezcan; los grandes que fulgueren. Cerremos los ojos a la extensión; los oídos al tiempo, y hagamos del corazón un remo que nos empuje para forzar el destino. Vámonos impetuosos, salidos de madre, disparados: la existencia es bien corta para ir a la felicidad paso a paso. Al cansado démosle ayuda; de los muertos formemos un promontorio para divisar nuestra ruta. El que nos cierra el paso que perezca, si es poderoso; si es débil, llevémosle en hombros que será nuestro hermano. No haya paz con los fuertes; confesemos nuestra fe bajo el filo de la espada. Si la sangre nos salpica, dejemos que el tiempo lo ore, porque no se borra la del justo, ni mancha la del tirano; ni la sangre por su propia virtud es sagrada. Démosle rienda a la pasión de ser libres, démosla: sin eso seremos hombres en busca de dueño, jamás dueños de nosotros mismos.

Abro el libro.

Juan de Dios Uribe

Quito, Octubre 5 de 1896”

¡Qué grandes, qué inmensos, qué ejemplares fueron los verdaderos forjadores de nuestra libertad y los que la escribieron como Uribe! ¡Lástima que la educación y los educadores no tengamos a la mano a los pensadores de nuestros pueblos y nos veamos obligados a acudir a mensajes y ensayos de gentes que no saben de nuestro pasado ni les importa nuestro futuro! En lo poco, muy poco, que hemos transcrito de "ABRO EL LIBRO", Uribe nos ofrece una pieza brillante para la enseñanza de literatura y una proclama de ésas que los libertadores lanzaban a los pueblos esclavos para que rompan cadenas. Nosotros creemos que la palabra de Uribe tiene ahora tanta vigencia como en el siglo pasado. Cierta es que hemos logrado definir la palabra **libertad** con figuras literarias sonoras y hasta vibrantes. Pero no es menos cierto que tenemos más cadenas —y hasta de material plástico— que nos mantienen aherrojados espiritual, intelectual y económicamente, mucho más que antes y que nunca.

*
**

"POESIAS CASTELLANAS ANTERIORES AL SIGLO XV"

GONZALO DE BERCEO PRIMER POETA CASTELLANO
CONOCIDO POR SU NOMBRE

En estas páginas queremos llevar a nuestros estudiantes las bellezas de nuestra poesía, desde su propio nacimiento. Siempre se ha dicho que a la poesía hay que saborearla como a manjar exquisito. Veamos quién fue Gonzalo de Berceo.

Tenemos en nuestra biblioteca personal el famoso y casi desconocido libro titulado

**"COLECCION DE POESIAS CASTELLANAS ANTERIORES
AL SIGLO XV.**

**Nueva edición, hecha bajo la dirección de D. Eugenio de Ochoa.
Con un suplemento que contiene tres poemas nuevamente descubiertos.**

París, Baudry, Librería Europea. Año de 1842”

Transcribamos algo:

“Poesías de Don Gonzalo de Berceo.

Prólogo:

“Si merece la aprobación de los críticos el juicio que se forma de la antigüedad de un escritor por su estilo, por su lenguaje y por el artificio de sus composiciones, no parece debe dudarse que el autor del Poema del Cid es anterior a don Gonzalo de Berceo, y que aquella obra es como un ensayo de la poesía castellana.

Pero porque no se ha descubierto el autor del Poema del Cid, don Gonzalo debe ser tenido por el primer poeta castellano conocido por su nombre, patria y estado, y aún por el mayor de todos los poetas de los tres primeros siglos de la poesía castellana, si se atiende al número de sus composiciones. Para llamarle el primero de nuestros poetas conocidos, basta que haya florecido a los principios del siglo XIII, y que no se haya descubierto otro anterior y castellano, cuyo nombre haya llegado a nuestra noticia.

Don Gonzalo de Berceo, a quien debemos mirar como el patriarca y fundador de la poesía castellana, mientras no se descubra otro anterior y conocido, nos suministra en sus composiciones todos los arbitrios de defender la integridad de sus versos.

Las poesías que escribió don Gonzalo y han llegado a nuestros tiempos, o de que tenemos noticia, son:

- 1.— La vida de Santo Domingo de Silos.
- 2.— La vida de San Millán de la Cogolia.
- 3.— El Sacrificio de la Misa.(hay seis más).

Por andar ya impresa la vida que escribió Berceo, queremos que tenga este tomo el primer lugar; y también porque acaso fue la primera que escribió nuestro poeta.

SANTO DOMINGO DE SILOS

1. En el nomne del Padre, que fizo toda cosa
Et de don Jesu Christo, Fijo de la Gloriosa,
Et del Spiritu Sancto, que equal dellos posa,
De un confesor Sancto quiero fer una prosa.
2. Quiero fer una prosa en roman (1) paladino
En qual suele el pueblo hablar a su vecino,
Ca non so tan letrado por fer otro latino,
Bien valdrá, como creo, un vaso de bon vino.
3. Quiero que lo sepades luego de la primera
Cuya es la Ystoria, metervos en carrera:
Es de Santo Domingo, toda bien verdadera,
El que dicen de Silos, que salva la frontera.
4. En el nomne de Dios, que nombramos primero,
Suyo sea el precio, yo seré su obrero,
Galardón del lacerio yo en él lo espero,
Qui por poco servicio da galardón larguero.
5. Sennor Sancto Domingo, dizlo la escritura,
Natural fue de Cannas, non de bassa natura,
Lealmente fue fecho a toda derecha,
De todo mui derechi, sin nulla depresura.

(1) "Romance, idioma castellano. Parece que es aquí equivocación, y que se tuvo por *n* la *c* que sin duda hay en el original, en que estará escrito **Romac**. En voces latinas la *n* o *m* final de alguna palabra solía suplirse con un rasgo pendiente a la manera de (*ç*) y de ahí provino la equivocación".

"UN TAL CERVANTES....."

Bruno Frank,

"Encuentro aquí mucha gente menos ilustrada que vuestro hijo y, sin embargo, con mucha riqueza... El año pasado seis herejes fueron quemados y dos, ahorcados... abundan aquí más los ratones que las comodidades..." De la carta de Cervantes escrita a sus padres desde el Vaticano. 1569. Los amores y besos de Gina, la Veneciana, impidieron la tonsura de Cervantes y dejaron en libertad al genio que escribiría **EL QUIJOTE**.

El prologuista de la "UN TAL CERVANTES", Nicolás González Ruis, dice:

No hay un estudio moderno y total que reuna, dándoles un sentido, los resultados de la investigación y ofrezca al público un relato de la vida del más genial de nuestros escritores. Es una biografía a la moderna, con atisbos psicológicos certeros y cuadros de la época. Bruno Frank asoma un poco atrevido, más ágil que erudito, ingenioso, valiente y siempre inglés. **Un aporte singular y acaso único desde el extranjero, a la biografía completa y cabal que hasta hoy no se ha escrito sobre Cervantes.**

Alguien, dice: la palabra es exacta. Un olvidado, un hombre sin éxito, desconocido, que durante toda su vida apenas fue **UN TAL CERVANTES**.

Tenía Cervantes 53 años, cuando el pintor Pacheco editó una obra con los retratos de todos los españoles famosos. El autor del Quijote no figuraba para nada.

El Quijote es otra rara especie de anonimato. El pueblo que nunca leyó un libro agrupa en las sílabas **DON QUIJOTE** una idea de algo reducido y sublime. Y habla también de Sancho Panza, Dulcinea y Rocinante, sin saber que estas figuras han brotado de un libro. Ni Aquiles, ni Hamlet, han logrado tanta fama.

En el capítulo "AUDIENCIA" Bruno Frank entrega algo extraordinario sobre el Madrid de Felipe II:

Quince mil cristianos en casas de barro, de un solo piso. Esta era la capital de medio mundo. Desde ese pueblo estaban gobernados España, Borgoña, Lorena y el Nuevo Mundo. De allí partían órdenes para los virreyes de Nápoles y Sicilia. Los trajes y costumbres del mundo entero salían de ese villorio llamado Madrid.

Felipe II, hijo de Carlos V, se arrodilla ante Dios, pero no ante el Papa. La misión pública era dar el pésame al Rey de España por la muerte de su hijo Carlos, heredero de la Corona. El Cardenal Acquaviva, joven de 22 años, solicitó la entrevista y se le dijo que la enviara por escrito. Así era el Rey. Al fin la logró personalmente. Frente a Felipe II le entregó, con cautela y mucha política, las bendiciones papales y después de hablar en latín e italiano, según cambiaba el idioma el Rey, entró el Cardenal en lo secreto, invitándole a someterse como buen católico. Entonces contestó el Rey en latín mezclado con italiano y con nuevas y nunca oídas palabras. El Cardenal creyó entender y no entender, se pasó la mano por la frente, buscó la razón de su estado de perturbación y volvió a darse cuenta de que el idioma hablado por el Rey era desconocido. Y para terminar el Rey en italiano:

"Eso es todo lo que puedo contestar. Salió el Cardenal anonadado, sin haber entendido nada de la resolución real. El canónigo italiano Fumagalli, le preguntó, también desconcertado: qué hay que hacer ahora?

—Aprender español, contestó Acquaviva. Busca un profesor.

Más de una docena de aspirantes a profesores de español estaban esperando en la sala. Uno tras otro pasaron a la entrevista con el Cardenal Acquaviva, ofrecieron títulos y recomendaciones universitarias.

—Hay alguno más?— parece que preguntó el Cardenal.

—Sí— dijo el ayudante. Y agregó: pero ya tiene usted muchos entre quienes escoger.

Y quién es el último?— interrogó Acquaviva.

—UN TAL CERVANTES— contestó el ayudante del Cardenal. Cervantes tuvo la primera charla con el Cardenal. Alguna recomendación lo presentaba como perteneciente a familia de hidalgos y de al-

gún obispo. Lo cierto es que el Cardenal tomó a Cervantes como profesor del nuevo idioma, el Castellano. Y se marcharon a Roma.

La primera carta de Cervantes a sus padres decía:

“Queridos padres:

Tres meses de ausencia y ya me parecen años. Al portador de esta carta le confío un cheque por cuarenta reales. La suma es pequeña y Dios sea servido de hacerme rico para que pueda acabar con vuestra pobreza.

Encuentro aquí mucha gente menos ilustrada que vuestro hijo y, sin embargo, con mucha riqueza. Si preguntáis a dónde dirigir vuestras cartas, la respuesta es solemne y sonora: al PALACIO VATICANO, la misma casa donde mora su Santidad el Papa. Es casa enrevesada y ha sido construida sin regla. Hay dificultad para orientarse, como en una ciudad sin control. Abundan aquí más los ratones que las comodidades. He visto al Papa. Tiene 60 años, es calvo, con barba blanca como la nieve. Dicen que no falta a las Asambleas de la Inquisición. El año pasado seis herejes fueron quemados y dos, ahorcados. Mi amo el Cardenal Acquaviva, está muy enfermo. Como no tiene suficiente tiempo libre, mis clases de español las recibe sólo de cuando en cuando. Me parece que soy inútil, tal como uno del inmenso ejército de ociosos del Vaticano. Roma es grande, pero parece que antes ha sido mucho más, pues hay ruinas y espacios vacíos por todas partes. En algunas casas no hay escaleras y hay que bajar con cuerdas desde las ventanas, por razones de seguridad tal vez. La salida de la ciudad es una aventura. No hay industrias ni comercio como en Madrid. La única ocupación y preocupación es la religión. Hay muchos coches para el paseo de gentes de elevado linaje.

Vuestro hijo, Miguel de Cervantes Saavedra. En Roma al Tercer día después de Laetare, 1569

Si alguien va a Madrid, que pregunte al librero Pablo de León, calle de Francos, sobre la venta de mi pastoral Filena. Varios letrados la han aludido... Miguel”.

El amor de Cervantes que cambió el destino del genio. Sin ese amor, acaso el mundo hubiera tenido un sacerdote y no EL QUIJOTE.

“UN TAL CERVANTES” cuenta los primeros amores de Miguel, acaso —y sin acaso— los que le impidieron ser sacerdote al servicio

del Vaticano. La iglesia perdió un miembro de su enorme ejército y el mundo de las letras ganó un genio.

“Hijito, pronto serás tonsurado”, le había dicho el canónigo Fumagalli a Cervantes. “Sino ¿para qué vivir en el Vaticano?”

En la iglesia Santa María de los Mártires, lejos del Vaticano, pasaba el joven Cervantes largas horas espirituales. Fumagalli le bromeaba que “ha preferido el panteón” y le guiñaba el ojo. Allí siento raro bienestar, decía Miguel, porque no hay palabras ni cantos. La gigantesca Rotonda le rodea a uno perfectamente como una ley eterna. Allí la Ley y la Libertad.

Un día la dama que se arrodillaba cerca, le miró con curiosidad. Su expresión lúcida y sensual le llamó la atención, pero Miguel se marchó rápidamente. Se persignó para librarse de la tentación. La escena se repitió algunas ocasiones. En España Cervantes no había tratado ni visto bien a las mujeres, pues iban envueltas en un vestido cerrado hasta la barbilla, el pecho cubierto y las orejas hundidas en la tiesa gorguera. En Roma la mujer conservaba el aire de antaño, del tiempo de los emperadores. Mostraba el cuello y un poco más allá del comienzo del pecho.

Ahora estaba Cervantes en la casa del banquero que le vendía cheques para sus padres. Justamente allí —la casualidad o el destino— vivía la dama mencionada. Como lo reconoció lo hizo llamar. Cervantes aceptó la invitación y los dos se confesaron su afecto. Cervantes le recordó su primer encuentro en la iglesia, le habló de su hermosura y por fin de amor. Pronto le propuso matrimonio.

—“¿Casarte quieres conmigo, curita?”— le preguntó Gina, la Veneciana. Y añadió: “¿Quién oyó semejante tontería?” Y continuó hablándole de su Venecia con un carnaval de semanas de libertad y alegría, de bailes y de placer, sin frailes ni ratones y con un gobierno que contempla todo con benevolencia y entusiasmo. Una policía que es indulgente. Días después desapareció la dama. La criada avisó a Cervantes que vivía ahora en el Arco Portugués.

Los besos y abrazos de la Veneciana cambiaron el destino de UN TAL CERVANTES. Murió el “profesorcito seminarista” y nació definitivamente el creador del eterno DON QUIJOTE”.

“COMO LEER UN LIBRO”

EXAMINANDO EL ESQUELETO DEL LIBRO

Mortimer J. Adler (1)

Todo libro tiene un esqueleto oculto entre sus tapas. La tarea de ustedes es encontrarlo; un libro llega a ustedes con carne sobre sus huesos desnudos y ropas sobre su carne. Está totalmente vestido de etiqueta. No voy a pedirles que sean descorteses o crueles. No tienen que desvestirlo ni arrancar la carne de sus miembros para llegar a la firme estructura que yace bajo la suave superficie. Pero deben leer el libro con rayos X, pues es una parte esencial de la primera comprensión de cualquier libro el captar su estructura.

Ustedes saben cuán violentamente se oponen algunas personas a la vivisección. Hay otras que sienten lo mismo hacia un análisis de cualquier índole. Sencillamente les disgusta que las cosas sean desarreadas, aun cuando el único instrumento usado para seccionar sea la mente. Por alguna razón sienten que algo está siendo destruido por

(1) Mortimer J. Adler es autor del “COMO LEER UN LIBRO” — HOW TO READ A BOOK—, posiblemente una de las obras más orientadoras en la enseñanza de la lectura. Adler se graduó en educación en la Universidad de Columbia. Luego realizó el curso de dos años de ENSEÑANZA DE LECTURA. En su libro dice: “... en gran parte son las escuelas las que han hecho de nosotros lo que somos —gente que no puede leer lo suficientemente bien para disfrutar de lo que lee con fines de lucro o para lucrarse leyendo por placer. Con las escuelas como están, una mayor educación elemental no puede remediar nada; una solución— tal vez la única asequible a la mayoría de las personas —consiste en aprender a leer mejor y luego, leyendo mejor, aprender más de lo que la lectura pone a su alcance”.

el análisis; esto es particularmente cierto en el caso de las obras de arte. Si ustedes tratan de mostrarles la estructura interior, la articulación de las partes, el modo en que las coyunturas encajan, reaccionan como si ustedes hubiesen asesinado al poema o la pieza de música.

Es por esto que he usado la metáfora de los rayos X. No se le causa daño alguno al organismo viviente iluminando su esqueleto; el paciente no llega siquiera a sentir como si su intimidad hubiese sido violada. Sin embargo el médico ha descubierto la disposición de las partes; tiene un mapa visible de todo el plan; tiene un plano básico de arquitecto. Nadie duda de la utilidad de tales conocimientos para ayudar a las más amplias operaciones en el organismo viviente.

Pues bien, de la misma manera pueden ustedes penetrar bajo la superficie móvil de un libro y llegar a su rígido esqueleto. Pueden ver cómo tienen cohesión, y la cuerda que las une formando un todo. Pueden hacer esto sin menoscabar en lo más mínimo la vitalidad del libro que están leyendo; no deben temer que el títere quede destrozado, y que nunca sea posible reconstruirlo. El todo puede seguir animado mientras ustedes procedan a descubrir qué es lo que hace mover al mecanismo.

Cuando era estudiante tuve una aventura que me enseñó esta lección. A semejanza de otros muchachos de mi edad, yo creía que podía escribir poesía lírica; hasta puedo haber llegado a pensar que era poeta. Tal vez es por esto que reaccioné tan violentamente contra un maestro de literatura inglesa, que insistió en que nosotros fuésemos capaces de afirmar la unidad de todos los poemas en una frase única, y que luego diésemos un prosaico catálogo de su contenido por medio de una ordenada enumeración de todas sus partes subordinadas.

Hacer esto con el "Adonais" de Shelley o con una oda de Keats me parecía poco menos que robo y mutilación criminal. Cuando tal carnicería realizada a sangre fría estuviese terminada, toda la "poesía" habría desaparecido. Pero llevé a cabo la tarea que se me había encomendado y, luego de un año de análisis, descubrí que pensaba de otra manera. Un poema no se destruía con tal táctica para su lectura; por lo contrario, el mayor discernimiento que resultaba parecía hacer que el poema se asemejase más a un organismo vital. En lugar de ser

un inefable trazo confuso, éste se movía ante uno con la gracia y proporción de un ser humano.

Esta fue mi primera lección de lectura. De ella aprendí dos reglas, que son la segunda y la tercera reglas para la primera lectura de cualquier libro. Digo "cualquier libro". Estas reglas son aplicables tanto a la ciencia como a la poesía, y a cualquier índole de obra expositiva. Su aplicación será, por su puesto, algo diferente, según la clase de libros en que se usen. La unidad de una novela no es la misma que la unidad de un tratado de política; ni son las partes de la misma clase, u ordenadas del mismo modo. Pero todo libro digno de ser leído tiene una unidad y una organización de partes. Un libro que no las tuviese sería una confusión relativamente ilegible, tal como lo son los malos libros".

**“El Contenido del N° 70 de Revista Ecuatoriana de Educación
enorgullece a las letras de ese país”**

“S E C A B”

**SECRETARIA EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONVENIO
“ANDRES BELLO”**

Bogotá, D. E. 22 de julio de 1975

Profesor

CARLOS ROMO DAVILA, Director
Revista Ecuatoriana de Educación
Casa de la Cultura Ecuatoriana
Casilla 2807
QUITO-ECUADOR

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a Usted, a nombre del Profesor Félix Poleo Martín, Secretario Ejecutivo del Convenio “Andrés Bello”, en la oportunidad de acusar recibo del ejemplar número 70 de la Revista Ecuatoriana de Educación, cuyo contenido enorgullece a las letras de ese país.

Por ser un documento con un valioso contenido educativo y cultural, le agradezco a Usted se digne inscribir a la Biblioteca de la Secretaría Ejecutiva Permanente del Convenio “Andrés Bello”, en su lista de usuarios.

Con sentimientos de mi distinguida consideración,

HECTOR TROYANO GUZMAN
Coordinador de Información
y Publicaciones

“Nº 70 de Revista Ecuatoriana de Educación constituye excelente texto de la idea andina”

ACUERDO DE CARTAGENA

JUNTA

Lima, 15 de Julio de 1975

Señor
Carlos Romo Dávila
Director de la Sección de
Educación y Filosofía
Casa de la Cultura Ecuatoriana
Av. 6 de Diciembre Nº 332
Quito, Ecuador

Muy estimado señor Romo Dávila:

Recibí su atenta carta de fecha 7 de julio, al igual que el Nº 70 de la “Revista Ecuatoriana de Educación”.

Antes que nada, quiero felicitarlo por esta nueva y valiosa contribución que ofrece usted al esfuerzo de integración del Grupo Andino con el interesante trabajo señalado. El número especial de la “Revista Ecuatoriana de Educación” constituye un excelente texto de divulgación de la idea andina.

He tomado nota con mucho interés de la sugerencia que expresa en su carta. La Junta del Acuerdo de Cartagena no dispone, desgraciadamente, de facilidades como para reimprimir el material que tan generosamente nos ofrece. Sin embargo, puede tener la seguridad de que daremos al mismo toda la difusión que esté a nuestro alcance.

Con los sentimientos de la mayor consideración y aprecio, saluda muy atentamente a usted,

Salvador Lluch Soler
Coordinador

ACUERDO DE CARTAGENA

Lima - Perú

Lima, 16 de julio de 1975

Señor
Carlos Romo Dávila
Director de la Revista
"Ecuatoriana de Educación"
Casa de la Cultura Ecuatoriana
Quito - Ecuador

Estimado Sr. Romo:

Me complace anunciarle que he recibido el N° 70 de la Revista "Ecuatoriana de Educación" que usted dirige con tanto acierto.

Junto con felicitarlo por su excelente publicación, me es muy grato ponerme a su entera disposición para proporcionarle toda la información que precise acerca del desarrollo del proceso andino de integración.

Al agradecer su gentileza, hago propicia la ocasión para saludar a usted.

Muy atentamente,

Javier Silva Ruete
Director - Secretario

CINCUENTA AÑOS DE SOLEDAD

—No son **cincuenta** sino **cien años de soledad**. El escenario es Macondo. El país, Colombia. El autor, Gabriel García Márquez, escritor de fama mundial. El protagonista, Aureliano Buendía. El gitano, Melquíades. El implemento científico, un imán mágico que detecta y atrae oro... ¿Por qué, entonces, **cincuenta** y no **cien años**?

—No es error aritmético ni geográfico. En Colombia son cien años. En el Ecuador, cincuenta. El nuevo escenario es Cumbayá. El autor es Antonio José Salazar, ciudadano mundialmente desconocido, de quien nadie sabe si existe. El gitano, el mismo Melquíades, porque es tradición gitana centenaria que para triunfar en América Latina en la venta de caballos viejos y en “dar la suerte”, se debe primero visitar el Centro del Mundo...

—¿Y por qué asociar el nombre de García Márquez. al de Antonio José Salazar?

—Por una simple casual coincidencia: los dos —Márquez y Salazar— cambiaron su vida gracias a lectura de libros que les prestaron gratuitamente. Márquez se transformó en novelista de prestigio internacional. Salazar pasó de jornalero agricultor a encargado del despacho epistolar y bancario de la “Mutualista Pichincha” (1). Una pequeña abismal diferencia: Márquez leyó muchos libros cuando iniciaba su vida; Salazar está leyendo después de sus **cincuenta años de soledad**.

(1) El señor Salazar acaba de ser nombrado como agente de la Mutualista Pichincha, por su Presidente el Ing. Miguel Espinosa Páez, hombre de amplia cultura que ha estimulado al señor Salazar en varias actividades.

Caso García Márquez. Transcribimos textualmente del libro "UNA CONVERSACION INFINITA", escrito por el periodista español M. Fernández-Braso y posiblemente desconocido por casi todos los lectores del gran novelista:

Capítulo 9:

"INTENTA ESCRIBIR COMO HABLAS"

"Ramón Vinyes tenía en Barranquilla la pequeña librería repleta de volúmenes. La gente le llamaba **El catalán**. Márquez era un muchacho cuando le conoció.

Entró un día en la librería y pidió un libro. Vinyes observó que no era la obra más apropiada para un muchacho de su edad. Pero se la dio y le dijo: "Cuando hayas leído el libro, vuelve y te lo cambiaré por otro". Márquez aceptó, naturalmente, aquel trato de ganancia total. Y se leyó todos los que le recomendó **El catalán**, por el precio de un libro.

"Leí (dice Márquez), sobre todo, clásicos. Andaba entusiasmado con Kafka y Joyce.

"Gabriel escribía entonces un barroco malo, extraño, difícil de entender. Y Vinyes le dio el consejo fundamental para su vida de escritor "INTENTA ESCRIBIR COMO HABLAS". Si hablando te entendemos, lo mismo hemos de entenderte escribiendo".

"El creador de Macondo le dedicó largos párrafos —como ya nos ha dicho el novelista— del principio del último capítulo de CIEN AÑOS DE SOLEDAD".

Caso Salazar. Un día de 1973 entró a la "Biblioteca Gratuita Popular" de Quito, única en su género en América Latina, con el diario "El Comercio" en sus manos. "Aquí hay un aviso sobre préstamos de libros para la casa", dijo. Le atendí, le entregué el libro que escogió y tomé datos para el registro de lectores: "Antonio José Salazar. Cumbayá. Profesión "Jornalero agricultor".

—¿Cuánto debo entregar como alquiler y garantía?

—Nada, respondí.

- Sorprendido, pregunto: ¿Y si me robo el libro?
- Dirigiré una comunicación al Ministerio de Educación solicitando que... Allí me interrumpió y completó por propia cuenta mi palabra: "me busque la policía y me castigue por ladrón".
- No, señor, afirmé. Pediré que le condecure con medalla de oro en el Teatro Sucre, en razón de que después de **cincuenta años de soledad** encontró usted al fin un libro amigo y lo tomó como el mejor compañero para su familia...

La sorpresa del nuevo amigo de los libros se convirtió en admiración. Casi no sabía qué decir porque le parecía increíble que la biblioteca prestara un libro a un desconocido, sin garantía alguna.

—Nadie le robará a usted jamás un libro, dijo. Y con un gracias bien rasgado se fue camino de su casa y de su vida... Yo anoté el episodio y esperé no la vuelta del libro sino la del lector que me pareció, desde entonces, muy interesante. Han pasado cinco años y el señor Salazar se ha convertido en el mejor lector de mi librería, del Ecuador, de América Latina y del Tercer Mundo.

—¡Alto ahí!. ¿El mejor lector del Tercer Mundo? ¡Qué cosas tienen los educadores! Cuando dejan escapar sus sueños, no hay murallas ni límites humanos, geográficos o cósmicos que los controlen y contengan. ¿Quién es al fin Salazar en el Tercer Mundo para calificarlo como el mejor lector?

—Por las agitadas o tranquilas calles y plazas de ciudades o aldeas latinoamericanas, por los fríos picos andinos, por las pampas argentinas, por los llanos venezolanos y colombianos, por las selvas amazónicas, por las estepas y costas centro y sud americanas, por las tierras ardientes africanas y por las montañas, arenales, murallas y ríos asiáticos, marchan millones de hermanos y camaradas del señor Salazar, que viven **cincuenta años de soledad**, tan aislados, tan olvidados, tan marginados, tan desprestigiados, que cuando uno de ellos encuentra libros los devora, como el hambriento que encuentra pan algún día, sin control científico ni literario de género, clase o especie... Salazar ignorado, Salazar desconocido, Salazar angustiado... vibra en el alma de tres continentes subdesarrollados cuyas inmensas masas humanas quisieran la compañía de siquiera un libro, un solo libro, para iluminar su choza, su cabaña, su tugurio, su huasipungo o su cueva...

—Parece que del diálogo sereno y tranquilo, se ha pasado intempestivamente a la emoción que inspira o a la inspiración que emociona. ¿Qué ha leído el señor Salazar y qué ha escrito luego, para hacerse acreedor a una... digamos sin embages... **atrevida** comparación con García Márquez?

—En verdad, la comparación no solamente es atrevida sino audaz e inconcebible. Trataré de justificar o por lo menos explicar mi descontrol y acaso mi ignorancia de lo que en casos como éste se llama —debe llamarse— **comparación**.

—Al abrir el registro de lectores de “Biblioteca Gratuita Popular” la vista encuentra, en cualquier página, el nombre Antonio José Salazar “**jornalero**”. Quienes miran el registro preguntan la razón para “**jornalero**” subrayado. Tomemos al acaso algunos títulos de libros leídos por el ecuatoriano:

El Grabado y el Pirograbado. La Conquista de la Naturaleza. Un escritor en la Revolución. La Odisea. Reflexiones sobre la Liberación del Pensamiento. Génesis del Conocimiento. El Mundo en la Retorta. Filosofía Libertadora. El Sermón en la Montaña, por Bernardo Gentiline. Física y Química de Kleber. Cómo Investigar el Comportamiento Humano. Temas de Medicina Social. Diálogo de la Dignidad del Hombre. Psicología de la Vida Erótica. Marco Tulio Cicerón. Filosofía Moral. Cien Años de Soledad. Picasso 85. Miguel Angel. Iván Ilich. Cada Día con su Afán. Poesía Universal. Ruta Cultural del Perú. La Vida Intima de Churchill. Breviario de “El Quijote”. La Seguridad Colectiva en el Continente Americano. Sociología, Teoría y Ciencia. Dirección de Edificios. Fue un Sabio. Historia de las Ciencias...

—Por lo que consta en el libro “UNA CONVERSACION INFINITA”, se conoce que **El catalán** aconsejaba a Márquez los libros que debía leer. ¿Ha hecho usted lo mismo con el señor Salazar?

—Nunca. El proceso es sencillo: entra el señor Salazar a la librería, entrega el libro que acaba de leer, pasa su vista y su mente por los anaqueles, escoge un nuevo libro, anota en el registro y se va, como en el primer día...” camino de su casa y de su vida...”

—¿Cómo se explica que escoja y lea libros tan difíciles, tan distintos, tan disímiles?

—Recuerdo que la doctora Freda Adler, una de las más prestigiosas autoridades mundiales del campo de la sicología, la psiquiatría y la criminología, asesora de las Naciones Unidas, se refiere al "SINDROME DE LOS RELEGADOS". El hombre que ha sido relegado en alguna actividad, trata de ocupar el primer lugar, trata de colocarse "arriba", cuando encuentra la oportunidad de ejercer esa actividad. Si a los cincuenta años de aislamiento casi total de la cultura, se le entrega libros a su entera disposición, los toma y los lee sin discriminación, sin consideración de género literario.

—¿Le serán útiles las lecturas?

—Durante una charla de café —en el "Madrilón"— un intelectual dijo que acaso se trataba solamente de snobismo, pues algunos libros requieren estudios universitarios para comprenderlos. Reacioné: no es posible un juicio así, pues querría decir que para entender un libro hay necesidad de un título que lo declare a uno doctor o máster... Como el señor Salazar estaba leyendo precisamente "MIGUEL ANGEL", después de Picasso 85, aproveché el día de la entrega para conversar sobre ese libro. Durante el diálogo me dijo: "parece que usted hubiera estado en la Capilla Sixtina. Sí, le expliqué. En diciembre de 1965 se realizó en la FAO, Roma, la Segunda Conferencia Mundial de Lucha contra el Hambre. En nombre de las Naciones Unidas fui invitado, por el Coordinador Mundial señor Charles Weitz, como el primer orador de la Conferencia, con el tema: La Educación en la Lucha Mundial contra el Hambre, especialmente del Tercer Mundo. El antecedente fue que en mayo de 1965 el estudiante Ramiro Serrano, del Colegio Pichincha, ganó el primer premio, medalla de oro, del concurso oral del libro leído, con el resumen y comentario de mi obra "EL LIBRO DEL HAMBRE DEL TERCER MUNDO".

He de confesar que durante la charla sobre el libro "Miguel Angel", el señor Salazar demostró que conocía más que yo algunos aspectos. Nunca leí ese libro ni la mayoría de los que ha leído el señor Salazar.

—¿Conoce la prensa el caso del señor Salazar?

—Sí, pero es posible que ningún lector haya puesto atención en lo que el periodista señor Fernando Villarreal, del diario "El Comercio",

escribió sobre un desconocido. ¡Ah, si se hubiera tratado de García Márquez, Vargas Llosa, Carpentier, Cortázar, Rulfo, Onetti, Fuentes, Borges, Paz o cualquiera de esos ilustres que cuando hablan o escriben producen uno como estampido que suena ¡BUM! y se escribe boom.

¿Qué escribió el periodista Villarroel?

—“Ultimas Noticias”, edición del día sábado 15 de enero de 1977:

“Libro no es un conjunto de páginas, como dice el diccionario, sino el pensamiento del hombre llevado a las páginas para transformar a la humanidad”, expresa Carlos Romo Dávila, que mantiene la “Biblioteca Gratuita Popular”; tiene de 5 a 6 mil libros para que la gente se informe sin costo alguno. Quiere que sus libros sirvan a todos los que pasan por allí, al hombre de la calle, al zapatero, al carpintero. La gente que acude a su librería va en busca de lo antiguo. Por ejemplo tiene la primera geografía del Ecuador, editada en Nueva York, el primer número de “El Comercio”, el libro más pequeño del mundo, en inglés... Aquí viene el señor Salazar —dice—, es el mejor lector de esta biblioteca... El caso del jornalero es muy interesante. Un día llegó diciendo “¡leí que se ha muerto un tal Picasso”. El profesor le prestó “Picasso 85” y luego “Miguel Angel” y así, de acuerdo al registro, Salazar ha leído una enorme cantidad de libros... Julio Verne, Freud, Churchill y grandes personajes... Si no existiese esta librería las personas humildes jamás podrían satisfacer su sed de conocimientos. La biblioteca presta obras a los estudiantes para el concurso del Libro Leído. Una ocasión intervino el estudiante ciego Jaime Proaño, colegio Anderson, con el cuento “El Gato Negro” de Poe. El trabajo hizo en sistema Braille, lo conserva en la librería... Pasamos algunas horas con el señor Carlos Romo Dávila...”

—¿Y ha escrito algo el señor Salazar, aunque sea barroco que no se entiende, como el de García Márquez cuando era un “muchacho” desconocido?

—Pedí al señor Salazar que anotara alguna idea sobre sus lecturas. No le pedí que escribiera sus **cincuenta años de soledad** porque sus lecturas las comenzó precisamente casi al fin de la jornada. Esos **cincuenta**

años de la soledad de millones de habitantes del Tercer Mundo debe escribirlos García Márquez. El trabajo no le será difícil. Le bastará una simple operación aritmética: $100 - 50 = 50$. Y una ligera mirada geográfica: Colombia termina por el sur en el puente natural de Rumichaca que la une, no separa, al Ecuador. Por allí pasó, indiscutiblemente, el gitano Melquíades. **Cumbayá** —ya lo dije— puede sonar perfectamente como **Macondo** para los lectores de aquí y de allá. Y como el señor Salazar también tiene ideas —y buenas— escribió unas pocas líneas que posiblemente, desarrolladas, podrían dar tema para un libro. Leamos al señor Salazar:

“LA LECTURA CONSUELO Y RECETA PARA DOLENCIAS ESPIRITUALES Y CORPORALES

“Oid!, niño, joven, anciano, seas mujer u hombre, sea cualquiera tu condición social, económica o menesterosa, el idioma que poseas, del país que fueres o la tierra en que vivieres; sea tu casa la más destartada y tú la persona más humilde del recinto porque la vida o el destino te puso a prueba desde allí puedes hacer el bien y evitar el mal.

“Escucha, en la vida se atraviesa un sinnúmero de dolores, ya sea corporales o morales, sea por causas internas o externas; pero para estos graves males hay un consuelo y ese es la LECTURA, en la que se encuentra la receta para curar las dolencias corporales y el aliento para el espíritu, ya que el cuerpo necesita de alimento para poder existir, asimismo el espíritu lucha por la existencia para poder purificarse.

“Por esta razón os hago saber e invito — en la ciudad de Quito, capital de la República del Ecuador, en la calle Mejía, hay una Biblioteca Popular. Ojalá otros ecuatorianos funden en las demás ciudades del país bibliotecas de expansión cultural para el progreso y bienestar de la Patria”

Antonio José Salazar

García Márquez buscó libros cuando era muchacho pobre. Antonio José Salazar encontró libros después de sus cincuenta años de soledad. ¿Quién ofrecerá libros para millones de ecuatorianos, colombianos, latinoamericanos y tercermundistas que jamás han tenido un libro en su casa?

La imprenta de la Casa de la Cultura Ecuatoriana ha hecho y sigue haciendo milagros. Desde el fondo de su catacumba lanza rayos de luz, no todos los días como el sol, pero sí cada vez que el viejo plomo levanta uno o más pequeños libros y queda —leal e incansable a pesar de sus años— libre para nuevos esfuerzos y nuevas producciones. Y allí un hombre siempre bizarro y siempre gallardo, (1) como su apellido, supliendo con su capacidad, conocimientos, iniciativa y experiencia, la falta de la nueva técnica, de la nueva máquina a que tiene pleno derecho nuestra Casa de la Cultura.

Sabemos que los actuales dirigentes están a punto de hacer realidad los sueños de todos quienes hemos vivido honrados con su prestigio nacional e internacional desde su fundación. Una nueva imprenta produciría más y más libros que son alimento para el espíritu y pan para el cuerpo de todos los millones que vivimos **cincuenta años de soledad...**

(1) Arturo Gallardo Dávila, actual Regente de los Talleres Gráficos de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, viene laborando en esta Institución durante 28 años

CUENTOS DE NIÑOS PARA VIEJOS

Por Félix Yépez Pazos

Es la primera vez que en el Ecuador, por iniciativa del "Círculo de lectores" y con los auspicios del Ministerio de Educación, se convocó al primer concurso nacional de cuentos infantiles. Pero esta ocasión la convocatoria fue, precisamente, a los niños ecuatorianos para que sean ellos quienes den a conocer sus propias vivencias y su poder imaginativo como autores y actores —y no como espectadores— del drama de la patria que se desarrolla en un acto interminable, con escenas trágicas unas veces, risibles y jocosas otras.

Al concurso concurren cinco mil estudiantes de nivel primario, de las veinte provincias que forman el mapa político del país. De estos, únicamente quince cuentos fueron seleccionados para su publicación en un libro de adecuado formato y elegante presentación. Solamente que, —digámoslo de paso— este libro no llegará a miles de niños ecuatorianos por el precio con el que salió a circular para la venta.

Do todos modos, es encomiable el esfuerzo de los editores, tanto más cuanto que, publicar un libro en el Ecuador, resulta una aventura que muy pocos quieren correr.

Cuando el lector adulto termina de leer estos cuentos, se formula inmediatamente esta pregunta: ¿habrá sido capaz, un niño que frisa entre los diez y trece años de edad, de escribir un cuento como los que ahora merecen su publicación? El mismo prologuista de este libro, Carlos Romo Dávila, maestro ante todo, nos da la respuesta cuando

dice: "hay que aceptar la intervención inevitable y obligada del profesor o de algún otro interesado en el triunfo de cada autor infantil". Es evidente, por tanto, la presencia de la mano adulta que, aprovechando de ciertas condiciones intelectuales de los niños, probaron también —por su parte— su capacidad para la narración. Ya se ha dicho muchas veces que el cuento es en la prosa lo que el soneto es en la poesía, más aún si se trata de adecuar una idea y un léxico a la mentalidad de nuestros niños. Hay en estos cuentos adjetivaciones y palabras —por lo general diminutivos— que son de uso frecuente en nuestros párvulos, así como maneras comunes de comenzar el cuento ("había una vez...") Y en estos casos podemos afirmar que el cuento fue escrito —en su mayor parte— por el niño concursante. Pero hay términos, en cambio, que encierran un concepto maduro y frases en las que descubrimos un simil bien logrado o una perfecta metáfora que nos obliga a ubicarnos en la posición de la duda.

"Escogí mi vestido, mis medias, creo que hasta escogí una sonrisa"; o este simil: "con cara llena de puntitos rojos como la blusa de lunares de mamá"; o esa bella terminación de "Sangre en la Zafra": "Con los puños crispados y sus ojos hundidos en la nada, comprendió que un minuto era exactamente igual a la eternidad de un huérfano". Y algo más en cuanto a la forma: el uso del guión para el diálogo y la frase explicativa, presenta una gran dificultad para el niño, por tanto, son más espontáneos, y presumiblemente veraces, aquellos en los que se omite este detalle para dar paso simplemente al punto aparte.

Mas en cuanto al argumento, a la idea central, existen cuentos que nos dan una idea clara, nítida, sobre la defensa de ciertos valores que son inalienables en el hombre de cualquier latitud. Por ejemplo en "Aventuras de Oscar", resalta esa pasión y esa lucha por la conquista de la libertad. Un cuento que pudo tener el primer premio y que bien pudo —su autor— terminar en la primera aventura de Oscar sin que por esto menguara la calidad del cuento. Oscar, que es el nombre de un pez, cuando estaba prisionero en una red, "cogió mucha agua en la boca. Los pescadores sacaron la red del mar. Oscar estaba en tierra firme. Alguien lo cogió. Entonces Oscar con el agua que tenía en la boca, escupió en la cara del hombre. Y el hombre muy asustado tiró a Oscar al mar..."

Hasta aquí los cuentos de niños para niños. Pero hay cinco mil más que no lograron su publicación seguramente porque no reunían las condiciones literarias para presentarlos al público. En cambio, según Carlos Romo Dávila, el único miembro del tribunal que leyó todos los cuentos, allí está la verdadera realidad social del Ecuador. Con una sinceridad absoluta, como quien cuenta su amargura a su vecina, los niños nos dicen las paupérrimas condiciones en las que viven o se educan. Es necesario —si aún no lo hace— que el mismo maestro Carlos Romo Dávila, presente un informe a las autoridades correspondientes para que se adopten las medidas convenientes a fin de mejorar la situación total del niño ecuatoriano.

Las cinco mil vivencias que se fueron al canasto son, ciertamente, los cuentos escritos por los niños para los viejos, quienes están en la obligación de reivindicar el buen desarrollo —síquico, moral y económico— de todos quienes van a ser, lo que con frecuencia se repite, el futuro verdadero de la patria.

DE INTERES ESPECIAL PARA EL LECTOR:

CINCUENTA AÑOS DE SOLEDAD. Antonio José Salazar, periodista agricultor, es el mejor lector del Tercer Mundo. Símbolo de millones que jamás han tenido un libro en su casa	139
LIBERACION DE LOS HIJOS ABANDONADOS EN HOGARES SIN PADRE NI MADRE	20
LOS NIÑOS DENUNCIAN A LA SOCIEDAD QUE LES HA TOCADO VIVIR. Bruselas	44
4.895 NIÑOS ECUATORIANOS ESCRIBEN EL RELATO DE SU VIDA SIN LUZ, SIN CALOR, SIN ESPERANZA... AUTORIDADES DE EDUCACION Y PROFESORES DEBEN CONOCER EL CASO	45
ESTUDIANTES DE COLEGIOS FEMENINOS Y MASCULINOS PROPONEN AL MUNICIPIO DE QUITO Y CONSEJO PROVINCIAL DE PICHINCHA PLAN SALVADOR DE JUVENTUDES ECUATORIANAS. NADIE LES OYE NI CONTESTA HASTA HOY	35
MUNICIPIO DE PARIS Y EMPRESAS ECONOMICAS SALVAN A SUS NIÑOS	33
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA ES INSTITUCION EJEMPLAR EN NUESTRO CONTINENTE. SUEÑO POR REALIZAR DE BIBLIOTECA ANDINA AMBULANTE. Roberto García Peña, Director del diario "EL TIEMPO" de Bogotá	76
OJEADA HISTORICO-CRITICA SOBRE POESIA ECUATORIANA. "ATAHUALPA", elegía en quichua y español. Juan León Mera	108
NANKIJUKIMA. Religión y costumbres de salvajes ecuatorianos Fray Enrique Vacas Galindo	116
"EL PICHINCHA", PRIMER DIARIO DE QUITO. Prólogo del famoso escritor colombiano Juan de Dios Uribe	122
UN TAL CERVANTES. HISTORICA CARTA DE CERVANTES A SUS PADRES, DESDE EL VATICANO. Bruno Frank ..	129
ESTUDIANTES DE COLEGIOS BOGOTANOS OFRECEN APOYO AL CONVENIO ANDRES BELLO. NADIE LES OYE NI CONTESTA HASTA HOY	64